



universität
wien

DIPLOMARBEIT

Titel der Diplomarbeit

“¡Únicamente lo que podemos hacer es organizarnos!”

Autonomía, comunalidad y organización indígena: Las estrategias y experiencias de pequeñas/os productores de café orgánico-justo en Oaxaca, México.

Verfasserin

Eva-Maria Wimmer

angestrebter akademischer Grad

Magistra (Mag.)

Wien 2011

Studienkennzahl lt. Studienblatt:

A 057 390

Studienrichtung lt. Zulassungsbescheid:

IDS Internationale Entwicklung

Betreuer:

Ao.Univ.Prof. Dipl.-Ing. Dr. Christian R. Vogl

GRACIAS

a la directiva de MICHIZÁ y a todas las socias y todos los socios de la organización

a mis asesores Christian R. Vogl de la Universidad de Recursos Naturales de Viena y a Oliver Fröhling de la Universidad de la Tierra

a Doña Eugenia y a Don Genaro

a Kiado Cruz

a Ingeborg y Theodor Wimmer

a Daniel Ramírez, Cristina Balcázar, Pepe Delgado, Julia Rührlinger, Simone Tumfart, Cornelia Redl, Bernadette Bayrhammer, Miguel Tabera y sobre todo a Patricio Ferrer.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. Intenciones de la investigación	1
1.1.1. Preguntas de investigación	4
1.1.2. Objetivos de la tesis	5
1.1.3. Definiciones: India/o, etnia, pueblos indígenas, comunidades indígenas...	7
1.2. La investigación social interpretativa.....	8
 2. POLÍTICA AGRARIA EN MÉXICO	 11
2.1. Las causas estructurales de la crisis agro-alimentaria.....	11
2.1.1. Revolución y reforma agraria.....	11
2.1.2. Crisis y reforma neoliberal a partir del año 1982.....	14
2.1.3. Café en México	16
2.2. Respuestas y estrategias de vida.....	20
2.2.1. De la subsistencia a la economía de mercado.....	20
2.2.2. Estrategias de seguridad alimentaria.....	22
2.2.3. Migración.....	26
2.2.4. Programas gubernamentales	27
2.2.5. Resumen de las estrategias de vida	29
 3. CONCEPCIONES TEÓRICAS	 31
3.1. Post-Desarrollo.....	31
3.2. Comunalidad	35
3.2.1. El enfoque de la comunalidad.....	35
3.2.2. Los pilares fundamentales de la comunalidad.....	37
3.3. Autonomía.....	41

3.3.1.	<i>La construcción de la autonomía</i>	41
3.3.2.	<i>El debate de autonomía indígena en el estado-nación.....</i>	45
3.4.	<i>La formación de organizaciones sociales</i>	47
3.4.1.	<i>Poder, partidos políticos y el Estado</i>	47
3.4.2.	<i>Organizaciones sociales y su lucha por autonomía.....</i>	49
3.5.	<i>Relaciones de poder en el Comercio Justo</i>	52
3.5.1.	<i>Diferentes accesos al Comercio Justo.....</i>	52
3.5.2.	<i>Relaciones de poder en la certificación orgánica-justa.....</i>	55
4.	MÉTODOS.....	59
4.1.	<i>La selección del caso</i>	59
4.2.	<i>Los métodos de investigación</i>	60
4.2.1.	<i>Las observaciones participativas</i>	60
4.2.2.	<i>Las entrevistas semiestructuradas.....</i>	62
4.2.3.	<i>Las personas de la investigación.....</i>	63
4.3.	<i>Resultados e interpretación</i>	65
4.4.	<i>Observaciones y problemas metódicos</i>	66
5.	RESULTADOS Y DISCUSIÓN	69
5.1.	<i>“¡La unión es la fuerza!” – Respuestas a la crisis</i>	69
5.1.1.	<i>Antecedentes históricos de MICHIZÁ.....</i>	69
5.1.2.	<i>Objetivos de la organización.....</i>	72
5.2.	<i>Estructura y organización interna de MICHIZÁ</i>	73
5.2.1.	<i>La asamblea y el sistema de cargos</i>	73
5.2.2.	<i>Relaciones de género y participación</i>	80
5.2.3.	<i>Autonomía como principio básico.....</i>	85
5.3.	<i>Estrategias de producción y comercialización de café orgánico certificado.....</i>	88
5.3.1.	<i>La lucha por un precio justo</i>	88
5.3.2.	<i>Digresión: La cadena de valor en el Comercio Justo-Orgánico</i>	91
5.3.3.	<i>La inspección interna de MICHIZÁ</i>	95

5.3.4.	<i>La certificación orgánica</i>	98
5.3.5.	<i>El imperativo de calidad</i>	99
5.3.6.	<i>Los programas “Renovación de Cafetales” y “Tostado y Molido”</i>	102
5.4.	Relaciones institucionales en el Comercio Justo.....	106
5.4.1.	<i>MICHIZÁ y los actores del Comercio Justo</i>	106
5.4.2.	<i>MICHZÁ y la base</i>	109
5.5.	Estrategias de vida en Oaxaca	112
5.5.1.	<i>Maíz y café en la Sierra Norte</i>	112
5.5.2.	<i>Maíz y autosuficiencia</i>	114
5.5.3.	<i>El significado del maíz criollo</i>	120
5.5.4.	<i>Migración</i>	120
5.5.5.	<i>Programas de gobierno</i>	122
5.5.6.	<i>Partidos políticos y grupos religiosos</i>	123
5.5.7.	<i>“Exportamos café orgánico pero comemos maíz transgénico”</i>	124
6.	CONCLUSIÓN	127
7.	RESUMEN	131
	BIBLIOGRAFÍA.....	135
	FUENTES PRIMARIAS	143
	LISTA DE CUADROS	147
	ANEXO	149

ABREVIACIONES

Alianza para el campo	Programa de apoyo al campo
CDI	Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas
CECAFE	Consejo Estatal de Café
CEPCO	Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca
COOPCOFFEE	Cooperativas Coffee
CONACULTA	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
CONASUPO	Compañía Nacional de Subsistencias Populares
CRS	Catholic Relief Service - Servicio Católico de Ayuda
DICONSA	Distribuidora Conasupo S.A.
EZA	Entwicklungszusammenarbeit Fairer Handel GmbH, Organización de Comercio Justo en Austria
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FLO	Fair Trade Labelling Organization
Fomento Productivo	Programa de apoyo para productores de café
GATT	Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio
GEPA	Empresa Alemana de Comercio Justo
ICA	International Coffee Agreement/ Acuerdo Internacional del Café
ILO	Internacional Labour Organization/ Organización Internacional del Trabajo
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia
INI	Instituto Nacional Indígena
INMECAFE	Instituto Mexicano del Café
ISO	International Standards Organization/ Organización Internacional de Estándares
OCA	Organizaciones de Comercio Alternativo
OMC	Organización Mundial de Comercio

OCIA	Crop Improvement Association /Asociación de mejoramiento del cultivo orgánico
OPORTUNIDADES	Programa social del gobierno federal
PAN	Partido Acción Nacional
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PROCAMPO	Programa de Apoyos Directos al Campo,
PROGRESA	Programa de Educación, Salud y Alimentación (1997-2002)
ROOT CAPITAL	Institución financiera que da préstamos a proyectos sociales y de desarrollo
SAGARPA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación de México
SAM	Sistema Alimentario Mexicano
SEDESOL	Secretaria de Desarrollo Social
SEMARNAT	Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales
s/f	Sin fecha
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UCI	UCI “Cien Años” Unión de Comunidades Indígenas “Cien Años de Soledad”
UCIRI	Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo
UCIZONI	Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo
YU-VAN	Organización de Mujeres Tanetzeñas
21 DE NOVIEMBRE	Organización cafetalera que se separó de CEPCO

1. Introducción

1.1. Intenciones de la investigación

MICHIZÁ es una organización de pequeñas/os productores de café orgánico que incorpora integrantes de seis diferentes pueblos indígenas del estado de Oaxaca, al suroeste de México. Las/os socias/os de MICHIZÁ son pequeñas/os productoras/es de café justo y orgánico que comercializan la mayor parte de su cosecha a través de la organización. Fuera del café, la mayoría de las/os socias/os produce maíz, frijol, chile, hortalizas y caña para el autoconsumo y/o la venta regional.

Oaxaca es uno de los estados de mayor diversidad cultural en México, contando con 16 lenguas indígenas. Numéricamente, Oaxaca es el estado con mayor población indígena, es tierra de un millón 648 mil personas que hablan alguna lengua indígena, lo que equivale a casi la mitad de la población de Oaxaca: "Los indígenas de Oaxaca representan así 47.9% de los habitantes del estado y 14.5% de los indígenas que residen en el territorio nacional" (CDI 2008: 13). Entre ellos, los grupos más grandes son los zapotecos, los mixtecos, los mazatecos, los chinantecos, los mixes y los chatinos (CDI 2008: 14).

La mayoría de los municipios de Oaxaca se rige según los usos y costumbres de cada comunidad con el fin de mantener su modo convival de vida en comunidad y sus instituciones propias de organización política y social. La legislación del año 1992 de Oaxaca concede el derecho a los municipios de gobernarse legalmente y legítimamente según los usos y costumbres de cada comunidad, y con eso permite cierta autonomía en lo político (Navarrete Linares 2008: 59). De los 570 municipios existentes, 418 se rigen según los usos y costumbres; los 152 restantes toman las decisiones mediante partidos políticos (Ibíd.). En las comunidades donde se votó a favor de los usos y costumbres, se aplican las propias normas y métodos de tomar decisiones y ejercer poder. Sin embargo esto no implica estar libre de conflictos por caciquismo, clientelismo o intentos de influencia política. En términos legales, los usos y costumbres son el marco jurídico de convivencia a nivel municipio.

La convivencia de sociedades indígenas se explica mediante el concepto teórico de comunalidad que se refiere al modo de vida en comunidades indígenas de Oaxaca (Cruz 2005; Maldonado 2002; Martínez Luna 1994, 2004, Rendón Monzón 2003). El concepto de la comunalidad está estrechamente relacionado con la autonomía y con reivindicaciones de autodeterminación política de los pueblos indígenas, lo cual implica resistencia a la dominación por el modelo hegemónico del México imaginario (Bonfil Batalla 2006). Los pueblos indígenas de Oaxaca, y de hecho de todo Mesoamérica,¹ se caracterizan por su organización colectiva de vida, en la que el bien de la comunidad va más allá que el bienestar individual:

La comunidad india está formada por familias cuyos integrantes tienen una característica compartida: viven y piensan la vida colectivamente; se trata de una actitud ética, derivada de una obligación social perenne, en la que la persona busca su realización humana en colectividad. (Maldonado 2002: 55)

Esta visión colectivista de vida se entiende bajo el concepto teórico de comunalidad que es una forma de explicar lo que son los pueblos indígenas de Oaxaca (Martínez Luna 1994, 2004). El modo de vida de los pueblos indígenas de Oaxaca se basa en cuatro pilares fundamentales: la tierra y el territorio, la asamblea, la fiesta y el *tequio* (ver 3.2.2, Cruz 2005).

La crisis financiera del año 1982 y el consecuente cambio del régimen político produjeron una situación desastrosa en el campo mexicano. Durante esa época además dejó de existir el Instituto Mexicano del Café (INEMCAFE) y se liquidó el Acuerdo Internacional de Café (ICA). Las políticas neoliberales que se aplicaron en México dejaron a pequeñas/os productoras/es agrícolas en el mercado libre sin protección alguna, compitiendo con grandes empresas transnacionales y dependiendo tanto de intermediarios y comerciantes como de precios fluctuantes que se fijaban en la bolsas de valores de los grandes centros financieros.

Es importante señalar que el término *neoliberalismo* se entiende en el siguiente trabajo según la definición de Kaltmaier *et al.* (2004: 14). En este sentido el neoliberalismo no es meramente un proyecto económico, sino también un proyecto socio-cultural. Mediante sus implicaciones económicas – consolidación del presupuesto público, combate de la inflación, liberalización del comercio, desregulación y privatización – el libera-

¹ Bajo Mesoamérica se entiende el área cultural donde habitaron los pueblos indígenas correspondientes a la civilización mesoamericana. Geográficamente “es la región del continente americano que comprende la mitad meridional de México; los territorios de Guatemala, El Salvador y Belice; así como el occidente de Honduras, Nicaragua y Costa Rica.” (wikipedia 2010)

lismo también persigue economizar lo social y se dirige contra iniciativas solidarias (Ibíd.)

Es en este contexto donde un grupo de cafetaleras/os se vio en la necesidad de unirse y formar una organización. MICHIZÁ nació en el año 1985 frente a la necesidad de ingresos monetarios y en busca de un mercado justo para la venta de su producto principal, el café verde. Mediante la apropiación de la producción y comercialización del café bajo cierta autonomía, la población indígena de Oaxaca encontró una salida a la situación económica precaria que estaba viviendo. Con el apoyo de sacerdotes progresistas de la iglesia católica, se formó primero “Yeni Navan²”, una organización de pequeñas/os productoras/es de producción rural, que en zapoteco significa “permanente amanecer”. Luego el nombre se cambió a MICHIZÁ que se compone de las letras iniciales de todos los pueblos indígenas integrados (Mixe, Mixtecos/as, Chatinos/as, Cuicatecos/as, Chinantecos/as y Zapotecos/as).

En Oaxaca, sacerdotes católicos influenciados por la teoría de la liberación – bajo la administración del arzobispo Bartolomé Carrasco – alentaron a los pueblos indígenas a repensar su situación socioeconómica y promovieron reivindicaciones por el reconocimiento de derechos de los pueblos indígenas (Jaffee 2007: 84). Rechazando cualquier relación con la esfera política, la meta era posicionar el café orgánico en mercados alternativos³ en Europa. La primera organización eclesiástica – y en aquel entonces católica – que se formó en el sector cafetalero mediante la ayuda de un sacerdote holandés fue la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) (Jaffee 2007: 85). Con el apoyo de sacerdotes como José Rentarí y mediante su función como asesor, UCIRI logró posicionar su café en ciertos mercados de valor agregado, mercados justos y orgánicos en algunos países del norte de Europa, al inicio sobre todo en Alemania y Holanda.

Sin embargo, después de 30 años de políticas neoliberales y 25 años de existencia de MICHIZÁ, el ámbito agrario a nivel nacional y la agenda política respecto a pequeñas/os productoras/es rurales sigue siendo desfavorable para ellas/os. Las causas estruc-

² Yeni Navan es el nombre legal, la figura jurídica de la organización “Michizá. Las/-os socias/-os usan el término “Michizá”, que se refiere a los seis pueblos indígenas integrantes de la organización.

³ Los mercados alternativos son en este caso los mercados de valor agregado, es decir los mercados orgánicos y los mercados justos de los países industrializados. Por lo tanto, la producción requiere certificación orgánica y certificación FLO para poder vender el café a un precio mejor en dichos mercados.

turales de la crisis del campo mexicano han sido confrontadas con políticas asistencia- listas que no abordan las raíces del problema (Schütze 2004). Además, la economía de mercado y el sistema partidario oficial representan un peligro permanente para las insti- tuciones comunales. La máxima autoridad de la comunidad, la asamblea general, se ve amenazada por la influencia de partidos políticos y caciques que quieren imponer sus intereses. La persistencia del *tequio*, el trabajo colectivo gratuito para el bienestar co- munal, se vuelve un reto diario a causa de los cambios sociodemográficos y la influen- cia de sectas protestantes. La privatización de las tierras comunales y su conversión en pequeñas propiedades disminuyó el acceso a tierras fértiles, la producción de café crea dependencias y entró en competencia con la siembra de alimentos de autoconsumo, so- bre todo con maíces criollos. El mercado justo se institucionaliza cada vez más, se orienta al mercado convencional y el movimiento social del comercio justo se ve en competencia con el comercio justo como estrategia de marketing (Raynolds 2009).

1.1.1. Preguntas de investigación

Es en este contexto donde surge el interés de comprender y explorar por qué y cómo se mancomunaron pequeñas/os productoras/es de café en Oaxaca, tomando la organización MICHIZÁ como estudio de caso. En el contexto de una organización exportadora inter- esa la pregunta sobre la relación entre exportación y subsistencia. En este sentido, y, respecto a pretensiones de autonomía económica, interesa el papel de la producción agrícola de subsistencia a nivel familiar como base económica de cafetaleras/os en Oaxaca, y en especial el significado de los maíces criollos como la base de una alimen- tación milenaria mesoamericana. Además interesa la organización interna de MICHIZÁ y su posición dentro de la red de actores e instituciones del ámbito cafetalero. La tesis está guiada por la siguiente pregunta de investigación que pretende funcionar como hilo conductor:

¿Cuál es la importancia que otorgan las/os socias/os de Michizá a la autonomía y la co- munalidad y a través de que estrategias económicas, políticas y sociales pretenden lo- grarla?

A continuación, es en este marco temático donde surgen preguntas específicas que bus- can indagar los conceptos centrales de la investigación a un nivel más profundo de aná- lisis, distinguiendo entre temáticas que se refieren a la base de la organización y a temá- ticas que se orientan a MICHIZÁ como organización.

Comunalidad. ¿En qué medida llevaron las experiencias histórico-culturales de vida en comunalidad a la decisión de mancomunarse y cuáles de los elementos fundamentales⁴ de la comunalidad se aplican actualmente en la administración de la organización de MICHIZÁ y en los grupos locales a nivel comunidad?

Estrategias de Vida. ¿Cuáles son las estrategias de vida de las/os socias/os de MICHIZÁ? ¿Cuál es la relación entre la producción de alimentos para el autoconsumo y la producción de café para exportación y qué estrategias se pueden destacar en este entorno?

¿Cuáles son las estrategias que emplea MICHIZÁ en la producción y comercialización de café justo y orgánico y qué implicaciones tienen?

Relaciones Institucionales. ¿Cómo se posiciona MICHIZÁ en su función de empresa y en su función de organización social dentro de la red de actores y por qué? ¿Cuál es la relación entre la organización MICHIZÁ y las diferentes instituciones? ¿Cuáles son las estrategias de MICHIZÁ para mantener autonomía política y económica?

1.1.2. Objetivos de la tesis

Aplicando la teoría de la “investigación social interpretativa” (Novy 2008; ver capítulo 1.2), este trabajo busca describir el entorno socio-económico, político y cultural de pequeñas/os campesinas/os de México y en especial de Oaxaca, entrando en detalle acerca de las causas estructurales de la crisis agro-alimentaria.

El estudio apunta el contexto socio-económico y político en el cual se formó la organización Michizá y donde se desempeñaron las distintas estrategias de vida, de comunalidad y de autonomía.

La investigación partió de la búsqueda por la “colectividad india”, teniendo como fin dar a conocer lo que es “lo colectivo” al hablar sobre comunidades indígenas de Mesoamérica. Por lo tanto, la pregunta sobre “lo colectivo” me llevó al concepto de la comunalidad, el cual será la base para explicar la organización de MICHIZÁ.

⁴ Según los autores Luna Martínez y Maldonado los elementos fundamentales de la convivencia india son el territorio comunal, el *tequio*, la asamblea y la fiesta. Ellos se complementan con elementos auxiliares como el derecho indígena, la educación indígena tradicional, la lengua y la cosmovisión (Rendón Monzón 2003: 45-47).

El objetivo principal de este trabajo es exponer el significado de la autonomía y la comunalidad y las estrategias que emplean no sólo las/os socias/os, sino también MICHIZÁ como organización social. El fin específico es dar a conocer de qué manera se manifiestan los elementos fundamentales de la comunalidad en la organización MICHIZÁ. A continuación se explican las relaciones institucionales que mantiene MICHIZÁ como empresa y como organización social. En particular interesa la relación de MICHIZÁ con diferentes actores, que son los partidos políticos, las instituciones gubernamentales, la iglesia católica, las instituciones certificadoras del comercio justo y de la agricultura orgánica, las/os clientes y las/os socias/os de las comunidades.

Se detallan las estrategias de autonomía agro-alimentaria y la relación entre la producción de café orgánico y la siembra de productos de autoconsumo para el sustento del hogar a nivel familiar. La investigación explica las experiencias, estrategias y desafíos de una organización cafetalera dentro del sistema de comercio justo internacional.

Es importante también señalar que el objetivo de la tesis no es evaluar los impactos del comercio justo o de la producción orgánica en las/os socias/os de la organización MICHIZÁ. Mi trabajo se enfoca en comprender la importancia que se da a la comunalidad y a la autonomía, así como las estrategias y las actividades concretas que realizan las personas participantes dentro de un contexto de desventaja estructural de pequeñas/os productoras/es.

La organización MICHIZÁ se encuentra en proceso permanente por lo que el trabajo esta guiado por las preguntas acerca del cómo y del porqué. Es por eso que opté por un estudio cualitativo con el objetivo de interpretar las perspectivas de la realidad de las personas participantes en un contexto global, explorando y explicando las relaciones sociales, los comportamientos y las razones de ellos (Novy 2008). Mediante la investigación cualitativa – y no cuantitativa – se busca interpretar el significado de situaciones y asuntos específicos para las/os participantes como individuos, como comunidades y como pueblos indígenas.

La aportación científica del presente trabajo consiste en el acercamiento al tema con base en los conceptos comunalidad, autonomía y postdesarrollo. Hasta la fecha no hay estudios que investiguen organizaciones cafetaleras de Oaxaca desde la perspectiva de la comunalidad. Con respeto a la relevancia para la carrera “Desarrollo Internacional” de la Universidad de Viena (Austria), esta tesis enfoca las experiencias de una organización que actúa dentro de una red de actores e instituciones que – correspondiendo a su

enfoque particular – promueven el desarrollo de la población marginada o desfavorecida de México.

1.1.3. Definiciones: India/o, etnia, pueblos indígenas, comunidades indígenas

En la presente tesis se usa tanto el término “india/o” como los términos “indígena”, “pueblos indígenas” y “comunidades indígenas”, por lo cual es necesaria una breve definición de los términos.

La categoría “india/o” se refiere a la relación del indio con el sistema social, tanto a nivel nacional como a nivel global. “India” o “indio” se refiere a la situación de dominación colonial que según Bonfil Batalla todavía no ha terminado. Él define la categoría “indio/a” en la forma siguiente:

La categoría de indio, en efecto, es una categoría supraétnica que no denota ningún contenido específico de los grupos que abarca, sino una particular relación entre ellos y otros sectores del sistema social global del que los indios forman parte. La categoría de indio denota la condición de colonizado y hace referencia necesaria a la relación colonial.

... La categoría indio o indígena es una categoría analítica que nos permite entender la posición que ocupa el sector de la población así designado dentro del sistema social mayor del que forma parte: define al grupo sometido a una relación de dominio colonial y, en consecuencia, es una categoría capaz de dar cuenta de un proceso (el proceso colonial) y no sólo de una situación estática. (Bonfil Batalla s/f: 110,122)

El término “etnia” se usa, según Bonfil Batalla, para hacer una referencia descriptiva a un grupo, como por ejemplo las/os Zapotecas/os o Mixtecas/os en Oaxaca (Bonfil Batalla s/f: 122). No se usa de manera analítica sino se refiere de manera descriptiva a las características específicas del grupo que antes era autónomo y en la actualidad se encuentra en una situación colonial (Ibíd.).

El CDI usa la siguiente definición de “pueblos indígenas” que se utiliza también en la Constitución Mexicana. La Constitución Mexicana a su vez usa la versión que fue definida en la Convención 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes de la ILO:

De acuerdo con el artículo 2º Constitucional, un pueblo indígena es aquel que descende de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciar la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas o parte de ellas. (CDI 2009)

Asimismo la CDI define la “comunidad indígena” refiriéndose a la Constitución Mexicana:

Son comunidades integrantes de un pueblo indígena, aquellas que formen una unidad social, económica y cultural, asentada en un territorio y que reconocen autoridades propias de acuerdo a sus usos y costumbres. (CDI 2009)

En la presente tesis voy a utilizar los términos “india” e “indio”, “etnia”, “pueblos indígenas” y “comunidades indígenas” según las definiciones presentadas anteriormente.

1.2. La investigación social interpretativa

Con el fin de dar respuesta a las preguntas de investigación presentadas, la metodología de la investigación social interpretativa representa un acercamiento adecuado en este contexto. Opté por una metodología cualitativa ya que el objetivo de la presente tesis es describir, interpretar y comprender relaciones en su contexto económico, político y cultural (Novy 2005).

La metodología se basa en la presunción de que existe una realidad objetiva, la cual está interpretada por los sujetos. “Todas nuestras observaciones están impregnadas por las interpretaciones: Las cosas o asuntos que se perciben sólo son interpretaciones de las mismas cosas o asuntos” (Novy 2005). De ahí que no existe una verdad objetiva sino diferentes realidades interpretadas por los sujetos. Las personas somos parte de una sociedad y el contexto en el que vivimos permea nuestras conductas.

Por lo tanto, las decisiones que se toman no se forman de manera autónoma y separada del entorno. Somos parte de una sociedad y actuamos dentro de estructuras que condicionan nuestra forma de actuar, pensar y valorar (Ibíd.). En la investigación social interpretativa el mundo percibido por las personas representa una relación recíproca entre las perspectivas subjetivas de las personas y su contexto físico y social (Novy 2005). Es por eso que el conocimiento del contexto político, socio-cultural y económico es el fundamento del que parte la investigación empírica cualitativa.

Entonces, la investigación social interpretativa define la realidad como un mundo que está siendo reproducido diariamente por los sujetos activos. Las estructuras están siendo cambiadas en el marco de lo posible, o reproducidas dependiendo de las actividades. Una de las frases más famosas en este contexto es la de Carlos Marx respecto al 18 Brumario de Luis Bonaparte, en la cual enfatiza la relación entre estructura y acción: “Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado.” (Marx 2003: 10)

Sin embargo, Novy puntualiza que “[e]l concepto [de la dualidad de la estructura y la acción] tiende a sobrevalorar la configuración de las estructuras y alude a una influencia directa de los actores sobre las estructuras” (Novy 2005).

Capitalismo y desarrollo son procesos que se caracterizan por posiciones diferentes de los actores sociales ubicándose entre persistencia y progreso. Por lo tanto, un acercamiento dialéctico es la manera más adecuada de concebir esas tendencias antagónicas:

Los desarrollos sociales, especialmente en el capitalismo, son procesos. Su dinámica no puede ser considerada con un modelo lógico estático sino sólo con la dialéctica. El capitalismo es caracterizado a través de esa dialéctica de avances y resistencias, de persistencia y desarrollo. (Ibíd.)

De manera ejemplar, y aplicada a la situación de los pueblos indígenas de Oaxaca, la dialéctica de persistencia y desarrollo se manifiesta en una “cultura de resistencia” (Bonfil Batalla 2008: 191). Bonfil Batalla subraya que representa una estrategia de “vital importancia”, ya que les fueron impuestos “elementos culturales ajenos y contrarios a las necesidades de permanencia del grupo” (Ibíd.) durante los últimos 500 años. Una combinación de resistencia, innovación y apropiación son las respuestas de los pueblos indígenas a imposiciones capitalistas que hicieron posible su permanencia (Ibíd.).

Es menester añadir que la investigación social interpretativa no parte de la formulación de un problema social, sino que se dedica a la génesis y al análisis de fenómenos sociales (Novy *et al.* 2008: 10). Novy advierte que el planteamiento de un problema ya implica una coloración política o una suposición de un aparente “problema social” (Novy 2002: 25) que hay que resolver. Un acercamiento abierto al objeto de estudio permite explorar aspectos y relaciones que van más allá de la explicación de un “problema social” con el fin de concebir el fenómeno social en el entorno de su realidad cotidiana (Ibíd.).

El acercamiento a la investigación es un proceso acumulativo-circular. Por lo tanto, las hipótesis no se formularon al inicio de la investigación sino que se fueron desarrollando a lo largo de la investigación cíclica. Consideraciones iniciales se iban modificando a lo largo de la investigación y se integraron con conceptos teóricos. Las cuestiones de investigación se iban concretizando a lo largo del proceso de la investigación hasta su formulación específica al final de ella (Novy *et al.* 2008: 15).

2. Política agraria en México

2.1. Las causas estructurales de la crisis agro-alimentaria

2.1.1. Revolución y reforma agraria

Para entender la crisis agro-alimentaria de México es menester aclarar las causas estructurales que llevaron a la situación paradójica de que el país, que descubrió el maíz, actualmente depende de su importación. La política agraria del siglo pasado provocó que el sector rural actualmente no se pueda sostener a base de su propia producción alimenticia.

El acceso a tierras fértiles es primordial para la producción agrícola. Las relaciones de propiedad se habían agudizado al inicio del siglo XX a costo de pequeñas/os agricultores y sobre todo indígenas. Es por eso que el siguiente trabajo inicia con las causas y consecuencias de la Revolución Mexicana en la que la reforma agraria fue uno de los logros más importantes que fue puesto en la Constitución del año 1917.

Las causas que llevaron a la Revolución Mexicana en el año 1910 tienen grandes diferencias entre sí. Tobler (1992) señala que había dos tendencias que llevaron a una situación de crisis durante el Porfiriato (1876-1910). Por un lado el cambio en el sistema político y por el otro el cambio en el sistema agrario. El constante aumento de la autocracia, la centralización y la invasión de la sociedad por el Estado llevaron al descontento de la clase media en la región norte del país. Durante el Porfiriato México se encontraba tanto en lo económico como en lo político en las manos de una reducida oligarquía. Bajo el lema “orden y progreso” (Kerkeling 2006: 13) se impulsó la industrialización y la modernización del país, la agricultura campesina fue desatendida.

La modernización técnica y económica del campo tuvo un efecto “sumamente regresivo en lo social”⁵ (Tobler 1992: 13, traducción E.W.) y tuvo un efecto fatal para el campesinado. Los terratenientes expandieron sus tierras a costo de propiedades comunales. La población indígena estaba excluida de cualquier participación política. Era despojada de sus tierras y obligada a trabajar como peón/a en las haciendas. Al principio del siglo XX existía una gran discrepancia en las relaciones de propiedad:

En 1910, en efecto, 77,4% de la población vivía en el campo. De ésta, 96,9% de las familias no tenían tierras o vivían en terrenos mezquinos. En cambio, menos del 1% de las familias poseían alrededor del 85% de la superficie agraria aprovechable. (Mires 2001: 169)

El pueblo empobrecido, sin tierra y oprimido al sur del país empezó a organizarse y exigía bajo el liderato de Emiliano Zapata la devolución de las tierras comunales, la entrega de un tercio del latifundio a las/os campesinas/os, la expropiación de los opositores a la revolución así como un “pueblo libre” (Kaller-Dietrich/Mayer 2005: 10; Tobler 1992: 18). “Tierra, Libertad y Justicia” se convirtieron en las demandas principales de Emiliano Zapata y su movimiento guerrillero y aún después de 100 años no pierden su importancia.

La Constitución del año 1917 fue para ese tiempo notablemente progresiva. Voto libre, derecho a formar sindicatos, derechos laborales, jornadas de ocho horas, nacionalización de los recursos naturales, la repartición del latifundio a favor del campesinado y la expropiación de la Iglesia fueron fijados en la Constitución (Kerkeling 2006: 16f). Sobre todo el artículo 27 de la Constitución revolucionaria daba esperanza a un cambio estructural de las estructuras de posesión: El Estado se convirtió en dueño de la tierra y los recursos naturales; la propiedad privada fue restringida y el ejido revivido. Este último se convirtió en el símbolo de la Revolución Mexicana. Los ejidos fueron entregados a grupos de campesinas/os. Sin embargo seguían en posesión el Estado. Por lo tanto no podían ser vendidos, arrendados ni hipotecados. Ésta era una gran diferencia respecto a comunidades agrarias o comunales en las cuales las comunidades son propietarias de la tierra. Eso implica que las comunidades con tierras comunales en cuanto a autodeterminación de los recursos naturales tienen más autonomía frente a la injerencia estatal, lo cual se representa en el caso de Oaxaca.

Hasta el año 1935 se lograron pocas reformas sociales. Sobre todo la cuestión agraria quedó irresuelta. En el Estado postrevolucionario el campesinado fue instrumentalizado con el fin de conservar el régimen político en el poder, movimientos y organizaciones

⁵ “sozial ausgesprochen regressiv”

sociales fueron oprimidos. Grandes organizaciones manejadas por el gobierno iban incorporando a campesinas/os como a trabajadoras/es mediante la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y la Confederación Nacional Campesina (CNC) (Kaller-Dietrich/Mayer 2005: 13s).

Los logros más importantes durante la presidencia de Lázaro Cárdenas (1935-1940) fueron, en lo social, la implementación reforzada de la reforma agraria y la dotación de tierras, en lo económico destaca la nacionalización de la industria petrolera y en lo político se consolidó el PRI.

Durante las décadas siguientes se liquidaron los precios de garantía, lo que afectó sobre todo al sector campesino. Durante los años del “milagro mexicano” (1955-1970) la economía mexicana estuvo en auge. Mientras los ejidos proporcionaron alimentos básicos baratos, los subsidios agrarios se concentraron en la producción para exportación de los estados del norte del país. Además, los ejidatarios servían como mano de obra barata para la industria o la agricultura comercial (Schüren 2003: 79). Durante esas décadas las relaciones clientelistas se aumentaron, así como la corrupción y la represión de organizaciones autónomas (Schüren 2003: 81). Este clima político represivo y económicamente polarizado causó descontento y rebeliones del campesinado.

La revolución verde a partir del año 1940 había llevado a una intensificación de la agricultura. Se introdujeron semillas híbridas y la aplicación de fertilizantes y productos fitosanitarios (Ibíd.). Sin embargo después de una década los suelos se iban agotando. La aplicación de fertilizantes y productos químicos causó la erosión de los suelos y el aumento de la producción llegó a sus límites.

Durante los años 1950 se introdujeron precios de garantía para alimentos básicos, lo que llevó a un aumento de la productividad, sin embargo esta política fue de corta duración (Schüren 2003: 83). Los elevados salarios de los años 1960 causaron la migración a los centros urbanos del país, donde las/os campesinas/os se asentaron en búsqueda de trabajo asalariado. La producción de alimentos básicos se iba reemplazando por la producción agrícola que se dirigía a la industria y a la ganadería (Ibíd.). Schüren señala que México ya a finales de la década de los años 1960 perdió su soberanía alimenticia (Schüren 2003: 84).

Bajo la presidencia de Echeverría (1970-1976) se introdujo la CONASUPO (Compañía Nacional de Subsistencias Populares) con el fin de proporcionar alimentos básicos a ba-

jos precios (Schüren 2003: 85). A principios de los años 1980 la situación alimenticia del país fue reconocida como problema nacional, por lo cual se introdujo un programa a nombre de Sistema Alimentario Mexicano (SAM), cuyo fin fue la recuperación de la autosuficiencia alimenticia (Austin/Esteva 1987: 48). El SAM fue financiado por los ingresos del auge petrolero a partir del año 1978. Con la crisis petrolera se cayeron los ingresos de divisas; el SAM no se continuó y la crítica situación alimenticia permaneció.

2.1.2. Crisis y reforma neoliberal a partir del año 1982

A partir de agosto del año 1982 la economía mexicana entró en crisis y se declaró insolvente (Boris 1996: 20). La crisis no fue una insolvencia temporal sino la consecuencia de un proyecto económico que ya no se pudo sostener. El modelo de la sustitución de importaciones⁶ y el crecimiento basado en el mercado interno fracasó y se volvió obsoleto (Ibíd.). El año 1983 el producto interno bruto se cayó el 5,3%, los ingresos per cápita cayeron entre el 20% y el 30% y la tasa de desempleo subió el 50%. Al mismo tiempo subió la inflación y el peso se devaluó el 400% (Boris 1996: 1).

La crisis financiera y la gestión de las deudas terminó en un “acuerdo de intenciones” entre el gobierno mexicano y el Fondo Monetario Internacional (FMI) (Boris 1996: 30). La entrega de créditos por parte del FMI estuvo sujeta al cumplimiento de “programas de estabilidad y austeridad”⁷, los cuales recomendó la misma institución financiera (Boris 1996: 31). La crisis financiera del año 1982 llevó a un cambio rígido del régimen de la política agraria de México. Al sector agrario se le asignó un papel inferior y las inversiones públicas en ese sector bajaron (Boris 1996: 30). Empresas para-estatales, que apoyaron al campo, se privatizaron. Garantías de precio, apoyos y subsidios fueron cancelados. Además se liberalizó el tratado de productos agrícolas y México fue instado a cambiar su producción a la elaboración de productos exportables como frutas, verduras o café. Junto a eso, la reforma del artículo 27 de la Constitución Mexicana en el año

⁶ El modelo económico de la sustitución de importaciones fue introducido en toda América Latina a partir de los años 1930 como respuesta a la crisis económica mundial de aquel tiempo y fue exitoso durante varias décadas. Aquel modelo económico persiguió la sustitución de importaciones por la producción de productos en el país mismo, a través de aranceles protectores e intervención estatal al proceso productivo interno. (Boris 1996: 20)

⁷ Entre los objetivos aspirados destacan la reducción del déficit fiscal público y la inflación, así como la disminución de nuevas deudas. Mediante medidas neoliberales – ahorros en el sector público, recortes salariales, la apertura económica en las áreas de comercio e inversiones, programas de desregulación, privatizaciones – se reestructuró la economía mexicana (Boris 1996: 32, Kerkeling 2007: 83).

1993. Objetivo de ese cambio constitucional fue la puesta en venta de ejidos y tierras comunales, que habían permanecido en propiedad colectiva hasta aquella fecha.⁸

El día que entró en vigor el TLCAN, el primero de enero del año 1994, se levantó un grupo armado en Chiapas. Los zapatistas escogieron esta fecha de manera simbólica para hacer constar la situación de los pueblos indígenas de Chiapas y de todo México.

Considerando la baja productividad del sector agrario, México se abrió desde una situación desfavorecida al país de la productividad más alta a nivel mundial en cuanto a la exportación de productos agrarios (Fritscher Mundt 2001: 277). Las ventajas comparativas de México se limitaban a hortalizas y frutas, así como productos tropicales como café, azúcar o tabaco. Sobre todo la producción de maíz, alimento básico en México, ostenta grandes diferencias en cuestiones de productividad. Como consecuencia, la oferta de productos provenientes de Estados Unidos en el mercado mexicano se incrementó y los productos, entre ellos el maíz, se ofrecieron a precios más bajos que los costos de producción local. Fritscher Mundt señala que las superficies cultivadas se redujeron a finales de la década de los años 1990, sin embargo se aumentaron las superficies de cultivo de maíz como estrategia de subsistencia del campesinado (Fritscher Mundt 2001: 286).

En términos comerciales, ya no era rentable sembrar maíz o trigo. A las/os campesinas/os – en ciertos casos – les convenía más comprar el maíz importado de Estados Unidos. Las cuotas que había no se respetaron, de manera que ya desde el año 1996 se importó más maíz que lo reglamentado. Con la adhesión al TLCAN, la autosuficiencia ya no era un objetivo, sino que el suministro de alimentos básicos debía ser cubierto por importaciones de Estados Unidos. En consecuencia, México disminuyó aún más su capacidad de producir alimentos básicos para el consumo nacional y aumentó la dependencia de importaciones de Estados Unidos.

La importación de productos agrícolas entre el periodo de 1990 a 1999 se incrementó anualmente en un 12%, las importaciones de ganado aumentaron en un 24,4%. Es decir que la balanza comercial del ámbito de alimentos fue negativa y con eso se aumentó significativamente la dependencia de alimentos básicos (Fritscher Mundt 2001: 287). Desde que entró en vigor el TLCAN, el precio de la tortilla subió el 738 por ciento

⁸ Esta reforma fue el definitivo final de la reforma agraria. Por primera vez desde la Revolución Mexicana se hizo posible la compra y venta legal de tierras ejidales (Huffschnid 1997: 31). La propiedad privada fue condición previa para entrar al TLCAN lo que tuvo lugar el año 1994.

(Hernández Navarro 2007). Al mismo tiempo se aumentó la dependencia de importaciones de maíz proveniente de Estados Unidos. El primero de enero del año 2008 se abolieron las últimas restricciones en el sector alimentario del Tratado de Libre Comercio. Las últimas barreras comerciales para maíz, frijol, azúcar y leche en polvo desaparecieron.

Esteva (2005) aclara que el explícito objetivo de la política agraria desde los años 1990 ha sido la expulsión de campesinas/os del campo, teniendo a los Estados Unidos como modelo de una sociedad moderna en la cual una pequeña capa, el 2,5% de la población, produce los alimentos. Para modernizar la agricultura mexicana, el objetivo de Javier Usabiaga, quien fue ministro de agricultura durante el sexenio de Fox (PAN), fue sacar 20 millones de campesinas/os de sus actividades agrícolas. Se acusó al campesino de la falta de rentabilidad y se consideraba que no podía ser bueno para una sociedad moderna contar con un gran porcentaje de campesinas/os dedicándose al cultivo de maíz para subsistencia. Esteva habla en este contexto de una “obsesión” del gobierno mexicano que ha ido expulsando a las/os campesinas/os del campo de manera sistemática (Esteva 2005).

2.1.3. *Café en México*

A nivel nacional, el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), creado en el año 1958 por el gobierno federal, fue la institución que regulaba producción, beneficio, comercialización y exportación del café hasta el año 1989.⁹ Según Gerber (2005: 110) el INMECAFE representó una de las instituciones de la política asistencialista del gobierno donde importaba más la lealtad política de las/os productoras/es que la calidad de su café.

La crisis financiera al inicio de los años 1980 y el cambio de la agenda política bajo la presidencia de Miguel de la Madrid llevó a una retirada sucesiva del INMECAFE de sus actividades en el año 1989 y terminó en su eliminación el año 1993. La desaparición del INMECAFE hizo que las/-os pequeñas/-os productoras/-es de café se quedaran sin ninguna protección en el mercado libre.

⁹ El INMECAFE se fundó con la intención de crear un antagonista a los intermediarios entre productor y mercado y romper el poder de los comerciantes regionales. Entre sus tareas era comercializar el café a un precio equilibrado en las distintas zonas cafetaleras del país, facilitar asistencia técnica de producción, promover la investigación, otorgar créditos al sector cafetalero, etc. En el año 1989, el INMECAFE organizaba el 80% de las/os pequeñas/os productoras/es de café de México. (Piñón Jiménez/Hernández-Díaz 1998: 91s)

Como consecuencia de la disolución del INMECAFÉ, los productores de México se vieron seriamente afectados por la caída brusca de los precios: “[El] precio del café que había alcanzado un promedio de 1.16 dólares por libra en 1989, bajó hasta 68 centavos de dólar en 1990” (Arango Londoño en Piñón Jiménez/Hernández-Díaz 1998: 94). Muchas/os productoras/es de café abandonaron sus cafetales porque ya no les resultaba rentable. Al final, el INMECAFE fue una institución apreciada por los productores de café de México, como demuestra la siguiente cita:

[C]uando desapareció el INMECAFE vivimos una época bastante crítica y más todavía en los 90 cuando el [precio del] café se fue para abajo y no teníamos ni a quien venderle. Cuando el INMECAFE estuvo no nada más nos apoyaba con los programas sino también en la comercialización. (dirigente de Shalyuu-Kia en Piñón Jiménez/Hernández-Díaz 1998: 93).

Sin embargo, después de la disolución del INMECAFE, el Estado no desapareció por completo del sector cafetalero. En Oaxaca se formó el Consejo Estatal del Café (Cecafé), que se integra hoy en día por organizaciones cafetaleras, productores libres, comercializadores e industrializadores y cuyo presidente era el gobernador del estado de Oaxaca (2004-2010), Ulises Ruiz Ortiz, del PRI.

Consecuencias de la introducción de la cafeticultura en Oaxaca

Antes de la llegada del café, las/os campesinas/os se dedicaron a la producción de maíz, de frijol y también de caña. La economía de Oaxaca en el siglo XIX dependía de la producción de la grana de cochinilla, un tinte animal que da el color carmín. Debido a las plantaciones en Guatemala, en las Islas Canarias y el surgimiento de tintes sintéticos, el precio de la cochinilla ya no alcanzó cubrir los costos de producción en Oaxaca. Con la bajada de los precios de la cochinilla coincide un aumento en la demanda por café en los Estados Unidos.

El gobierno de Oaxaca estimulaba la producción de café con incentivos monetarios, los cuales convenían en especial a los grandes productores y a la exportación. Un grupo de extranjeros, sobre todo franceses y alemanes, se aprovechó de la ocasión y compraron terrenos a precios muy bajos, lo que llevó a un aumento de la desigual distribución de la tenencia de las tierras de México a fines del siglo XIX.

En las zonas montañosas de la región chatina los propietarios originarios se convirtieron en trabajadores asalariados en grandes fincas. Consecuencia de esto fue la concentración de tierras en manos de pocos productores económicamente poderosos y la apropiación

ción del cultivo de esa planta exógena en todo el estado de Oaxaca (Piñón Jiménez/Hernández-Díaz 1998: 65s).

La Revolución y las Leyes de Reforma Agraria no provocaron un cambio radical de la distribución de la tierra y en consecuencia familias poderosas y grandes terratenientes desarrollaron varias estrategias para evadir las leyes de la Reforma Agraria y siguieron apropiándose de las tierras comunales. No obstante, los pueblos indígenas resistieron y lucharon contra las privatizaciones y expropiaciones de sus tierras comunales (Piñón Jiménez/Hernández-Díaz 1998: 65).

Piñón Jiménez y Hernández-Díaz (1998: 83, 89) concluyen en su estudio de la región chatina, que la expansión del café llevó a una distribución más desigual de la tierra comparada con comunidades donde no se cultivaba café.

Café orgánico en México

Hoy en día, América Latina es la región más grande de producción de café orgánico certificado. El 86% de la superficie total se encuentra en América Latina, que son en total 205,686 hectáreas (Rice 2001: 12). De eso México constituye el 45% de la superficie con más de 93,000 hectáreas de café orgánico y es por lo tanto el productor más grande de café orgánico.

Sin embargo, el mercado interno orgánico de México representa un nicho pequeño, ya que sólo el 15% de la producción orgánica certificada se dirige al mercado interno, y de eso sólo el 5% se vende como producto orgánico certificado (Gómez Tovar *et al.* 2005: 463s). A pesar del crecimiento de la demanda por productos orgánicos en México, el sector sigue en dependencia de los mercados de exportación (Ibíd.).

En todo el país hay 12 estados en los cuales se produce café. Entre ellos, los estados de Chiapas, Veracruz, Puebla y Oaxaca producen el 80% de la producción total de México (Piñón Jiménez/Hernández-Díaz 1998: 64). El año 2008 Oaxaca contó con 101.010 productores de café en 150 municipios del estado y una superficie de 126.820 hectáreas (CECAFE 2009). Representa una de las fuentes de ingreso más importantes del estado de Oaxaca (Piñón Jiménez/Hernández-Díaz 1998: 64). En cuanto al número de productores y las superficies dedicadas a la producción de café, Oaxaca ocupa el segundo lugar, en cuanto a producción el cuarto lugar, ya que la productividad es más baja que en otros estados, lo que se debe a la falta de apoyo por parte de instituciones gubernamentales para el sector cafetalero de Oaxaca, a asuntos climáticos y a la vejez de las matas

de café (Ibíd.). En consecuencia, la baja productividad hace que la venta del café en muchos casos no alcance para cubrir todos los gastos de producción de las/os productoras/-es de Oaxaca.

Digresión: convenios internacionales

A nivel mundial, y en cuanto a su valor, el café es el segundo bien comercial más importante después del petróleo (Gerber 2005: 106). Su precio está sometido a fuertes fluctuaciones. Las causas de esa volatilidad son múltiples; el factor clave de los precios bajos reside en una sobreoferta de café: “Hay demasiado café en el mercado.”¹⁰ (Boris 2006: 80, traducción E.W.).

Durante las primeras décadas del siglo XX, el mercado estaba en manos de Brasil, el productor más grande de café en aquella época. La crisis económica mundial de los años 1929 causó la bajada del precio debido a la caída de la demanda. Los países productores se vieron obligados a destruir grandes cantidades de café con el fin de rescatar su precio (Gerber 2005: 108). La segunda guerra mundial causó otra caída de precios debido a que la demanda por café se suspendió en Europa.

En consecuencia, a partir del año 1962 el “International Coffee Agreement” regulaba las cuotas de la producción cafetalera e importación entre los países productores y los países consumidores con el fin de mantener un precio razonable tanto para las/os productoras/es como para las/os consumidoras/es (Gerber 2005: 109). El acuerdo fue firmado por 75 países productores y consumidores y tuvo como fin acabar con las fluctuaciones del precio de las décadas pasadas (Boris 2006: 79). En aquella época de los años 1960 todavía había fe en los beneficios de la intervención por parte del Estado en asuntos económicos. Fue consenso que mediante organizaciones internacionales o convenios multilaterales se podía regular la economía en beneficio de – en caso del café – las/os productoras/es y consumidoras/es (Ibíd.). Es importante señalar que el convenio se acordó durante el auge de la guerra fría, cuando los países capitalistas buscaron atar a los países del “tercer mundo” al bloque capitalista mediante el pago de un precio razonable por el café; los países comunistas no se afiliaron al convenio (Ibíd.).

Básicamente, el convenio consistía en restricciones de producción y exportación en caso de países productores, y cuotas de importación en caso de los países consumidores para

¹⁰ “Es ist zu viel Kaffee auf dem Markt.”

mantener el precio de café a un nivel aceptable para ambos lados. Bajo el patrocinio de la “International Coffee Organization” se logró establecer los precios de café hasta fines de la década de los años 1980, cuando el sistema de regulación de precios empezó a agotarse (Gerber 2005: 109).

El cambio del régimen político-económico hacia la ideología de libre mercado hizo que no se renovara el acuerdo, ya que la ideología neoliberal se sostenía en la fe de la autorregulación del mercado mediante la “mano invisible”¹¹. En este contexto, un convenio de regulación de precios y cuotas se volvió obsoleto. En el año 1989 la Organización Internacional del Café decidió quitar las cuotas y las restricciones de exportación se suspendieron. En consecuencia se presentó una sobreoferta de café y su precio cayó hasta una tercera parte de su valor anterior (Boris 2006: 86).

Después del fracaso del convenio de cuotas se formó la APPC (Asociación de Países Productores de Café) a nivel internacional. Sin embargo México no se afilió y la administración de Salinas de Gortari lo justificaba refiriéndose al reglamento del acuerdo multilateral GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio), antecesor de la OMC (Organización Mundial de Comercio). La causa para no afiliarse reside más bien en una cláusula del Tratado de Libre Comercio en la cual se le prohíbe a México retener una parte de su producción de café con el fin de mantener su precio (Gerber 2005: 110).

2.2. Respuestas y estrategias de vida

En los siguientes capítulos cambiamos de perspectiva y nos enfocamos en las personas y comunidades indígenas afectadas por las consecuencias de la economía de mercado, las reformas neoliberales y la abdicación del Estado de sus funciones anteriores.

2.2.1. De la subsistencia a la economía de mercado

El maíz es el centro de vida de los pueblos indígenas de Mesoamérica. La milpa es una técnica agrícola milenaria que constituye la base alimenticia y está siendo producida a nivel familiar para el autoconsumo, sin embargo, como señalan Barabas y Bartolomé, la economía india no se aísla de la economía capitalista de mercado:

¹¹ El concepto de la “mano invisible” fue acuñado por el economista Adam Smith durante el liberalismo clásico (siglo XVIII) y es una metáfora de la capacidad del mercado de autoregularse con eficiencia y equidad.

[E]n un país donde predominan las relaciones económicas capitalistas, las comunidades indígenas no sólo las padecen sino que también las reproducen, de acuerdo con su mayor o menor nivel de relación histórica con la economía de mercado. (Barabas/ Bartolomé 1999: 31)

Piñón Jiménez y Hernández-Díaz (1998: 85) recalcan en su estudio sobre la región cafetalera de la sierra sur de Oaxaca que hasta mediados del siglo pasado (1950) las comunidades disponían de un elevado grado de autosuficiencia, ya que producían gran parte de lo que consumían localmente. La producción agrícola se concentró en la siembra de maíz y frijol, los cuales fueron producidos localmente y no se sabe de actividades económicas comerciales con esos productos dentro o fuera de las comunidades. (Piñón Jiménez y Hernández-Díaz 1998: 85)

En el aquel entonces la tierra producía mejor y era más fértil que en la actualidad, el número de habitantes era más bajo y se disponía de técnicas propias para elaborar artículos de manera doméstica (Ibíd.). Martínez Luna agrega que hasta los años 1960 los pueblos todavía podían abastecerse con los bienes más necesarios a nivel regional, incluso la ropa era de confección tradicional, huaraches, huipiles y mecapales (Martínez Luna 1994). Barabas y Bartolomé señalan que existía autosuficiencia a nivel regional (Barabas y Bartolomé 1999: 30).

Cuando el mercado llegó con mercancías baratas a las comunidades, resultó más económico comprar lo importado que producirlo. Con la llegada de la CONASUPO, una empresa del Estado que “empezó a vender el maíz mucho más barato que el que nosotros producíamos, todo se descompuso” (Martínez Luna 1994: 4).

Martínez Luna subraya que el problema mayor fue la siembra del café y las consecuencias que arrastró. La producción de café produjo desigualdades intracomunitarias. Con la venta del café algunas de las familias se enriquecieron y empezaron a explotar a la gente del propio pueblo. Durante la época del INMECAFE (1958-1989) el café mantenía su valor y las ganancias de la venta del café alcanzaron para el sustento del hogar de las familias. “[E]l problema llegó a su momento cuando el precio del café bajó irremediablemente, simplemente porque nosotros no teníamos injerencia en la definición de ese precio y ahí se jodió todo” (Martínez Luna 1994: 4).

Resumiendo, hasta mediados del siglo pasado las comunidades – aunque no eran autárquicas o autosuficientes a nivel familiar o municipio – a nivel regional producían más alimentos y bienes necesarios y se compraba menos del exterior comparado con la actualidad. La economía de mercado compite con la producción de autosubsistencia. La

producción agrícola orientada al mercado, la presencia de la tienda CONASUPO y las crecientes limitaciones de acceso a tierras fértiles hizo que se redujeran las superficies dedicadas a la siembra de cultivos de autoconsumo. La consecuencia de una caída de precio en una situación de alta dependencia de un solo producto que se comercializa es la pérdida de recursos monetarios así como de recursos alimentarios (Barabas/Bartolomé 1999: 31). Para responder a esta situación, las/os campesinas/os han desarrollado una serie de estrategias individuales o colectivas.

2.2.2. Estrategias de seguridad alimentaria

Daniel Jaffee (2007) realizó un estudio de caso comparativo sobre el impacto del comercio justo en dos pueblos del Rincón de Ixtlán de la Sierra Norte de Oaxaca. Realizó encuestas cuantitativas y entrevistas cualitativas con asociadas/os de las organizaciones MICHIZÁ y CEPCO. En los siguientes capítulos voy a presentar las diferentes estrategias de supervivencia que surgieron como consecuencia de la caída de los precios de café: estrategias de seguridad alimentaria, de producción de café, de diversificación de la producción agrícola, de migración y de programas gubernamentales.

La expansión de café tuvo implicaciones evidentes en la agricultura local y disminuyó el tiempo dedicado al cultivo de la milpa (Jaffee 2007: 173). Si una familia siembra milpa depende en ciertos casos del precio del café. Rodolfo, socio de la organización MICHIZÁ, relata las implicaciones de los altos precios de café: “Cuando los precios de café estaban altos, la gente no sembraba mucha milpa”¹² (Jaffee 2007: 173, traducción E.W.). Jaffee señala que la extensión del café como *cash crop* – debido a promociones de políticas públicas y precios relativamente altos – entró en competencia con el tiempo de trabajo y la energía dedicada al cultivo de la milpa y hasta con las tierras de la milpa misma.

Durante la existencia del INMECAFE la producción diversificada para el autoconsumo se movió hacia la producción intensiva del *cash crop* café. Como las familias del Rincón dependían de los ingresos de la venta de café, en el momento que se cayó el precio se quedaron sin recursos monetarios para comprar sus alimentos. En caso de que tampoco hubieran sembrado milpa para el autoconsumo, perdieron la seguridad alimentaria. En esa región de la Sierra Norte no se dan alternativas de producción agrícola orientadas al mercado para diversificar las fuentes de ingresos. Por la geografía física y

¹² “When [the price of] coffee was high, people didn’t grow much milpa.”

la lejanía, por las pendientes de difícil acceso y la vegetación, la región se presta para el cultivo de café (Jaffee 2007: 173).

Con respecto a la situación alimenticia, el problema no es tanto la escasez de alimentos sino la combinación inadecuada de nutrientes y la falta de proteínas que lleva a situaciones de malnutrición: “Conseguir suficiente comida no es un problema en el Rincón – incluso para los que se encuentran peor siempre hay fruta y tortilla con sal para llenar el estomago durante los meses flacos – pero nutrición adecuada sí.”¹³ (Jaffee 2007: 168, traducción E.W.)

La dieta básica consiste en maíz, frijol y café. La leche y la mayoría de la carne, del queso y también los huevos llegan de afuera a los pueblos y por los precios altos no se consumen seguido. Lo que más se consume son huevos, unas 10 veces al mes, tanto entre productoras/es asociadas/os en una organización como MICHIZÁ o CEPACO, como entre las/os productoras/es convencionales. Carne, leche o queso se consume 7.5 veces al mes en el caso de productores de MICHIZÁ y solo 3 veces al mes en el caso de productores convencionales (Jaffee 2007: 181). Aparte de los alimentos de origen animal, productos frescos, cereales y frijoles se compran de afuera (Jaffee 2007: 178). En las comunidades rurales existen varias tiendas privadas, comerciantes volantes y tiendas subvencionadas por el gobierno, antes la CONASUPO, sucedido por la tienda DICONSA. Ahí se venden alimentos de primera necesidad a precios más bajos, pero ya no subvencionados (Jaffee 2007: 169). Todo lo que no se produce localmente se compra en una de las tiendas de las comunidades. La Tabla 1 muestra el porcentaje de la producción para el autoconsumo, diferenciando entre productores convencionales y productores asociados con la organización MICHIZÁ. El 58% de los productores organizados en alguna organización producen más del 50% de sus alimentos mientras hasta el 72% de los productores convencionales produce más de la mitad de sus alimentos consumidos.

¹³ Getting enough food is not a problem in the Rincón – even for the very worst off, there is always fruit or tortilla with salt to fill the stomach during the lean months – but adequate nutrition is.

Tabla 1: Producción alimentaria de subsistencia, 2003

Porcentaje de alimentos familiares de parcelas de subsistencia y huertos			
Porcentaje %	Comercio Justo ^a (n=26)	Convencional ^b (n=25)	Todos los hogares (n=51)
76-100	5 (19.2%)	6 (24.0%)	11 (21.6%)
51-75	12 (48.0%)	10 (38.5%)	22 (43.1%)
25-50	10 (38.5%)	6 (24.0%)	16 (31.4%)
0-24	1 (3.8%)	1 (4.0%)	2 (3.9%)

^a Socias/os de MICHIZA y CEPCO.

^b Socias/os no organizadas/os y socias/os de CNC/Fraternal y nuevos entrantes de MICHIZÁ (Jaffee 2007: 177, traducción E.W.)

El café es el factor clave en términos de seguridad alimentaria (Jaffee 2007: 173). Las comunidades indígenas de Oaxaca desarrollaron diferentes estrategias para enfrentar la inseguridad alimentaria causada por la bajada de los precios del café. Durante épocas de bajos precios de café, las familias volvieron a sembrar la milpa o la extendieron para que la propia producción de maíz alcanzara por más tiempo, en el mejor de los casos todo el año. Sembrando maíz, las familias evitan comprar en la tienda DICONSA y así gastan menos dinero, como relata Teodoro: “A veces pensamos en trabajar más, en sembrar más maíz y frijol porque así gastas menos dinero. Si tienes maíz y frijol solo necesitas comprar sal. Comprando todo, gastas mucho más.”¹⁴ (citado en Jaffee 2007: 176, traducción E.W.). Este es el ejemplo de una familia que está en proceso de “transición”, lo que quiere decir que está convirtiendo sus parcelas de café convencional en orgánicas. Este proceso requiere mucha fuerza de trabajo y lleva al abandono del cultivo de la milpa. Según Jaffee esta situación “ilustra las tensiones entre intensificación y diversificación experimentadas por los productores de MICHIZÁ, particularmente los que acaban de entrar.”¹⁵ (Ibíd., traducción E.W.)

Productores convencionales recurren a la siembra de la milpa en tiempos de bajos precios de café. La Tabla 2 indica que dos terceras partes de productores convencionales sembraron más milpa en el año 2003 en comparación con periodos de altos precios de café, mientras que sólo el 28% de las/os productores asociadas/os extendieron sus milpas en épocas de bajos precios de café.

¹⁴ “Sometimes we think about working, planting more corn and beans, because that way you spend less Money. If you have beans and corn, the only thing you have to buy is salt. Buying everything, you have to spend more.”

¹⁵ “illustrates the tensions between intensification and diversification experienced by Michizá producers, particularly new entrants”

Tabla 2: Expansión de la milpa, 1998-2003

Cantidad de milpa sembrada ahora comparada a los periodos de altos precio del café.			
	Comercio Justo (n=26)	Convencional (n=25)	Todos los hogares (n=51)
Más	7 (28%)	14 (66,7%)	21 (45.7%)
Igual	14 (56.0%)	4 (19.0%)	18 (39.1%)
Menos	4 (16.0%)	3 (14.3%)	7 (15.2%)

(Fuente: Jaffee 2007: 178, traducción E.W.)

Una de las estrategias inmediatas de supervivencia en temporadas de escasez de alimentos es restringir el consumo de proteínas animales, es decir comer menos pollo o carne durante los “meses flacos” de julio a septiembre. Las experiencias y estrategias de las familias varían entre comer tortillas solas con sal y chile, chayotes y frijol verde y plátanos, a comprar maíz fiado (Jaffee 2007: 179).

Relaciones de género en la producción agrícola

En la producción agrícola se identifican varias divisiones de trabajo entre hombres y mujeres. La producción agrícola a nivel hogar se divide por cuestiones de género en términos de tiempo y espacio [gendered spatiotemporalities] (Mutersbaugh 1999: 48). En el ámbito del café, Mutersbaugh identificó que la producción es “género secuencial” [gender-sequential] (Ibíd.). Los diferentes pasos en la producción de café están llevados a cabo alternando hombres y mujeres: primero las mujeres cortan el café, después los hombres lo despulpan, luego las mujeres lo lavan y los hombres lo transportan al patio de la casa donde al final las mujeres lo secan (Ibíd.). Mientras los hombres se encargan del 50% de los pasos de la producción, Mutersbaugh argumenta que las mujeres sin embargo son las que realizan los trabajos más intensivos en el procesamiento del café. El cultivo de maíz y frijol es “segregado por género” [“gender-segregated”] en términos de tiempo y espacio. Mutersbaugh analiza que hombres y mujeres tienen parcelas distintas. Mientras los hombres se encargan de la milpa, las mujeres siembran frijol en verano, los hombres en invierno. Mujeres entran a la milpa a la hora de cosechar y almacenar el maíz en el *tescomate*. En términos de espacio, hombres tienen las parcelas lejos y las mujeres cerca de la casa (Ibíd.).

2.2.3. Migración

Teóricamente el comercio justo incentivaría que la población rural se quede en sus comunidades. Estudios realizados plantean resultados más diferenciados. La participación en el comercio justo no implica de por sí una reducción de tendencias migratorias. A modo de ejemplo voy a abordar dos estudios realizados en Oaxaca, uno en la Sierra Norte y otro en la zona Mixteca.

Jaffee llega a la conclusión de que las familias que participan en el comercio justo registran más miembros del hogar fuera de la comunidad en comparación con productores convencionales: “En promedio, las familias de comercio justo tienen casi el doble de miembros de la familia viviendo fuera de la comunidad, 1.88 personas por hogar, comparado con el 0,96% de sus vecinos convencionales.”¹⁶ (Jaffee 2007: 189, traducción E.W.). Otro estudio cuantitativo realizado en la comunidad mixteca *Cabeza de Río* por Lewis y Runsten muestra que la tasa de migración internacional está más alta entre productoras/es asociadas/os:

Hogares de productores organizados en la comunidad actualmente son más propensos a emigrar al extranjero que hogares no organizados: dos tercios de los hogares socio contra un tercio de hogares libre actualmente tienen miembros de la familia viviendo en los Estados Unidos.¹⁷ (Lewis y Runsten en Jaffee 2007: 190, traducción E.W.).

Jaffee encuentra dos factores claves para dar explicación a dichos fenómenos migratorios. En primer lugar, la selectividad migratoria hace que a las familias más pobres les falten los recursos económicos para migrar. En segundo lugar, las remesas no son el objetivo principal entre las familias de miembros migratorios, tanto entre productoras asociadas/os como entre productores libres: “Sólo el 34% de las familias MICHIZÁ y el 20% de las familias productoras convencionales reciben remesas de migrantes”¹⁸ (Jaffee 2007: 190, traducción E.W.).

Entre las/os productoras asociadas/os las familias tienen en promedio 1.88 migrantes y entre ellas/os solo el 30% está en Estados Unidos y el 70% se encuentra en otros estados de México. Destacan jóvenes estudiantes que van a escuelas fuera de sus comunidades.

¹⁶ “On average, the fair-trade families have almost twice as many members living outside the community – 1.88 people per household, compared with 0.96 for their conventional neighbours.”

¹⁷ “[O]rganized producer households in the community are currently more likely to be migrating internationally than non-organized households: two-thirds of socio (member) households versus one-third of libre households currently have household members residing in the United States.”

¹⁸ “Only 34 percent of the Michizá families and 20% of conventional producer families receive any remittances from migrants”

En esos casos, los ingresos del comercio justo ayudan a cubrir los costos de educación de hijas e hijos de socias/os.

Entrando en más detalles, Jaffee identifica tres rasgos migratorios en la Sierra Juárez de Oaxaca. Primero, dentro de las/os socias/os de MICHIZÁ, las/os que migran no son las cabezas de las familias, sino exclusivamente las/os hijas/os que van a estudiar afuera. Por lo tanto benefician a las comunidades a través de la permanencia de los mayores que siguen cumpliendo los cargos y *tequios*. Segundo, las/os productores convencionales migran para recompensar las pérdidas de la venta del café o para buscar alternativas frente al menoscabo alimentario. Tercero, familias enteras abandonan la comunidad por desesperación y en búsqueda de una vida mejor en las ciudades o por relativo bienestar no regresarán jamás; no hubo socias/os de MICHIZÁ entre ellas (Jaffee 2007: 190).

2.2.4. Programas gubernamentales

Diferentes programas de ayuda contribuyen a los ingresos familiares y forman parte de las estrategias de vida. En la actualidad los programas más relevantes son el OPORTUNIDADES y el PROCAMPO.

El programa OPORTUNIDADES, sucesor de los programas PRONASOL (1988-1995) y PROGRESA (1995-2002), fue implementado bajo la presidencia de Vicente Fox. El objetivo del programa es romper el círculo de pobreza intergeneracional a través de la inversión en el capital humano de las personas beneficiadas. El programa procura a los hogares rurales y urbanos más pobres del país un apoyo monetario y se enfoca en las áreas de alimentación, salud y educación (SEDESOL 2010). En vez de otorgar el apoyo a las autoridades municipales, el dinero está entregado directamente a las madres de las familias beneficiadas para evitar abusos, tanto por intermediarios a nivel comunidad, como por conductas machistas intrafamiliares. Esto porque se considera a la mujer más responsable en el uso adecuado del dinero.

El derecho a los pagos está conectado al cumplimiento de ciertas obligaciones como la participación de las mujeres beneficiadas en reuniones y pláticas sobre salud, educación y control familiar, revisiones de salud y asistencia regular de las/os hijas/os a las escuelas; además el gasto adecuado del dinero en alimentos o artículos escolares. El incumplimiento de las obligaciones causa sanciones que pueden terminar hasta en la suspensión del programa después de tres faltas o incumplimientos.

En algunos hogares rurales de Oaxaca los pagos del programa representen una fuente considerable de ingresos. En la región del Rincón de Ixtlán, los pagos del programa OPORTUNIDADES representan en el caso de los productores organizados el 18% de los ingresos familiares, en el caso de los productores convencionales el 40% de los ingresos (Jaffee 2007: 196). La suspensión del programa significa por lo tanto un menoscabo considerable para las familias no asociadas.

El programa federal PROCAMPO, Programa de Apoyo al Campo, es un programa de *cash transfer* “para compensar a los productores nacionales por los subsidios que reciben sus competidores extranjeros, en sustitución del esquema de precios de garantía de granos y oleaginosas” (ACERCA 2009). O, como consta Jaffee, “para mantener la agricultura de subsistencia mínimamente viable y así prevenir un flujo aún más masivo de migrantes”¹⁹ (Jaffee 2007: 195s, traducción E.W.)

Es el único programa que se dirige a la producción agrícola de subsistencia – a la siembra de maíz y frijol, al cultivo de la milpa (Jaffee 2007: 195). Fue implementado por primera vez en el año 1994, el mismo año en el que entró en vigor el Tratado de Libre Comercio con Canadá y Estados Unidos, y fue concebido para contrarrestar a los impactos negativos de las políticas neoliberales y de libre comercio. Los pagos no se orientan en la productividad de las parcelas sino en el tamaño de las superficies cultivadas (ACERCA 2009). Por lo tanto, el programa está al alcance de pequeñas/os productores porque a partir de media hectárea las/os productores tienen derecho a recibir el apoyo.

En la región del Rincón de Ixtlán, el programa PROCAMPO representa en el caso de las/os productores del comercio justo el 4.8%, en el caso de las/os productores convencionales el 12.0% de los ingresos familiares (Jaffee 2007: 196). Por su concepción, el programa no genera una intensificación de la productividad sino un aumento en los ingresos familiares y por tal razón se lo considera más bien como programa social asistencialista (Fritscher Mundt 2001: 283; Boris 1996: 105). Según Jaffee (2007: 96) el objetivo principal del programa es evitar – a través del apoyo de la agricultura de subsistencia – el abandono del campo.

Resumiendo, los dos programas – OPORTUNIDADES y PROCAMPO – no llegan a romper los círculos de pobreza, ya que las causas de la misma son estructurales. Repre-

¹⁹ “to keep subsistence agriculture just viable enough to forestall an even more massive outflow of migrants.”

sentan por su carácter asistencialista un alivio monetario y económico a corto plazo para las familias beneficiadas. Ayudan a incrementar la seguridad alimentaria y previenen en ciertos casos la emigración. La consecuencia es la dependencia de las instituciones gubernamentales dado que el pago o la ejecución del programa depende de la agenda política del partido en gobierno. Los programas sirven además como instrumento eficiente de ejercer clientelismo y control político porque su existencia depende del actual partido político, de la reelección del mismo, del resultado “correcto” de la elección o de la lealtad con autoridades municipales. Además, el objetivo del gobierno es, a través de los programas sociales, evitar mayores problemas y levantamientos sociales en el campo, sean estos abandonos masivos hacia las ciudades, movilizaciones políticas campesinas o rebeliones armadas (Jaffee 2007: 193).

2.2.5. Resumen de las estrategias de vida

Resumiendo, las familias de la Sierra Norte de Oaxaca aplican múltiples estrategias individuales y colectivas en respuesta a las consecuencias de las políticas agrícolas y los cambiantes precios del café: el abandono o la reducción de los cafetales, la expansión de la producción de subsistencia, la migración a centros urbanos nacionales o a los Estados Unidos, la participación en programas gubernamentales como OPORTUNIDADES o PROCAMPO y la asociación con una organización de productores y con eso la participación en el comercio justo y el acceso a precios estables.

El estudio de Jaffee concluye que el cultivo de café ha reemplazado – hasta cierto grado – a los cultivos de autoconsumo en la región Sierra Norte de Oaxaca. Los altos precios del café fortalecen este proceso.

La participación en el comercio justo contribuye a más seguridad alimentaria entre las familias, y – aparentemente – impulsa a las cabezas de las familias a quedarse en la comunidad. En estos casos, el comercio justo tiene el potencial de contribuir al mantenimiento de la cohesión cultural y social de las comunidades, ya que sus miembros siguen presentes para cumplir sus deberes (cargos y *tequios*) en la comunidad.

Considerando los ingresos monetarios por familia, Jaffee consta que en general, las familias que tienen miembros migrantes disponen de menos recursos económicos que las familias sin migrantes. Esa paradoja se explica por el hecho de que entre los migrantes se encuentran jóvenes que van a estudiar afuera y siguen siendo apoyados por sus fami-

lias, los altos costos para llegar, por ejemplo, hasta los Estados Unidos y el “éxito” de los migrantes en su destino (Jaffee 2007: 192). La participación en el comercio justo no retiene a productoras/es rurales *de por sí* de migrar. Los factores que llevan a la decisión de migrar son múltiples y para comprender la dinámica de procesos migratorios es necesario considerar las particularidades del fenómeno. Quién migra, a dónde y por qué motivo depende de una red de relaciones, de experiencias migratorias a nivel comunidad y de particulares estrategias de cómo ganarse la vida. (Jaffee 2007)

Gracias a los ingresos elevados del café orgánico-justo, las familias dependen en menor medida de programas clientelistas del gobierno en comparación con familias convencionales (Jaffee 2007: 197). Sin embargo, los costos (temporales y monetarios) de participación en el comercio orgánico-justo son altos y los rendimientos de la inversión son marginales, lo que excluye a muchas familias de su participación (Jaffee 2007: 198).

3. Concepciones teóricas

3.1. Post-Desarrollo

Entre los autores que han acuñado el enfoque de postdesarrollo destacan Gustavo Esteva (1992, 1993, 2009), Arturo Escobar (1998, 2008), Wolfgang Sachs (1993) y Majid Rahnema (1993). El consenso de los autores radica en la convicción de que el desarrollo ha fracasado.

Desarrollo y pobreza

La premisa de la noción de desarrollo fue inventada en la post-era de la segunda guerra mundial. “Desarrollo” y “sub-desarrollo” fueron por primera vez formulados por el presidente estadounidense Harry S. Truman. El surgimiento del concepto de desarrollo coincide con la descolonización y la guerra fría entre capitalismo y comunismo (Sachs 1993: 2). En términos evolutivo-sociales, los Estados Unidos junto con los demás países industrializados, se vieron por naturaleza al límite superior de la escalera del desarrollo (Ibíd.). En este contexto, los dos sistemas opuestos lucharon por la lealtad de los países apenas independizados. Las teorías de dependencia – Prebisch, Frank, Wallerstein – se mueven dentro del mismo discurso del “desarrollo” y no ponen en duda el desarrollo de por sí (Escobar 2008: 269).

El desarrollo se equipara con modernización y progreso, adoptando los valores de una minoría blanca, originaria de Europa (Escobar 1998: 90). El objetivo del desarrollo es abandonar el indigno estado de pobreza. Esteva argumenta que 50 años de desarrollo no contribuyeron a una disminución de la pobreza en el mundo. Al contrario, la pobreza y la desigualdad social fueron aumentando: "La pobreza y el desarrollo van de la mano. La experiencia histórica ha evidenciando que el desarrollo genera la pobreza."²⁰ (Esteva s/f: 14). Esteva reclama que el desarrollo es una amenaza:

²⁰ “Poverty and development go hand in hand. Historical experience makes evident that development generates poverty.”

Para la mayoría de la gente de este país, el pretendido desarrollo en su forma concreta – como programas estatales de desarrollo – representa la amenaza más grande. Estrategias de desarrollo suponen que exista subdesarrollo, es decir que las “personas subdesarrolladas” tienen formas de producir y vivir que no son conformes con las normas. Hemos sido inductados el tiempo suficiente. Esas personas viven para los “desarrollados” en un mundo “subdesarrollado”. Pero se trata de un mundo concreto, de un mundo vivido.²¹ (Esteva 1995: 158, traducción E.W.)

En términos generales, las comunidades indígenas de México se equiparan con la pobreza: “Ser pobre es ser indio” (Martínez Luna 1994). Las comunidades indígenas han sido empobrecidas. Para Rahnema (1993: 16) pobreza es un mito que fue inventado por una civilización específica que es la occidental. Esteva critica en este contexto el discurso sobre la aparente objetividad del concepto de pobreza. “La pobreza es una condición imputada a una persona o un grupo de personas, después de compararlas con otros o con un nivel abstracto”²² (Esteva 2008: 15). Martínez Luna declara que “[l]os factores que han promovido la pobreza en las comunidades indígenas han llegado del exterior.... No nos sentimos pobres, nos lo han hecho sentir y nos han vuelto cada vez más pobres en realidad.” (Martínez Luna 1994) La siguiente cita demuestra la perspectiva de Martínez Luna, zapoteco de Oaxaca, respecto al desarrollo:

La imagen del desarrollo es otra cosa más, occidente, con todo y su heterodoxia, ha pensado que lo que debemos tener son las comodidades de un mundo urbano, de un mundo que privilegia las comodidades y no la relación o convivencia armónica entre los hombres. La comodidad, la acumulación, son valores que no sentimos como necesarios, sin embargo poco a poco nos lo han venido introduciendo por todos los poros de la vida cotidiana. (Martínez Luna 1994)

Desarrollo sustentable

Martínez Luna habla de “desarrollo sustentable” como una “actitud histórica” de los pueblos de la Sierra Norte de Oaxaca que es “la esencia de pensamiento y acción” (Martínez Luna 2004: 347). La economía de mercado provocó la irracional explotación de los recursos naturales donde el hombre se adueñó de la naturaleza (Ibíd.). El desarrollo, y con ello la destrucción, hacen necesario el propósito de un “desarrollo sustentable” (Ibíd.). El desarrollo sustentable significa para los pueblos indígenas de Mesoamérica una “actitud”, mientras en el occidente, donde el hombre busca apoderarse de la naturaleza, el desarrollo sustentable se volvió un “propósito” (Ibíd.).

²¹ “Für die meisten Menschen in diesem Land stellt sogenannte Entwicklung in ihrer konkreten Form – als staatliche Entwicklungsprojekte – die größte Bedrohung dar. Entwicklungsstrategien setzen immer voraus, daß [sic] es Unterentwicklung, das heißt das es nicht normenkonforme Produktions- und Lebensformen gibt, welche ‘unterentwickelte Menschen’ haben. Das hat man uns lange genug eingetrichtert. Diese Menschen leben für die ‘Entwickelten’ in einer ‘unterentwickelten Welt’. Es handelt sich aber um eine konkrete, eine gelebte Welt.”

²² “Poverty is a condition imputed to a person or a group of people, after comparing them with others or with an abstract standard.”

El México profundo

Bonfil Batalla habla de dos Méxicos – el profundo y el imaginario – que coexisten y que tienen “proyectos civilizatorios” opuestos (Bonfil Batalla 2009). El México profundo se basa en la civilización milenaria de Mesoamérica. El México imaginario en cambio aspira a alcanzar el imaginario de un proyecto de modernidad que nunca llegará (Kaller-Dietrich 2003: 127). La visión histórica del México imaginario es linear y evolucionista, basada en la convicción de que lo imaginado fuera alcanzable a través del desarrollo. El “México profundo” es el obstáculo a superar para poder llegar a lo imaginado, el “primer mundo”.

Desde su primera confrontación hace 500 años, “las relaciones entre el México profundo y el México imaginario han sido conflictivas”, sobre todo por que “el proyecto occidental del México imaginario ha sido excluyente y negador de la civilización mesoamericana” (Bonfil Batalla 2009: 10). En una situación de colonialismo, el colonizador que proviene de una cultura diferente le impone su cultura al colonizado, emanando de su superioridad inherente y oprimiendo la cultura del colonizado en todas las esferas de la vida (Bonfil Batalla 2009: 11).

Para Bonfil Batalla, la descolonización “fue incompleta” (Ibíd.). Si bien es cierto que “se obtuvo la independencia frente a España, pero no se eliminó la estructura colonial interna”, lo cual se debe a que “los grupos que han detentado el poder desde 1821 nunca han renunciado al proyecto civilizatorio del país que es consustancial al punto de vista del colonizador” (Ibíd.). Se sustenta en una visión eurocentrista en la cual se considera a la cultura dominada como atrasada e inferior y por lo tanto un “obstáculo a vencer” (Ibíd.).

Producción y maíz

La lógica india y la lógica capitalista de producción se oponen de manera diametral. La producción agrícola en comunidades indígenas no aspira a producir grandes excedentes con fines de lucro. Los objetivos son la producción familiar para el autoconsumo y la *compartencia* de lo que sobra de la producción en las fiestas o celebraciones de la comunidad (Martínez Luna 1994).

Martínez Luna señala que la sobreproducción no lleva a la acumulación de riqueza: “[L]a acumulación no signifique capitalización; por lo contrario una oportunidad para

hacer comunalidad” (Martínez Luna 1994). Asimismo describe Diskin la economía indígena: “[E]l objetivo principal de la vida económica en las comunidades locales no era producir ganancias para acumular capital, sino ‘que tienden a producir el bien más precioso imaginable: la comunidad misma’.” (Diskin en Barabas 1999: 30).

En México, el significado del maíz va más allá de un mero alimento básico. La identidad y cosmovisión de muchos pueblos indígenas de Mesoamérica se basa en el maíz, que es tanto hermano como amigo y creador:

Somos gente de maíz. El grano es hermano nuestro, fundamento de nuestra cultura, realidad de nuestro presente. Está en el centro de nuestra vida cotidiana....

El suelo que pisamos representa a Nuestra Madre naturaleza, que nos ha cargado y nos sostiene....Es el maíz mediante el cual la Madre naturaleza nos alimenta. Es carne de nuestra carne, ya que somos gentes de maíz. Por ello tenemos que recogerlo para mostrarle el respeto que le debemos, tanto a nuestro suelo como a nuestro hermano maíz.” (Cruz 2005)

Asimismo observó Robert algo espiritual en el cultivo de la milpa: “El trabajo en la milpa no es inversión sino un acto de conjuración.”²³ (Robert 1993: 305). Mientras la/el campesina/o que cultiva la milpa es parte de ella y de la naturaleza que es la madre que alimenta, el/la productor/a moderno/a busca apropiarse de ella y superarla (Robert 1993: 310).

El “México imaginario” a su vez promueve el aumento de la productividad a través de insumos químicos, fertilizantes y semillas mejoradas. La contaminación de maíces criollos con maíces transgénicos es la consecuencia. Sin embargo, la identidad y la cultura indígena y campesina se ve amenazada y corre el riesgo de perder los maíces criollos, los granos básicos de su alimentación milenaria. Al final, el México profundo “no es un mundo pasivo”, sino que desarrolla una serie de estrategias de resistencia, de innovación y de apropiación (Bonfil Batalla 2009: 11,191).

La era del post-desarrollo

Rahnema plantea que a las formas heterónomas de escasez material sólo se las puede contrarrestar regresando a la propia tradición de hacer frente a la pobreza según determinadas normas culturales y morales (Rahnema 1993: 39). Mientras la humanidad aspira a acceder a bienes materiales en una competencia de todas/os contra todas/os con el fin de obtener riqueza, nacerán nuevas formas de pobreza hasta la destrucción y explotación de este mundo (Ibíd.). Rahnema aboga por la “pobreza convivial” (Ibíd.) que se

²³ “Arbeit auf der milpa ist kein Input, sondern ein Akt der Beschwörung.”

basa en los antiguos valores de sencillez, modestia, adecuación y el respeto a las diferentes formas de vida, enfatizando la compasión y la responsabilidad (Ibíd.).

Las estrategias de reorganización en la era del post-desarrollo se basan según Esteva en localización e interacción (Esteva s/f: 17). Para Esteva la localización no significa una fragmentación, sino lo contrario: “La localización está generando la articulación o la rearticulación de los esfuerzos locales, de acuerdo con intereses e ideales definidos de manera autónoma, que afirman al mismo tiempo diversos proyectos históricos y rechazos comunes.”²⁴ (Esteva s/f: 17, traducción E.W.).

La lucha contra el “desarrollo” es diversa e incluye la lucha frente al despojo y contra la destrucción del medio ambiente (Hawken en Esteva s/f: 17), la recuperación de territorios y de los medios de producción (The Ecologist en Esteva s/f: 17), la reorganización de la sociedad desde la base a base de autonomía (Illich, Esteva y Parkish, Subcomandante Marcos, Escobar en Esteva s/f: 17) y así como la reformulación teórica de transformación social (Esteva s/f: 17).

3.2. Comunalidad

3.2.1. El enfoque de la comunalidad

Los pueblos indígenas de Oaxaca y de hecho de todo Mesoamérica se destacan por la organización colectiva de vida, tanto en lo político, como en lo económico y lo social. El enfoque de la comunalidad es una teoría en formación, en la que trabajan intelectuales indígenas de Oaxaca y antropólogos mexicanos. Entre ellos destacan Floriberto Díaz Gómez (2003), Jaime Martínez Luna (1994; 2004), Melquíades Cruz (2005), Benjamín Maldonado (2002) y Juan José Rendón Monzón (2003).

El enfoque de la comunalidad aspira a explicar la organización social y la convivencia de comunidades indígenas de Oaxaca. Maldonado habla en este contexto de comunalidad como “un componente estructural de los pueblos indios” (Maldonado 2002: 73). Mediante el concepto comunalidad se explica “la lógica con la que funciona la estructura social y la forma en que se define y articula la vida social” (Ibíd.). La vida comunal india se desenvuelve a nivel comunidad, en un territorio

²⁴ “Localization is generating the articulation or re-articulation of local endeavors, according with autonomously defined interests and ideals, which affirm simultaneously diverse historical projects and common rejections.”

concreto, entendible, propio y apropiado simbólicamente, un territorio natural sacralizado, compuesto de gente, naturaleza y fuerzas sobrenaturales que interactúan en él y cuyas relaciones están mediadas ritualmente, fundadas y explicadas en mitos y otras narraciones (Ibíd.).

La comunidad está compuesta por las familias, que son la unidad más pequeña. Están interrelacionadas a través de lazos de reciprocidad y participación y se expresan mediante las siguientes actividades: el trabajo, el ejercicio de poder y la fiesta. El trabajo se manifiesta en el *tequio*, lo cual es el trabajo colectivo que realiza lo que se decidió en la asamblea. La *asamblea* es la máxima autoridad, la institución de toma de decisiones de manera consensual, donde todas las cabezas de familia, los jóvenes mayores de 18 años y las viudas de la comunidad tienen voz y voto (Martínez Luna 1994).

En síntesis, la comunalidad se compone de cuatro elementos principales: el territorio, el trabajo, el poder y la fiesta. Los cuatro pilares fundamentales se cruzan con los demás elementos culturales y auxiliares como la lengua, la cosmovisión, la religiosidad, los conocimientos, las tecnologías y la oralidad (Maldonado 2002: 15). Todos los elementos que forman la comunalidad tienen como fin el logro de objetivos colectivos. Mediante el cumplimiento de las actividades se expresa el deseo de pertenecer a la comunidad y de ser parte de la comunidad:

A través de la comunalidad los indios expresan su voluntad de ser parte de la comunidad, y hacerlo no es sólo una obligación, es una sensación de pertenencia: cumplir es pertenecer a lo propio, de manera que formar parte real y simbólica de una comunidad implica ser parte de la comunalidad como expresión y reconocimiento de la pertenencia a lo colectivo. (Ibíd.)

Personas que dejan de servir a la comunidad, que no desempeñan sus *tequios*, que no asumen sus cargos o dejan de participar en las fiestas, expresan que no se sienten o que ya no quieren ser parte de la comunidad y por lo tanto pierden su derecho a ser parte de la comunidad (Ibíd.). Dejar de servir a la comunidad puede llevar a la pérdida de derechos, hasta a la expulsión de la comunidad.

Maldonado señala la importancia del servicio a la comunidad frente a aspectos secundarios: “Se puede llegar a ser monolingüe en español, no usar la vestimenta tradicional, dejar de practicar rituales, pero no se puede dejar de servir a la comunidad.” (Ibíd.) Personas que migran o abandonan el pueblo por un tiempo no pierden las obligaciones que tienen en la comunidad de su origen. Los que no pueden cumplir los trabajos de *tequio* o un cargo que se les fue asignado, mandan dinero, encuentran un reemplazo o regresan para cumplir un cargo y así muestran su voluntad de ser parte de la comunidad.

Entonces, lo que distingue una sociedad comunal de una sociedad no-comunal es el grado de conservación o pérdida de los elementos fundamentales de la comunalidad

(Maldonado 2003: 16). Los elementos centrales de la comunalidad son las herramientas de la resistencia india a la dominación:

Si la comunalidad es la esencia del ser indio y los indios han seguido siéndolo porque han resistido a la dominación, entonces la comunalidad ha sido el cimiento de la resistencia. Desde ella se resiste y aquí es donde la diferenciación de sus elementos centrales, auxiliares y complementarios cobra toda su importancia: la resistencia se da desde los elementos centrales, lo que significa que la alteración o incluso pérdida de elementos no centrales (como el vestido, la comida, incluso la cosmovisión o la lengua) no rompen forzosamente la lógica india. (Maldonado 2002: 76s).

Por lo anterior voy a entrar en detalle acerca de los elementos fundamentales de la comunalidad ya que representan la esencia de las culturas mesoamericanas.

3.2.2. Los pilares fundamentales de la comunalidad

El territorio

El derecho a la autodeterminación sobre el uso del territorio y los recursos naturales es un elemento fundamental de la vida en comunalidad y por lo tanto una de las demandas centrales de la lucha y resistencia india. El levantamiento de los neo-zapatistas de Chiapas y sus demandas por tierra y libertad pusieron en manifiesto la importancia y la necesidad del territorio, de la libertad y de la vida en autonomía que ahora están realizando (EZLN 1996). En la actualidad empresas nacionales y extranjeras, respaldadas por la ley oficial del Estado y el discurso neoliberal de eficiencia y escasez, llegan a territorios indígenas con el fin de aprovecharse de los recursos naturales y adueñarse de las tierras comunales, ignorando convenios internacionales sobre los derechos de los pueblos indígenas, como el Convenio 169 de la Organización Internacional de Trabajo (ILO 1989).

Martínez Luna afirma que el territorio representa la base de la autodeterminación y la “reproducción física y social de cualquier pueblo” (Martínez Luna 1994). La comunidad se encuentra en un “territorio colectivo” (Maldonado 2002: 82). El territorio es el espacio físico donde se asienta la comunidad que incluye las áreas comunales y de vivienda, los terrenos de agricultura, los bosques y recursos naturales, los sitios sagrados y ceremoniales (Rendón Monzón 2003: 40). Todo el territorio es propiedad comunal pero a cada familia se le asignan sus terrenos específicos según los mecanismos de distribución de cada comunidad.

La unidad social más pequeña es la familia que se relaciona en forma de red con otras familias de la comunidad. La tierra se siembra a nivel familiar; cada familia tiene sus propias parcelas donde cultivan milpa, café, hortalizas etc. En términos generales los hijos varones son los que heredan los terrenos mientras las mujeres no tienen derecho a

poseerlos (Rendón Monzón 2003: 40). En algunos casos se rentan parcelas a otras personas de la misma comunidad. Es importante señalar que la tierra no se puede vender ya que la propiedad es comunal (Maldonado 2002: 82). En el entendimiento indio, la relación entre el ser humano y la tierra no se basa en términos de propiedad. Eso se debe a que la tierra significa para los pueblos indígenas “una madre, que nos pare, nos alimenta nos recoge en sus entrañas” (Díaz Gómez 2003: 97). La imposibilidad de pertenencia sigue la lógica siguiente: “Nosotros pertenecemos a ella, por eso no somos propietarios de tierra alguna.” (Ibíd.) La importancia de la tierra comunal se muestra en su expansión: en la región Sierra Juárez de Oaxaca, el 90% de la tierra es propiedad comunal (Martínez Luna 1994: 3).

Los pueblos indígenas de Oaxaca distinguen entre tierra y territorio. Mientras el territorio se refiere a las delimitaciones físicas de los terrenos, la tierra representa la relación entre los humanos y la tierra en su significado como “madre” y “creadora” (Menzón Rendón 2003: 38). En este sentido, Díaz Gómez puntualiza dos diferentes maneras de relacionarse con el territorio y la tierra: “Los seres humanos entramos en relación con la Tierra de dos formas: a través del trabajo en cuanto territorio, y a través de los ritos y ceremonias familiares y comunitarias, en cuanto madre.” (Díaz Gómez 2003: 97) Esta convivencia con la naturaleza se manifiesta en rituales y peticiones de permiso antes de sembrar la milpa, cortar un árbol o construir una casa (Menzón Rendón 2003: 39). Si bien es cierto que los pueblos indígenas se aprovechan de la naturaleza, lo hacen de manera cuidadosa y respetuosa:

Este aprovechamiento de la naturaleza constituye, en la tradición india, una relación simbiótica entre los seres humanos y aquella pues, si bien los pueblos y familias la aprovechan, éstos la cuidan y la defienden. Se llega a considerar que la tierra, de donde provienen los productos, es la madre de todos ellos. (Menzón Rendón 2003: 38ss)

En síntesis, el territorio en el cual se asienta una comunidad indígena es la base y es primordial para la persistencia de ella. Reivindicaciones de la Revolución Mexicana en el sentido de “¡La tierra para quien la trabaja!” no han perdido importancia en la actualidad. El levantamiento zapatista de 1994 en Chiapas expresa que la reforma agraria y las demandas por dotaciones de tierra siguen siendo asuntos irresueltos. Además, “tierra” no se define meramente por las delimitaciones del territorio, sino que el significado de “tierra” está arraigado en la espiritualidad indígena, asignándola a ser la creadora, la madre, la que da vida a los seres humanos. Los teóricos de la comunalidad identifican en el territorio uno de los pilares fundamentales que facilita la vida en comunidad y comunalidad.

El trabajo comunal

El trabajo comunal se organiza de dos maneras diferentes: Primero, los trabajos de “ayuda mutua interfamiliar recíproca” se realizan entre familias y se llama *guelaguetza* o *galgez* en los valles de Oaxaca; *gozona* o *gwzon* en la Sierra; *gendalizaa* en la zona del Istmo. Segundo, los trabajos para construir obras de beneficio común son el *tequio*, que es la expresión más común. En otras regiones también se denomina *fajina*, *faina* o *faena*, *guesa* en mixteco o *mano vuelta* en otras partes de Oaxaca (Rendón Menzon 2003: 42).

La reciprocidad entre familias es tanto un derecho como una obligación de prestar ayuda o pedir socorro en situaciones difíciles o de carencia. Si una familia requiere ayuda en el cultivo de la milpa, en la construcción de una casa, durante la cosecha o en fiestas se le pide *guelaguetza* o *faena* a otra familia de la comunidad. Cuando la otra familia se lo pida, tiene que devolverlo en el momento que lo necesiten. Así que las familias están interrelacionadas mediante redes de obligaciones de ayuda mutua (Ibíd.).

El *tequio* es el trabajo colectivo que abarca a todas las familias de la comunidad y consiste en la construcción y en el mantenimiento de obras de beneficio común: escuelas, caminos, clínicas, palacios municipales (Rendón Menzón 2003: 53). Los trabajos que se van a realizar comunally se deciden en la asamblea. Así que todos los miembros de la comunidad tienen derecho y obligación a participar en las decisiones de la asamblea. El *tequio* se hace en forma colectiva, de manera voluntaria, cumpliendo las decisiones de la asamblea para el beneficio común (Ibíd.).

Los poderes políticos: la asamblea y el sistema de cargos

Martínez Luna acuña el término “comunalicracia” para referirse al sistema político desempeñado en sociedades comunales de Oaxaca. El término se refiere a lo “comunal” y a la “cracia”, que en griego significa “poder”. Su funcionamiento a nivel comunidad lo define en la forma siguiente:

La sociedad comunal diseña sus normas por medio de sistemas propios. La geografía permite sociedades pequeñas, que mantienen relaciones cara a cara, de calidad, fundadas en el trabajo. La instancia que lo permite y fortalece es la asamblea general; en ella participan todos, directa o indirectamente. De esta asamblea se deriva la estructura ejecutiva de las decisiones. Lo asambleario garantiza la relación directa entre poder Ejecutivo y población. En este sentido el cargo de representación adquiere un factor de calidad, distinto al carácter de cantidad que se reproduce por medio de la democracia representativa nacional.

Comunalicracia implica la disolución de cualquier posible sociedad política en la sociedad civil. La representación es temporal y obligatoria, por lo mismo no permite la especialización ni lo oficioso que conduce a la hegemonía del poder y su concentración en pocas personas. En resumen, comunalicracia es diferente de democracia. Este régimen político, después de siglos, ha sido ya reconocido en el estado de Oaxaca bajo el nombre de "usos y costumbres". (Martínez Luna 2004: 349)

Para Martínez Luna (2004: 339), la comunalicracia es una forma de “política real, humana y carnal” y plantea que el *tequio*, los cargos y la asamblea son elementos naturales de ella. Rendón Menzón distingue sintéticamente entre dos poderes políticos existentes en las comunidades indígenas, los cuales son la *asamblea* y el *sistema de cargos*. La asamblea es la máxima autoridad, el “poder político comunal” (Rendón Menzón 2003: 43) de todas las comunidades que optaron por mantener los usos y costumbres. En la asamblea todas las cabezas de familia, los jóvenes mayores de 18 años y las viudas de la comunidad tienen voz y voto y – generalmente – las decisiones se toman de manera consensual (Martínez Luna 1994; Rendón Menzón 2003: 44). La participación es tanto derecho como obligación, sin embargo la participación de las mujeres en la toma de decisiones está muy restringida en muchas de las comunidades. Rendón Menzón (2003: 45) razona que las mujeres participan a través del diálogo con sus esposos. En la asamblea se tratan todos los asuntos de la vida comunal: asuntos de límites de territorios, la asignación de cargos, el *tequio*, la fiesta comunal y cualquier otro asunto que concierne a la comunidad:

Como en la asamblea se advierten las necesidades, se enfrentan los problemas, y se dice también que ahí se manifiesta ‘el sufrimiento comunal’, es donde se plantean las alternativas de satisfacción y solución y, de hecho se deciden los caminos para definir el destino de la comunidad. (Rendón Menzón 2003: 44)

La voluntad comunal se ejerce a través del sistema de cargos (Rendón Menzón 2003: 43). En la asamblea se asignan los diferentes cargos a los miembros de la comunidad; es decir que los cargos no se piden. Actualmente son los hombres de la comunidad que ejecuten los cargos; en muy pocas comunidades hay mujeres que obtienen cargos. La ejecución de los cargos es tanto un derecho como una obligación. Así que el poder político comunal se distingue del poder político partidista. En las comunidades indígenas, el poder no es un privilegio sino un servicio a la comunidad: “Un poder que cuando se tiene es únicamente obedecer, cumplir y trabajar.” (Martínez Luna 1994) No está remunerado, no se permite realizar sus ideas particulares. Al contrario, se trata de la realización de la voluntad colectiva (Ibíd.). En cambio, en el sistema partidista democrático, la misma autoridad toma decisiones, elegida en un proceso de elecciones poco transparentes (Ibíd.). Entonces, lo que distingue la comunalicracia de la democracia es la concep-

ción de poder: “El poder de un pueblo indio es el resultado de un desempeño ciudadano, en el otro es el resultado de una relación de grupo que detenta o aspira al poder.” (Ibíd.)

La Fiesta Comunal

La función de la fiesta comunal es en términos técnicos “rendir culto religioso a los santos de los pueblos” (Rendón Menzón 2003: 44). Las fiestas, la danza y otros rituales colectivos forman parte del proceso de resistencia del México profundo (Bonfil Batalla 2009: 191). La fiesta es la manifestación de ciertos ritos y costumbres de una comunidad específica. Las fiestas religiosas cumplen la función de renovar la identidad de la comunidad año tras año: “El ejercicio cíclico de tales prácticas es, por una parte, una afirmación periódica de la existencia del grupo, una manifestación de su permanencia que se expresa simbólicamente en el cumplimiento de ‘la costumbre’.” (Bonfil Batalla 2009: 192)

Elementos auxiliares y complementarios

Junto a los elementos fundamentales existen varios elementos auxiliares como el derecho tradicional indígena, la educación tradicional familiar y comunitaria, la lengua y los símbolos y la cosmovisión, así como los elementos complementarios que son la milpa, la cría de animales, la pesca, caza y recolección, la preparación de comida, las artesanías, la medicina tradicional, la división del trabajo, el intercambio igualitario y recíproco de productos y servicios, el parentesco, las actividades ceremoniales, las expresiones artísticas e intelectuales y los juegos y entretenimientos (Menzón Rendón 2003: 47-49).

3.3. Autonomía

3.3.1. La construcción de la autonomía

La propuesta política de demandas por autonomía de organizaciones y pueblos indígenas tiene como fin el reconocimiento de la realidad pluricultural y pluriétnica de México. Se reivindica la igualdad de los pueblos indígenas, reconociendo las diferencias. La palabra autonomía entró en el debate político nacional debido a la rebelión zapatista de 1994 en Chiapas (Esteve 1998: 308). Las demandas por autonomía, derechos y cultura indígena se articularon en los Acuerdos de San Andrés del año 1996, que fueron firmados entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el Gobierno Federal (EZLN 1996). La palabra autonomía no existe en lenguas indígenas. Se la apropiaron los mo-

vimientos sociales e indígenas de México en la década de los años 1980 “para articular sus demandas políticas” (Esteva 1998: 307).

Es importante señalar que el hablar sobre autonomía y la lucha por ella, no implica una separación del territorio nacional mexicano: “La lucha autonómica actual no contiene separatistas o fundamentalistas, no conlleva a la fragmentación del país o a la formación de castas o estamentos ‘patrimonialistas’.” (Esteva 1998: 311) Entonces, las reivindicaciones por la autonomía no representan un peligro para la integridad del Estado Nacional.

La cuestión de la autonomía está altamente connotada con el zapatismo, pero tiene sus orígenes en el estado de Oaxaca. Hernández Navarro y López y Rivas (2007) argumentan que los procesos autónomos están muy arraigados en las comunidades indígenas de Oaxaca. Eso se debe a la existencia de cientos de municipios en el estado de Oaxaca en los cuales la asamblea representa la instancia más alta de poder (Maldonado 2002: 69). Maldonado enfatiza que la comunalidad misma crea las condiciones para la autonomía. Los elementos fundamentales de la comunalidad – reciprocidad, ayuda mutua, asamblea, cargos y defensa del territorio – forman la base de “las condiciones necesarias para la autonomía” (Maldonado 2002: 77). Entre ellas, la asamblea se volvió la instancia más importante de discusión y de toma de decisiones (Hernández Navarro; López y Rivas 2007: 284).

Mejía y Sarmiento resumen las reivindicaciones por autonomía de tres organizaciones etnopolíticas²⁵ que se formaron en la sierra norte de Oaxaca al inicio de la década de los 1980:

Demandamos respeto absoluto a nuestra autodeterminación comunitaria sobre nuestras tierras, sobre todos los recursos naturales y a las formas de organización que deseemos darnos.... Demandamos el respeto a nuestras expresiones de vida comunitaria, nuestra lengua, nuestra espiritualidad, nuestros calendarios, al intercambio de nuestros productos y manufacturas.... Demandamos respeto e impulso a nuestra forma de gobierno comunitario, porque es la única forma garantizada de evitar la centralización de poder político y económico. Nos oponemos a que en aras de un supuesto ‘desarrollo nacional’ se arrasen nuestros recursos naturales o se conviertan nuestras tierras en zonas de experimentación y de abastecimiento de materias primas para empresas privadas, paraestatales o estatales (Mejía/Sarmiento 2002: 273ss en Maldonado 2002: 75).

En términos espaciales, Díaz Gómez habla de varios niveles de autonomía: “comunitario, municipal, intercomunitario, intermunicipal, del conjunto de comunidades de un

²⁵ Las tres organizaciones son “la Organización para la Defensa de los Recursos Naturales y Desarrollo Social de la Sierra Juárez (ODRENASIJ), el Comité de Defensa de los Recursos Naturales y Humanos Mixes (CODREMI), el Comité Organizador y de Consulta para la Unión de los Pueblos de la Sierra Norte de Oaxaca (CODECO)” (Maldonado 2002: 74).

solo pueblo, entre varios pueblos indígenas y otros sectores sociales” (Díaz Gómez 2003: 92). Asimismo recalca Maldonado (2002: 68) que la autonomía tiene que ir formándose primero a nivel comunitario, es decir de abajo hacia arriba. Una vez lograda la autonomía a nivel comunidad, se avanza a construirla a nivel regional.

Maldonado aboga por “una mirada conjunta hacia el futuro” (Maldonado 2002: 77) de los diferentes grupos étnicos de Oaxaca con el fin de discutir y decidir sobre asuntos de territorio y proyectos de educación, salud, infraestructura, etcétera. Además, “se trata de trascender el ámbito comunitario para vivir como pueblos, lo que significa hacer de todas las comunidades de cada grupo una gran comunidad, regida obviamente por los principios de la comunalidad” (Maldonado 2002: 77).

En términos prácticos, Maldonado propone construir la autonomía desde la base, desde abajo hacia arriba. La autonomía local que se basa en la asamblea progresa hacia la autonomía regional mediante “acuerdos intercomunitarios – articulados a través de organizaciones etnopolíticas” (Maldonado 1998: 376).

No obstante, otras organizaciones indias autonomistas²⁶ demandan en primer lugar “el reconocimiento jurídico de la autonomía regional”, ya que están convencidos de que “no podrá haber comunidades y municipios autónomos²⁷ si al mismo tiempo no realizamos la autonomía regional” (CGRPCH en Maldonado 1998: 376). Maldonado enfatiza el desacuerdo entre “comunalistas” y “autonomistas autoritarios”: “mientras los primeros creen que los pueblos indios demandan un gobierno MENOR, los segundos piensan que su demanda es por un gobierno MEJOR” (Maldonado 2002: 69)²⁸⁻²⁹. Te-

²⁶ Una de ellas es el “Consejo General de las Regiones Pluriétnicas de Chiapas” o la “Frente Independiente de Pueblos Indios” (Maldonado 1998:376).

²⁷ Según la Constitución Mexicana, la unidad administrativa más pequeña es el municipio. En todo el país hay unos 2439 municipios, de ellos 570 se encuentran en el estado de Oaxaca, lo que equivale casi el 25% de municipios (INAFED 2009). De los 570 municipios, 418 se rigen según los usos y costumbres (Navarrete Linares 2008: 59).

²⁸ “Consiste en tratar de garantizar la autonomía comunitaria mediante reformas legales que aseguren la autonomía regional como instancia intermedia de gobierno entre los municipios y el gobierno de los estados. Está representado por la propuesta regionalista, impulsada por la Asamblea Nacional Indígena Plural por la Autonomía (ANIPA) y las Regiones Autónomas Pluriétnicas (RAP) de Chiapas, que tiene como uno de sus ideólogos básicos a Héctor Díaz-Polanco y entre sus promotores a varios dirigentes indios que son diputados perredistas. Su objetivo es lograr reformas constitucionales que redefinan la estructura federal en cuatro pisos de gobierno: el municipal, las regiones autónomas indígenas, el estatal y el federal; es decir, se trata de crear una instancia más de gobierno.” (Maldonado 2002: 66s)

niendo en cuenta las experiencias históricas de relación entre el Estado y los pueblos indígenas, no parece probable que el Estado se “mejore” y que actúe a favor de los pueblos indígenas.

Maldonado recalca y concluye que la autonomía no es algo vertical que puede ser otorgado por el gobierno a la comunidad, sino es de la “liberación india” que está “impulsada desde la comunidad hacia la integración regional con base en las identidades construidas” (Maldonado 1998: 382).

La historia política india de los últimos siglos (que constituyen una pequeña parte de la historia de cada pueblo) es una historia de dominación, resistencia y liberación, tres elementos ligados e inseparables, porque perderían su significado: la dominación española o mexicana no se entiende sin la resistencia india que se le opuso, a la vez que las formas de la resistencia india o su fracaso sólo pueden entenderse en función de las características regionales de la dominación; y además, la resistencia no puede entenderse sin la liberación, porque el objetivo de la resistencia no es acomodarse a vivir perpetuamente bajo la dominación sino incubar las condiciones para acabar con ella. La comunalidad es la clave de la resistencia y por tanto la incubadora de la liberación (ver Maldonado, 2000). (Maldonado 2002: 76)

Maldonado plantea la historia india como síntesis de dominación, resistencia y liberación. Los pueblos indios no son víctimas pasivas, sino activos sujetos que resisten y buscan su liberación para vivir como pueblos libres y autónomos. Mediante la comunalidad, que es la base de la resistencia, se aspira a un objetivo que es la liberación.

Esteva enfatiza que la autonomía no es el contrapeso del poder estatal “sino que hace a éste superfluo en sus funciones y alcances actuales” (Esteva 1998: 312). Por lo contrario Esteva aboga por la “hospitalidad” (Esteva 1998: 330) que implica la apertura hacia el otro. Para Esteva la tolerancia no implica el reconocimiento del otro: “La tolerancia no es, al final de cuentas, sino la forma más civilizada de la intolerancia. Quien tolera acepta la presencia del otro, sin reconocerlo” (Ibíd.). Es por eso que Esteva aboga por la hospitalidad y la “celebración” de los pueblos indios: “Es intolerable seguir practicando la autonomía de los pueblos indios en vez de celebrarla y basar en ella la construcción de una nueva sociedad” (Ibíd.).

²⁹ “En el otro extremo se ubica el planteamiento anarquista [el “autonomismo libertario”], que brilla por su ausencia en los distintos planteamientos actuales de autonomía india en México. Esta propuesta, en su aspecto político-espacial, se encuentra en diversos textos, por ejemplo en Bakunin, quien plantea que: “La nación no debe ser otra cosa que una federación de provincias autónomas... la provincia no debe ser otra cosa que una federación libre de comunidades autónomas... la unidad básica de toda organización política en cada país debe ser la comunidad completamente autónoma” (en: Cano 1978:83-85). Esta propuesta implica la desaparición del Estado – y con él, la abolición de la propiedad privada – y su sustitución por este sistema de federaciones libres, formadas a partir de intereses comunes y, como decía Bakunin, de las “tradiciones, las circunstancias y la naturaleza específicas de cada país” (Ibíd.).” (Maldonado 2002: 67)

3.3.2. *El debate de autonomía indígena en el estado-nación*

El Estado-Nación en toda América Latina se funda en la presunción racista de la superioridad de las clases dominantes frente a los pueblos indígenas (López y Rivas 2004: 63). Marginación y monoculturalismo son el fundamento del Estado-Nación de América Latina (Ibíd.). Tanto las políticas de asimilación como las de diferenciación tuvieron como fin el etnocidio que es la sumisión de los pueblos indígenas (Ibíd.).

En el marco jurídico a nivel internacional, el convenio que más atañe a asuntos indígenas es el Convenio 169 de la Organización internacional de Trabajo (ILO 1989). México fue uno de los primeros países que firmó el convenio en el año 1990. Se refiere a cuestiones de identidad de pueblos indígenas y evita el término “libre determinación”. Al otro lado, la “Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas” (ONU 2007: 5) habla explícitamente de libre determinación de los pueblos indígenas:

Artículo 3. Los pueblos indígenas tienen derecho a la libre determinación. En virtud de ese derecho determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural. (ONU 2007: 5)

Sin embargo, ambas instituciones, la ILO y la UNO, carecen del poder de ejercer los convenios ya que las firmas equivalen más bien a declaraciones de intención y no hay mecanismos de sanciones serias para países que no cumplen con los estándares.

La Constitución Mexicana es el producto de un proyecto nacional jalonado por mestizos y criollos,³⁰ mientras a los diferentes pueblos indígenas les fue negado el reconocimiento de su existencia y su personalidad jurídica (López y Rivas 2004: 63). La existencia de una nación multiétnica fue renegada sosteniéndose en el concepto liberal de igualdad, según el cual todas las personas son iguales frente a la ley. En consecuencia, “[e]ste concepto de igualdad formal es endosado aun ahora para privarles los derechos a miembros de otras comunidades étnicas”³¹ (López y Rivas 2004: 63, traducción E.W.).

El *indigenismo*³² del México postrevolucionario está basado en el concepto de la *raza cósmica* de José Vasconcelos y tenía como fin la integración del “indio” al México mes-

³⁰ El termino “criolla/o” se refiere a descendientes de españolas/es que nacieron y habitaron en América durante la época colonial.

³¹ “Diese Konzept der formalen Gleichheit wird noch heute als eines der häufigsten Argumente ins Treffen geführt, um Angehörigen anderer Volksgemeinschaften ihre Rechte zu entziehen.”

³² El Indigenismo es según Gabriel (2004: 41) una doctrina de la antropología mexicana que reclama la integración de la cultura india al Estado-Nación del México mestizo.

tizo (Gabriel 2004: 25). Se trata de un concepto racista que ve un mejoramiento para el/la indio/a al convertirse en mestizo, al mexicanizarse.

En los años 1970 se dio un cambio en el *mainstream* antropológico. A la población indígena se le reconoció como sujetos y protagonistas de la historia (Gabriel 2004: 26). Se convirtieron en actores y exigieron igualdad y equivalencia frente a los demás estratos de la sociedad (Ibíd.). Por consecuencia los pueblos indígenas exigieron autonomía en lo político, lo económico y lo cultural, con base en sus diferencias culturales. Para Gabriel las concesiones de autonomía a los pueblos indígenas fueron predominantemente el resultado de una crecida autoconfianza de los pueblos indígenas y su organización en grupos sociales y la lucha contra la cultura dominante del Estado-Nación (Gabriel 2004: 26). Gabriel plantea la “autonomía multicultural” como “condición necesaria de un desarrollo sustentable” ^{33, 34} (Gabriel 2004: 29, traducción E.W.).

A la vez, la glorificación de los pueblos precolombinos contribuye a la constitución de una identidad nacional. En el caso mexicano son los *mexicas* que están mistificados y glorificados pero no se les atribuye ninguna relación con los pueblos indígenas de hoy (López y Rivas 2004: 63). Se glorifica al “indio muerto y se discrimina racialmente a sus descendientes” (López y Rivas 2004: 64, traducción E.W.). Martínez Luna vitupera al Estado mexicano cuyo discurso “reivindica la pluralidad y en la práctica insiste en la uniformidad social y económica” (Martínez Luna 1994).

El mismo autor señala que “los pueblos indios actuales son el resultado permanente de las imposiciones culturales y económicas del Estado moderno” (Ibíd.) que impidió y limitó el desarrollo de los pueblos indígenas según sus propias ideas de convivencia y desarrollo.

Entonces, todas las aspiraciones por autonomía y con ella la vinculación con exigencias de libre autodeterminación de los pueblos indígenas de una nación redundan en el derecho de optar por un proyecto de desarrollo propio y apropiado en vez de la usurpación por parte de instituciones estatales que imponen valores occidentales a los pueblos indígenas.

³³ “Multikulturelle Autonomie: Eine notwendige Voraussetzung für nachhaltige Entwicklung”

³⁴ “Desarrollo sustentable” (traducción E.W.) se entiende en este contexto como un concepto holístico que no solamente abarca los aspectos de la ecología sino percibe todas las áreas de la vida como unidad. Desarrollo y sustentabilidad se refieren a un clima político que permita el desarrollo de lo económico, cultural y ecológico (Gabriel 2004: 30).

3.4. La formación de organizaciones sociales

3.4.1. *Poder, partidos políticos y el Estado*

A nivel de organización social se observan dos tendencias para responder a la crisis en el campo mexicano: la individual y la colectiva. En el siguiente capítulo interesan las formas de organización colectiva y su relación con el Estado mexicano, sus instituciones y los partidos políticos.

Grammont y Mackinlay (2006) distinguen entre tres relaciones sociopolíticas que establecen organizaciones sociales campesinas con partidos políticos y el Estado. Son ellas la corporativista, la de autonomía relativa y la de rechazo a cualquier forma de relación institucional o partidista. Los autores recurren en su ensayo a la idea de “matriz sociopolítica” o “matriz de constitución de la sociedad” (Grammont/Mackinlay 2006: 694) planteada por Manuel Antonio Garretón. El hecho de que en México existiera un partido único por más de 70 años provocó el establecimiento de un extendido sistema de corporativismo en el cual la organización social “se subordina al partido político y centra su estrategia de acción en la esfera política” (Ibíd.). Las organizaciones que mantienen una relación de “autonomía relativa” con los partidos políticos conservan cierta autonomía pero al mismo tiempo, ya que emanan de la presunción que mediante los partidos políticos y su apoyo “se pueden cambiar las reglas y las instituciones que rigen la sociedad” (Ibíd.), mantienen relaciones estrechas con ellos, sobre todo en tiempos de elecciones. Ambos actores se encuentran en tensión permanente, dependiendo del apoyo del otro. El último tipo son las organizaciones de “matriz social” que rechazan cualquier forma de relacionarse con partidos políticos, ya que los partidos políticos no hacen más que reproducir las estructuras de poder y dominación establecidas y por lo tanto no ven en ellos un actor aliado que pueda modificarlas (Grammont/Mackinlay 2006: 695).

Digresión: “Cambiar el mundo sin tomar el poder”

En este contexto surgen además los análisis de John Holloway que investigó la relación entre movimientos sociales, el Estado y conceptos de poder. Todas las pretensiones de cambiar al mundo del siglo pasado giraron alrededor de la pregunta de cómo tomar el poder del Estado y de ahí reformarlo o revolucionarlo. Holloway plantea que “un mundo digno no se puede crear por medio del Estado” (Holloway 2003: 1). Se remite en su argumentación a las experiencias del siglo XX en el cual “ni los gobiernos reformistas

ni los gobiernos revolucionarios lograron cambiar el mundo de forma radical” (Ibíd.). Ello radica en el hecho de que “el Estado mismo es una forma de relaciones sociales capitalistas” (Ibíd.). Mediante la división entre sociedad y Estado se logra que la gente no esté en posición de dirigir sus propias vidas y el capitalismo es “la separación de la gente de su propio hacer” (Ibíd.).

Es por eso que la ideología y la práctica de organizaciones sociales antisistémicas se basa en la concepción de “cambiar el mundo sin tomar el poder” (Holloway 2005). La estrategia de organizaciones que rechazan cualquier relación con partidos políticos por lo tanto no es asumir el poder estatal sino “crear un antipoder que busca transformar el mundo desde la sociedad organizada, a través del ejercicio de nuevas formas organizativas y de prácticas sociales cotidianas” (Grammont/Mackinlay 2006: 695). El objetivo es una democracia radical en la que los partidos políticos se vuelvan obsoletos. En vez de discutir “*quién* ejerce el poder” (Holloway 2005: 22), la creación de un mundo digno requiere la “disolución del poder” de por sí (Holloway 2003: 1). Por lo anterior, el objetivo es “crear un mundo basado en el mutuo reconocimiento de la dignidad humana, en la construcción de relaciones sociales que no sean relaciones de poder” (Holloway 2005: 22).

Clientelismo para mantener el poder

En México, durante el régimen del PRI (1929-2000) se estableció una extendida red de relaciones entre el partido y las organizaciones sociales y campesinas. La subordinación de las clases populares, combinada con prestaciones sociales que se dirigían a *pressure groups* [porros], hizo que el PRI se mantuviera más de 70 años en el poder. Dirigentes de la oposición fueron cooptados, la reforma agraria y la distribución de la tierra fueron instrumentalizadas por el PRI como medida de atar a la gente al régimen político. A pesar de la represión de disidentes que se ejercía para sostener el poder, no fue el factor central del sostenimiento del poder, sino lo fueron las relaciones clientelistas que se iban estableciendo a través del régimen del PRI (Grammont/Mackinley 2006: 698). Se estableció una red vertical de clientelismo que partió del presidente de la nación y se difundió en todas las áreas de la sociedad mexicana. Mediante organizaciones de masa como la Confederación Nacional de Campesinos (CNC), la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) se logró integrar a grandes partes de la población y sujetarlas al régimen del PRI (Kaller-Dietrich/Mayer 2005: 14). En los años 1980 surgieron organizaciones que

reivindicaron la autonomía frente a las instituciones del gobierno y partidos políticos, lo que da lugar a la debilitación del régimen del PRI y al surgimiento del neoliberalismo a partir del sexenio de Miguel De la Madrid (1982-1988) (Grammont/Mackinlay 2006: 701).

En Oaxaca se mantienen relaciones clientelistas hasta la fecha. A través de programas de ayuda, el partido en el poder ejerce presión política sobre la población “beneficiada”, lo cual corresponde al “correcto” resultado de las elecciones. El clientelismo se desarrolla en sociedades donde existe un abismo grande y arbitrario entre las diferentes capas sociales de la sociedad y donde predominan oportunidades de vida y riquezas materiales desigualmente y arbitrariamente distribuidas (Guillermo de la Peña en Schütze 2004: 247). Grupos socialmente y económicamente marginados de la sociedad, dependen del Estado en su función de patrón que define sobre la otorgación de recursos monetarios (Ibíd.).

3.4.2. Organizaciones sociales y su lucha por autonomía

En un ambiente político donde predominan relaciones clientelistas y corporativistas, donde la política neoliberal desfavorece a la/al pequeña/o productor/a y donde corrupción e ineficiencia deciden sobre el otorgamiento de recursos financieros, muchas/os productoras/es de café buscaron formar alternativas al centralismo estatal, creando proyectos autónomos e independientes.

Las organizaciones sociales pretenden incrementar su grado de autonomía en lo político y económico y buscan más democracia en el proceso de toma de decisiones. Los autores Piñón Jiménez y Hernández-Díaz definen el grado de autonomía de organizaciones sociales según los siguientes indicadores: Primero “la libertad de las organizaciones para diseñar y manejar sus asuntos internos”, segundo “la naturaleza y procedencia de los recursos financieros manejados por la organización” y tercero “el nivel de control del proceso productivo por los mismos productores de café” (Piñón Jiménez/ Hernández-Díaz 1998: 22). En consecuencia proponen la siguiente hipótesis:

[E]l grado de autonomía política y económica está asociada en gran medida con el tipo de liderazgo existente en las organizaciones, con la densidad de relaciones horizontales y verticales mantenidas por la organización y con la diversidad de actividades y funciones desempeñadas por la organización” (Piñón Jiménez/ Hernández-Díaz 1998: 22).

La apropiación del proceso productivo del café requiere capital, medios de producción y contactos con clientes nacionales e internacionales. La autonomía económica de una

organización depende de la diversidad de las fuentes de financiamiento e independencia de fondos públicos, de créditos o programas públicos, así como la diversificación de los proyectos de producción y comercialización (Piñón Jiménez/ Hernández-Díaz 1998: 26).

En lo político, la independencia y la no-injerencia de partidos políticos en la toma de decisiones es importante, tanto como el no depender exclusivamente de fondos públicos o programas gubernamentales: “[D]ependencia hacia fondos públicos y la falta de proyectos propios les resta autonomía económica” (Ibíd.). Entonces, proyectos propios y diversificación de recursos financieros son primordiales para lograr un alto grado de autonomía e implican un resguardo para que siga funcionando la organización.

El surgimiento de organizaciones de masas en Oaxaca se dio a partir de los años 60 (Hernández Díaz 1998: 385). Esas organizaciones sindicales, campesinas y frentistas se formaron fuera del ámbito estatal y hasta hicieron frente a “organizaciones oficiales tradicionales” (Ibíd.). Las demandas centrales de las organizaciones campesinas que se formaron en esa época tuvieron como objetivo la distribución de tierras. Según Hernández Díaz su “posición política [era] claramente clasista” (Hernández Díaz 1998: 385). Esas organizaciones campesinas iniciaron en las zonas de la costa, el Istmo, en Tuxtepec y en los Valles Centrales; regiones de relativo bienestar económico (Ibíd.).

La participación de indígenas se dio a partir de la década de los años 80 y debido al surgimiento de una “conciencia étnica” entre los diferentes pueblos indígenas del estado. Hernández Díaz habla en este contexto de un “nuevo movimiento social” ya que los nuevos protagonistas usan su identidad como pueblos indígenas para articular sus demandas y reivindicaciones políticas: “Hoy en día los indígenas participan como protagonistas de una lucha en la que exigen reconocimiento y respeto para sus manifestaciones identitarias consideradas primordiales” (Hernández Díaz 1998: 386). Mediante la reappropriación de “prácticas comunitarias ancestrales” (Ibíd.) las organizaciones buscaron iniciar un cambio social y un cambio en las relaciones de poder, lo cual no se limita a lo comunitario. Sin embargo, las organizaciones “buscan modificar las relaciones de poder existentes en el sistema social en el que están insertos, aunque no necesariamente al sistema mismo” (Hernández Díaz 1998: 387).

A partir de los años 80 se inició la segunda oleada de formación de organizaciones indígenas³⁵, teniendo lugar en la Sierra Norte de Oaxaca, la región donde la organización MICHIZÁ tuvo su origen. Las organizaciones se caracterizan por su heterogeneidad, se formaron a nivel regional, son pluriétnicas y surgieron con el fin de “enfrentar cacicazgos, defender sus recursos naturales, fortalecer su cultura y ampliar la capacidad de gestión de autoridades ante el Estado” (Maldonado 2002: 28).

Según Hernández Díaz, uno de los factores importantes de la formación de las organizaciones fue además “defender los valores y la cultura indígena, mejorar las condiciones de vida” (Hernández Díaz 1998: 395). Entre los objetivos centrales destacan la apropiación integral de la cadena productiva de café, la búsqueda de un mejor precio y la valorización del trabajo del pequeño productor, la extensión del autoabastecimiento a nivel regional y doméstico, y la valorización de la “cultura campesina” (Ibíd.) e indígena. Las organizaciones UCI y UCIRI se formaron con el fin de apropiarse de la producción y comercialización del café, evitando comerciantes, acaparadores u otros intermediarios que malbarataron el café.

El apoyo del trabajo pastoral fue uno de los factores claves que contribuyó a la formación de organizaciones como UCIRI o MICHIZÁ. Representantes de la corriente de la Teología de la Liberación, un sector de la Iglesia Católica, estuvieron haciendo trabajo pastoral en las comunidades campesinas de Oaxaca desde la década de los años 1970 y contribuyeron a la formación de organizaciones de base (Maldonado 2002: 28). Gracias a sus contactos eclesiásticos en países consumidores de café se logró establecer un “Mercado Justo”.

En el caso de la organización UCIRI, los sacerdotes ocupan puestos importantes en la directiva de la organización y su contribución fue crucial al formar la organización. No se halló ingerencia de partidos políticos o instancias gubernamentales en los proyectos de la organización (Piñón Jiménez y Hernández-Díaz 1998: 24).

³⁵ Entre ellas destacan las siguientes: la Organización de Defensa de los Recursos Naturales y Desarrollo Social de la Sierra Juárez (Odrenasij), la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (Ucizoni), la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI), Servicios del Pueblo Mixe (SER), la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez de Oaxaca (UNOSJO), la Asamblea de Autoridades Zapotecos (la Asamblea), la Unión de Comunidades Indígenas de la Costa “Cien Años de Soledad” (UCI) y la Organización Indígenas para la Defensa de los Derechos Humanos en Oaxaca (OIDHO) (Hernández Díaz 1998: 391-2).

Maldonado entiende la formación de organizaciones sociales como “proyecto de comunidad” en el cual la organización pretende ser “un modelo de la transformación que impulsa” (Maldonado 2002: 61). Hay cuatro tipos de organizaciones que se basan en diferentes características de comunidad:

la comunidad corporativizada, impulsada por organizaciones adherentes al sistema político mexicano; la comunidad fragmentada, impulsada por partidos políticos; la comunidad individualizada, a la que aspiran los grupos protestantes; y la comunidad reconstituida y ampliada, que buscan construir las organizaciones etnopolíticas. (Maldonado 2002: 61s)

El objetivo del ultimo modelo es la aplicación de los aspectos considerados como positivos, además representa una “solución pacífica al esquema dominación – resistencia – liberación” (Ibíd.)

“[L]a construcción de la autogestión económica y su énfasis en un proceso de toma de decisiones comunal autónomo han constituido una amenaza directa a los intereses de la elite económica y política regional, vinculada con el PRI” (Anaya Muñoz 2006: 67). Está dinámica va en contra de los intereses de grupos económicamente y políticamente poderosos que a través de represiones contra organizaciones opositoras buscan mantener el control sobre ellas.

3.5. Relaciones de poder en el Comercio Justo

3.5.1. Diferentes accesos al Comercio Justo

El presente capítulo va a explorar las relaciones de poder que influyen sobre las/-os actores involucrados, tomando en especial consideración el papel de pequeñas/os productoras/es dentro de la red de actores del comercio justo-orgánico (Raynolds 2004, 2008).

Voy a abordar los resultados de Raynolds, que analiza las redes agro-alimentarias mediante el “commodity network approach” (Raynolds 2004). Un análisis de redes detecta las relaciones horizontales y verticales de los diferentes actores dentro de la red global de producción (Raynolds 2004: 728). Su análisis se basa en el planteamiento de Polanyi respecto a que “las actividades de mercado nunca son puramente económicas sino que están incrustadas en las normas sociales e instituciones que regulan sus efectos”³⁶ (Raynolds 2004: 728, traducción E.W.).

³⁶“market activities are never purely economic but are embedded in social norms and institutions which mediate their effects” (Raynolds 2004: 728).

De ahí que el mercado no es meramente – como plantea la teoría neoclásica – un lugar económico donde se encuentran oferta y demanda y se forma el precio, sino un campo de acción en el cual se encuentra lo económico y lo social. En el marco del siguiente trabajo interesan entonces las relaciones de poder entre los diferentes actores sociales, políticos y económicos de la red global agro-alimentaria orgánica.

Los inicios del comercio justo se encuentran en las décadas de los años 1960 y 1970. Mediante el establecimiento de las Organizaciones de Comercio Alternativo (OCA) se crearon puntos de venta para productos de artesanía en Europa y en Estados Unidos. Las/os compradores en el norte eran organizaciones políticas o eclesiásticas sin fines de lucro. El objetivo era promover relaciones alternativas de comercio basadas en *partnership* [hermanamiento], diálogo, transparencia, respeto y equidad con el fin de mejorar la calidad de vida de las/os productoras/es y promover un desarrollo sustentable (FINE en Raynolds 2008: 1085). Inicialmente el comercio justo pretendía ser una alternativa más justa frente al comercio internacional que no se basaba meramente en competencia y acumulación de capital.³⁷ El comercio justo se sostenía en valores de hermanamiento de equidad y de transparencia. Con respecto a las relaciones entre organizaciones productoras y compradores, Raynolds (2008) distingue diferentes grados de compromiso con los valores fundamentales del comercio justo. Son ellos los impulsados por la misión, los impulsados por la calidad y los impulsados por el mercado [“mission-driven”, “quality-driven”, “market-driven”] (Raynolds 2008: 1088).

Los impulsados por misión son organizaciones compradoras que se dedican 100% al comercio justo, compran directo de las/os productoras/es y la relación se caracteriza por el “partnership” o hermanamiento. Las organizaciones dictadas por la calidad del café son empresas socialmente responsables que manejan una parte importante de productos del comercio justo. Los últimos son grandes corporaciones como Nestlé o Starbucks que compran un porcentaje módico de café justo, usan comerciantes convencionales y se aprovechan del sello mediante estrategias de *marketing* (Ibíd.). La relación entre productor/a y comprador/a se va convirtiendo de una relación de “partnership” en una de “traceability”, de rastreabilidad (Ibíd.).

El presente trabajo enfoca la relación de pequeñas/os productoras/es con empresas impulsadas por misión ya que uno de los compradores principales de café de MICHIZÁ es

³⁷Acerca de los valores del comercio justo véase Bowen (2001).

la EZA Fairer Handel S.L. con domicilio en Austria. Organizaciones impulsadas por la misión no sólo cumplen los criterios de FLO sino van más allá de ellos. Eso se manifiesta en el pago de precios mayores que el precio básico³⁸ de FLO para igualar los altos costos de vida y los altos precios mundiales del café (Raynolds 2008: 1089). Sin embargo, este precio elevado está ligado a una cualidad superior de los granos de café (Raynolds 2008: 1089). Por lo tanto, Raynolds concluye que ni siquiera las organizaciones impulsadas por misión logran distanciarse completamente de presiones del mercado. Raynolds habla en este caso de formas de poder que las/los compradoras/es ejercen sobre las/los productoras/es: “Compradores impulsados por misión no son inmunes a las presiones del mercado y claramente ejercen su poder sobre los proveedores incrementando las expectativas de la calidad del café”³⁹ (Raynolds 2008: 1091, traducción E.W.).

Además de un precio mayor, las relaciones entre compradores impulsados por la misión y organizaciones productoras se caracterizan por prefinanciamientos y contratos a largo plazo que duran varios años (Raynolds 2008: 1090). Empresas que buscan café de calidad en los mercados justos se comportan de forma más parecida a compradores impulsados por la misión que a los impulsados por el mercado. Por ello Raynolds habla de un acercamiento “utilitarista” (Ibíd.) al comercio justo. El objetivo principal de los compradores es el café de excelente calidad. Por lo tanto tienden a mantener relaciones de *partnership* y mediante contratos a largo plazo, pre-financiamiento y compromisos de transparencia aseguran su suministro con café de calidad (Ibíd.).

El crecimiento más alto de la venta de productos del comercio justo es “por compañías impulsadas por mercado que al parecer tienen poco si es que acaso algo de afiliación a la misión de Comercio Justo”⁴⁰ (Raynolds 2008: 1087, traducción E.W.).

Con la creación de FLO y la certificación de productos, el comercio justo entró en los supermercados y a las ventas mayoritarias (Raynolds 2008: 1085). La Fair Trade Labelling Organization (FLO)⁴¹ se fundó en la década de los años 1980 y a través del otorgamiento de un sello se certifica que el producto fue producido bajo los criterios del

³⁸ El precio básico es de 1.50 Dólares por libra (FLO 2009).

³⁹ [M]ission-driven buyers are not immune from market pressures and clearly exert their power over suppliers in ratcheting up coffee quality expectations.”

⁴⁰ “by ‘market-driven’ firms which appear to have little if any allegiance to Fair Trade’s mission.”

⁴¹ “FLO es la organización paraguas global para el Comercio Justo Fairtrade. Poseemos el Sello de Certificación de Comercio Justo FAIRTRADE, el sello de garantía al consumidor que certifica el cumplimiento de los criterios de Comercio Justo Fairtrade” (FLO 2010).

comercio justo. Raynolds inculpa a corporaciones como Nestlé de usar el sello del comercio justo simplemente para hacer un “lavado verde” [green-wash] (Raynolds 2008: 1088) de la imagen de la empresa y como estrategia de *marketing* para lograr acceso a un mercado creciente sin adoptar las ideas del comercio justo “El comercio justo no es un termino que aparece en los ‘Principios Corporativos de Negocio’ de Nestlé o en sus ‘Principios de Compra’ y esta línea certificada representa una minúscula parte del café de la compañía.”⁴² (Ibíd.)

Raynolds (2004) vitupera al comercio orgánico-justo de no cambiar los patrones del comercio internacional. Los países de América Latina siguen en su papel de productores de materias primas. El 80% de la producción orgánica de América Latina está destinada a mercados de países del norte, reproduciendo con ello las estructuras históricas de depender de exportaciones de materias primas y de estar sujeto a fluctuaciones de precios mundiales (Raynolds 2004: 735). Además, el café que exporta México – sea ese convencional, orgánico o comercio justo – lo exporta crudo. Se tuesta, muele y envasa en los países consumidores. Por lo tanto las ganancias mayores se acumulan en los países del norte:

Manteniendo patrones convencionales de comercio, la mayoría de los agro-alimentos orgánicos son exportados sin procesar y en forma a granel, así que las ganancias substanciales que se derivan del procesado y empaquetado se acumulan en las empresas de países consumidores del norte.⁴³ (Raynolds 2004: 736)

Es por eso que ni el comercio justo, ni el comercio orgánico promueven un cambio de las estructuras del comercio internacional, sino que lo reproducen.

3.5.2. Relaciones de poder en la certificación orgánica-justa

Los ensayos centrales que analizan la institucionalización de la certificación en el contexto del desarrollo del mercado justo y orgánico son Gómez Tovar *et al.* (2005), Gonzáles y Nigh (2001), Mutersbaugh (2002) y Renard (2005).

El comercio justo fue creado por activistas, ONGs y organizaciones cooperativas para lograr un mejor precio de sus productos, en especial el café. La certificación de productos justo-orgánicos surgió de la necesidad de las/os productoras/es de poder acceder a

⁴² “Fair Trade is not a term that appears in Nestlé’s ‘Corporate Business Principles’ or ‘Principles of Purchasing’ and this certified line represents a miniscule share of the company’s coffee.”

⁴³ “Upholding conventional trade patterns, most Latin American organic agro-foods are exported in unprocessed bulk form, so that the substantial profits derived from processing and packaging accrue to enterprises in Northern consuming countries.”

un mercado de valor agregado en el cual el/la consumidor/a pueda distinguir fácilmente un producto convencional de un producto de mayor calidad. Fueron las organizaciones mismas que establecieron ciertos criterios y los medios de controlarlos. Mantuvieron el control sobre la certificación de sus productos, eran “auto-regulados” [self-regulated] (Renard 2005: 422). Pero el éxito del sector justo-orgánico, el aumento de la gama de productos y la demanda por productos estandarizados hicieron que el proceso de certificación se institucionalizara (Ibíd.).

Desde la perspectiva de organizaciones productoras la certificación se lleva a cabo a base de condiciones que Gómez *et al.* describen como “eco-colonial” (Gómez *et al.* en Raynolds 2002: 14). Para ilustrar la realidad certificadora basta una cita de una experiencia de Oaxaca:

Certificadores son cada día más demandantes. Cuando ven un espacio en blanco en un formulario de verificación preguntan por qué el formulario está incompleto; por qué la altitud del campo no está aquí o la densidad de sombra. Certificación es un tipo de neocolonialismo ecológico.⁴⁴ (Promotor orgánico citado en Mutersbaugh 2002: 1181, traducción E.W.)

Mutersbaugh consta que el proceso de la certificación y sus normas transnacionales “cambian la lógica y la práctica de la gestión económica y la forma de gobierno en una organización de productores campesinos de Oaxaca, México”⁴⁵ (Mutersbaugh 2002: 1165). Mutersbaugh sugiere que los estándares fijados por las instituciones certificadoras, bajo las normas de las ISO, terminan siendo ininteligibles a nivel comunidad (Mutersbaugh 2004: 533).

La institucionalización de la certificación – tanto la orgánica como la de comercio-justo – llevó a una posición desfavorable para pequeñas/os productoras/es (Renard 2005: 419). Gonzáles y Nigh argumentan que los estándares orgánicos se orientan a los intereses de los consumidores del norte, desatendiendo las necesidades de pequeñas/os productores y agroecologías locales (Gonzáles/Nigh 2005: 449). En la actualidad, los estándares orgánicos y justos reflejan los intereses de las/os consumidoras/es y de las instituciones certificadoras. Son las/os campesinas/os que están sujetos al control por parte de instancias regulatorias que deciden sobre el cumplimiento o incumplimiento de los estándares. A las organizaciones productoras sin embargo, se les limita la participación en el establecimiento de estos estándares:

⁴⁴ “Certifiers are every day more demanding. They see a blank space on a verification form and ask why the form isn’t complete; why isn’t the altitude filled in here, or the shade density? Certification is a type of ecological neocolonialism” (Organic extension agent citado en Mutersbaugh 2002: 1181).

⁴⁵ “alters the logic and practice of economic management and governance in an Oaxacan (Mexican) Peasants producers’ union”

Es [...] irónico que el sistema de certificación para Comercio Justo requiere la participativa toma de decisiones de la organización campesina y sin embargo permiten poca participación de los mismos campesinos en poner estándares y procesos que afectan de forma importante la vida de los campesinos.”⁴⁶ (González/Nigh 2005: 459)

El proceso de la certificación sigue el principio del *top-down* que fue impuesto por las agencias certificadoras. Gonzales y Nigh señalan que en ciertas instancias el objetivo de la certificación no es facilitar el acceso a mercados de primera sino excluir a los campesinos de su acceso (Ibíd.). En el caso de las organizaciones campesinas de Oaxaca que convirtieron su producción en orgánica para poder acceder a mercados de valor agregado, el “capital social” (González/Nigh 2005: 452) de comunidades indígenas de Oaxaca y sus experiencias milenarias de agricultura y organización (supra-) comunitaria facilitaron la formación de cooperativas y así su acceso a los mercados orgánico-justos en los países del norte (Ibíd.).

Pequeño vs. grande

Junto a la falta de participación, se observan desventajas para pequeñas/os productoras/es frente al agro-negocio. Renard argumenta que la “complejidad del etiquetado en el mercado justo, la centralización de sus cuerpos reguladores y la normalización del proceso de certificación”⁴⁷ (Renard 2005: 419) engendraron cambios en las relaciones de poder a costa de pequeñas/os productores. En México se observa una división geográfica política en la cual la mayoría del agro-negocio se ubica en los estados del norte del país y las/os campesinas/os en el sur. Gómez Tovar *et al.* plantean que la certificación se ajusta a las demandas de productores poderosos y con ello se reproducen las desigualdades estructurales de la agricultura mexicana convencional en la cual el poderoso agro-negocio está privilegiado frente a la agricultura campesina del sur del país (Gómez Tovar *et al.* 2005: 461).

Gómez Tovar *et al.* fundamentan el surgimiento de organizaciones productoras de productos orgánicos en la crisis económica de los años 1980, la caída de precios de materias primas, el retiro del Estado y la falta de programas de apoyo (Gómez Tovar *et al.* 2005: 464). En ese contexto, la producción y la venta en mercados orgánicos y justos representaba una alternativa y una “estrategia de generación de ingresos de produc-

⁴⁶ “It is also ironic that Fair Trade certification Systems require participatory decision-making of farmer organization and yet allow little farmer participation themselves in setting standards and procedures that greatly affect farmers’ lives.”

⁴⁷ “complexity of fair-labelling markets, the centralization of its regulating bodies and the normalization of the certification processes” (Renard 2005: 419)

ción”⁴⁸ (Gómez Tovar *et al.* 2005: 461) frente a la degradación económica que sufrían las comunidades rurales de México.

Además Gómez Tovar *et al.* identificaron una inherencia entre pueblos indígenas y naturaleza: “La agricultura campesina e indígena ha sido en gran parte basada en los conceptos, normas y prácticas del holismo y la comprensión del lugar de la agricultura en los ecosistemas que son similares a los orgánicos.”⁴⁹ (Gómez Tovar *et al.* 2005: 468) Así como en el comercio justo se observa un cambio del original movimiento orgánico hacia una estrategia de beneficio. Si corporaciones agroalimentarias, que producen a contrato tanto convencional como orgánico, entran al sector orgánico, lo hacen para aprovechar los precios de primera que se consigue en los mercados de valor agregado (orgánico y justo) (Gómez Tovar *et al.* 2005: 468).

⁴⁸ “income generating production strategy”

⁴⁹ “Peasant and indigenous agriculture has been largely based on concepts, norms, and practices of holism and understandings of agriculture’s place in ecosystems which are similar to organic ones.”

4. Métodos

4.1. La selección del caso

La investigación de campo de la presente tesis fue realizada en el estado de Oaxaca, México, que se caracteriza por una alta presencia de pueblos indígenas y organizaciones sociales. Una excursión de la Universidad de Viena en Noviembre del año 2008 con el tema “Comer y Saber. 500 años de hambre y alimentación en México” me llevó por primera vez a Oaxaca y a la Universidad de la Tierra. En el marco de esa excursión me enfoqué en la investigación de las causas estructurales de la crisis agro-alimentaria de México que constituye el punto de partida de la presente tesis. De ahí surgió el interés de indagar las experiencias de iniciativas colectivas que se basaban en el principio de autonomía política y económica y su articulación con las instituciones del Estado mexicano.

Con la Universidad de la Tierra se estableció un buen contacto y dio su consentimiento de asesorar mi proyecto de investigación y de apoyar a la realización de la investigación de campo así como en cuestiones teóricas.

Las preguntas de investigación serán respondidas al ejemplo de una organización de pequeñas/os productoras/es rurales. Por lo tanto decidí realizar una investigación de campo con el fin de indagar las estructuras sociales y el significado de los procesos en el ámbito de la organización. Antes de la investigación de campo, revisé la literatura científica sobre el tema de mi proyecto de investigación. Este procedimiento se basa en las siguientes consideraciones teóricas:

En la investigación social interpretativa (ver capítulo 1.2) es menester considerar el “contexto significativo” [Sinnkontext] de acciones sociales, tomando en cuenta el “sentido subjetivo” [subjektiver Handlungssinn], así como el “significado social” de una acción (Lueger 2000: 102). Para la interpretación se requiere conocer tanto el “contexto” como la “estructura” del sujeto de investigación (Novy 2002: 10). El “conocimiento del contexto” [Kontextwissen] es la base para interpretar una acción o una situación, el

“conocimiento estructural” [Strukturwissen] integra el conocimiento de una acción concreta y su contexto en la totalidad social (ibíd.).

La investigación de campo duró seis meses; entre mayo y octubre del año 2009, excepto por una entrevista que fue realizada el mes de diciembre del año 2009. El primer paso en Oaxaca fue la identificación de una cooperativa u organización que se prestaba para indagar hacia mi interés de comprensión respecto al tema. Los criterios de selección fueron los siguientes: pequeñas/os productoras/es organizadas/os, la dedicación a cultivos de autoconsumo y un discurso de autonomía frente al Estado y sus instituciones.

El primer contacto se estableció con la iniciativa “Itanoní” que promovió los maíces criollos en la ciudad de Oaxaca. El coordinador habló de una “red de cooperativas”, sin embargo no resultó adecuado para mi proyecto ya que hasta aquel momento la cooperativa consistía solamente de dos familias, además el proyecto era relativamente joven y, por su tamaño, insignificante para fines políticos.

En el sector cafetalero del estado de Oaxaca hay varias organizaciones que se apropiaron del proceso productivo de la producción y comercialización de café. Las organizaciones más importantes que producen café orgánico y justo para la exportación son CEPCO (Coordinadora Estatal de Productores de Café Orgánico de Oaxaca), UCIRI (Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo) y MICHIZÁ. Mi asesor de tesis de la Universidad de la Tierra me recomendó la organización MICHIZÁ.

Como el interés principal del presente trabajo fue indagar sobre la autonomía y aspectos de comunalidad de organizaciones campesinas preseleccioné a MICHIZÁ ya que era una organización que satisfacía los criterios. Por su discurso de autonomía, su historia y vinculación con diferentes actores del comercio justo-orgánico y con instituciones gubernamentales me pareció como una organización interesante y adecuada para el proyecto de mi tesis.

4.2. Los métodos de investigación

4.2.1. Las observaciones participativas

En el transcurso de la investigación de campo realicé una combinación de observaciones participativas (Bernard 2006, Girtler 2001, 2004) y entrevistas semiestructuradas (Bernard 2006, Froschauer y Lueger 2003, Hopf 2000).

Opté por la observación participativa ya que representaba el método más adecuado de indagar los procesos internos de MICHIZÁ. Según Bernard, "muchos problemas de investigación, simplemente no se pueden abordar de forma adecuada, excepto la observación participante"⁵⁰ (Bernard 2006: 356). Para Girtler la observación participativa y las conversaciones "ero-épicas" son "métodos de rey" [Königsmethoden] (Girtler 2004: 7s). Según Bernard la observación participativa implica salir y permanecer fuera, así como aprender nuevos idiomas y experimentar la vida de las personas estudiadas (Bernard 2006: 344).

La mejor comprensión de cómo funciona el proceso de toma de decisiones a nivel interno de MICHIZÁ se pudo obtener a través de presencia en la asamblea de delegadas/os. Lo mismo se aplicó para otros aspectos como la inspección interna en la cual fui la "observadora participante" [participating Observer] (Bernard 2006: 347).

Otra de las ventajas es que la "observación participativa ayuda a entender el significado de tu observación"⁵¹ (Bernard 2006: 355, traducción E.W.). Según Novy, convivir con las personas y participar en su vida cotidiana da lugar a socializarse con una realidad no familiar a la /al investigador/a con el fin de desarrollar una profunda comprensión de ella (Novy et al. 2008: 19). Con el fin de comprender las acciones de una persona, un temporal "going native" (Girtler 2001: 120) es deseable, siempre y cuando se reflexionen los diferentes papeles y se mantengan sus habilidades objetivas y analíticas (Bernard 2006: 371).

La primera conversación con el presidente de MICHIZÁ tuvo lugar el mes de mayo del año 2009. Presenté el proyecto, el presidente dio su consentimiento a la realización de la investigación y me ofreció visitar a una de las comunidades en compañía de los inspectores internos que en aquel momento estaban visitando todas las comunidades de la organización. Durante esa primera visita a una de las comunidades cafetaleras fui "observadora participante". Acompañé a los socios/os y al técnico de MICHIZÁ en la inspección de las parcelas de café, así como en las reuniones que celebraron al llegar a una comunidad.

⁵⁰ "many research problems simply cannot be addressed adequately by anything except participant observation"

⁵¹ "participating observation helps understand the meaning of your observation"

En el transcurso del proyecto llevaba un diario de investigación en el cual anoté notas descriptivas y metodológicas así como notas analíticas (Bernard 2006: 395-398), dejando libres las páginas del lado izquierdo para anotar reflexiones respecto al tema en otro momento. En las reuniones (Nº 1-7, ver Anexo) que se llevaron a cabo en las comunidades y en la ciudad de Oaxaca, yo era observadora participante. Durante mis estancias en las comunidades cafetaleras me quedaba en la casa de socias/os que me invitaban. En estas situaciones mi papel se movía hacia la participante observadora. Entonces, mi papel en el campo fue entre ser “participante” y “observadora” (Bernard 2006: 347); no había límites claros, las transiciones entre los diferentes papeles son fluidas (Brüsemeiser 2000: 84).

Para documentar las observaciones grabé las reuniones en las que participé, con una grabadora digital, además tomé notas descriptivas de mis observaciones y datos importantes de los contenidos de los temas discutidos. Además tomé notas descriptivas y metodológicas sobre mis observaciones de las familias que me hospedaron que fueron en total cuatro familias diferentes, de tres comunidades de la región Sierra Norte. Con esas familias surgieron conversaciones de carácter no estructurado ya que pasé entre tres a cinco días con ellas. Dependiendo de la situación tomaba las notas durante o después de una observación o conversación.

4.2.2. Las entrevistas semiestructuradas

A base de las observaciones de la primera visita a dos pueblos cafetaleros del distrito Mixe y ante un limitado marco de tiempo disponible para la investigación de campo, decidí elaborar una guía de entrevista para tratar los temas centrales de mi investigación.

Un guía de entrevista proporciona el marco temático pero deja espacio para formular las preguntas centrales y específicas, así como la secuencia de ellas (Hopf 2000: 351). Según Rubin y Rubin (1995: 145), “[e]n la entrevista cualitativa se cambian las preguntas dependiendo de qué se aprendió o en lo que se falló en aprender”.⁵² Según ellos, una entrevista cualitativa consiste de tres tipos de preguntas que son “preguntas centrales, sondas y preguntas de seguimiento”⁵³ (ibíd.). Señalan que las preguntas principales cambian en el transcurso de la investigación, además el/la investigador/a va aprendien-

⁵² “In qualitative interviewing, you change the questions you ask depending on what you learned or failed to learn.”

⁵³ “main questions, probes and follow-up questions”

do qué preguntar y a quién preguntar (ibíd.). Asimismo sugiere Bernard (2006: 212) el uso de un guía de entrevista en las entrevistas semiestructuradas. Bernard aconseja lo siguiente: “Enganche a la gente en un tema y quítese del camino. Deje que el informante proporcione la información que él o ella piensa que es importante.”⁵⁴ (Bernard 2006: 216)

En este sentido elaboré dos guías de entrevista. El primero se dirigió a los socios/-as de las comunidades. El tema central fueron las estrategias de vida que incluye preguntas sobre la producción de café orgánico y de cultivos de autoconsumo como maíz y frijol, la participación en la organización y el sistema de cargos, así como migración y programas de ayuda. La segunda guía se dirigió a los (ex)integrantes de la mesa directiva central. Los temas centrales fueron la historia y objetivos de la organización, estructura interna y participación así como cuestiones de autonomía, estrategias económicas y relaciones institucionales. Todas las entrevistas fueron grabadas con una grabadora digital, habiendo pedido permiso previamente.

4.2.3. Las personas de la investigación

Con el fin de indagar las líneas principales de la investigación, hablé con diferentes personas, tomando consideración en sus papeles específicos que desempeñaron en la organización. Pedí a las/os entrevistadas/os que me sugirieran a otras personas con las cuales sería interesante hablar.

Para averiguar la organización interna, la toma de decisiones y el funcionamiento del sistema de cargos hablé con cuatro de los directivos de MICHIZÁ que estuvieron en ese momento, además con uno de los expresidentes. Las entrevistas se llevaron a cabo en la oficina central de MICHIZÁ que se ubica en el municipio de San Francisco Tutla que colinda con la ciudad de Oaxaca.

Genaro de San Juan Yaeé, uno de los fundadores y el primer presidente de MICHIZÁ, así como Manuel, socio desde el inicio, de Santa Cruz Yagavila, proporcionaron detallada información sobre los orígenes de la organización, la historia de la fundación y la situación socio-económica de aquella época. La entrevista con Genaro tuvo lugar en su

⁵⁴ “Get people on to a topic and get out of the way. Let the informant provide information that he or she thinks is important.”

comunidad a la que me invitó en el marco de la fiesta en honor al patrón San Juan Bautista. El contacto con Manuel se estableció a través de la Universidad de la Tierra.

Con Melquiades Cruz hablé tres veces sobre temas específicos que surgieron en el transcurso de la investigación, incluyendo cuestiones de autonomía, de comunalidad y comercio justo. Él fue inspector interno de MICHIZÁ por seis años y su familia es socia de la organización desde sus inicios.

Para indagar la cuestión de estrategias de vida visité dos pueblos que se ubican en la Región Sierra Norte. Como ya he mencionado, las primeras visitas me llevaron a dos comunidades mixe, a Ocotepec y a Ocotál, donde tuve la posibilidad de acompañar a los inspectores internos en su visita e inspección de los cafetales de los socios y socias de esos pueblos. Después de la primera visita decidí regresar a Ocotepec por el contacto que se estableció con una de las socias de la comunidad. Durante la segunda visita a Ocotepec realicé seis entrevistas guiadas con cinco socios y una socia de esa comunidad. Doña Florencia fue la clave para poder acceder a los demás socios, no sólo por cuestiones lingüísticas sino también por asuntos culturales y de género. El acompañamiento de una señora reconocida en el pueblo facilitó el acceso a los socios que en esa comunidad fueron en mayoría hombres. Como Florencia me conocía de la oficina central de la organización MICHIZÁ, donde trabajaba de cocinera, confiaba en mí y estaba enterada de las intenciones y las preguntas que iba a hacer. Su confianza hacia mí fue la clave para poder hacer entrevistas en el pueblo Ocotepec.

La visita a la comunidad de Tanetze de Zaragoza se desprendió del contacto que se estableció con una señora que vende café en el mercado orgánico “El Pochote” en la ciudad de Oaxaca. La visita de Tanetze fue motivada por mi curiosidad de conocer una comunidad en la zona zapoteca. La señora me invitó a su pueblo y a través de su tejido familiar tuve la oportunidad de conocer a los socios/os de la organización MICHIZÁ de esa comunidad.

En Tanetze estuve presente en tres reuniones del grupo local de MICHIZÁ, además en una reunión sobre proyectos productivos de una asociación civil. La participación en la reunión de las/os socias/os de MICHIZÁ me dio la posibilidad de presentar mi proyecto de investigación a todas/os las/os socias/os, y pedir autorización para realizar entrevistas. Aproveché la oportunidad de dirigirme a socias/os con la solicitud de darme una entrevista. En total hablé con siete socias/os de MICHIZÁ y con una familia de la orga-

nización Yu-Van sobre sus estrategias de vida. Además la oportunidad de hablar con un señor, Daniel, que fue comerciante de café y venía a Tanetze cada domingo.

Otras observaciones participativas y entrevistas

Además asistí en el informe de CECAFE, el Consejo Estatal de Café de Oaxaca, el día 27 de Mayo donde estuvo presente el presidente del consejo y el entonces Gobernador de Oaxaca, Ulises Ruiz Ortiz.

Asistí a dos reuniones de delegados/-as o asambleas generales de la organización MICHIZÁ que tuvieron lugar los días 22 de Agosto y 17 de Octubre del año 2009. Estas reuniones tienen lugar cuatro veces al año y se reúnen los delegados de cada grupo local y los integrantes de la mesa directiva en la oficina central.

En Austria realicé una entrevista con Franz Denk de la EZA Fairer Handel, que es uno de los clientes de la organización MICHIZÁ. El objetivo de la entrevista fue averiguar los pasos del café verde después de su embarque en el Puerto de Veracruz hasta la llegada a los supermercados y „tiendas del mundo“ [Weltläden] en Austria.

4.3. Resultados e interpretación

La interpretación de los datos se realizó mediante el “análisis temático” [Themenanalyse] según Froschauer y Lueger (2003). Por la cantidad de datos obtenidos durante la investigación de campo – tanto de observaciones participativas como de entrevistas semiestructuradas – el análisis temático resultó ser el método más viable de análisis.

A través del “proceso de reducción de texto” [Textreduktionsverfahren] (Froschauer y Lueger 2003: 158) se acentuaron las diferentes perspectivas de las personas involucradas hacia los temas tratados. Ya que este análisis se concentra en los contenidos manifiestos, no se requieren transcripciones exactas y el peligro de “coloración personal” [persönliche Einfärbung] (Froschauer y Lueger 2003: 159) es bajo.

Para facilitar el análisis, decidí transcribir la mayoría de las entrevistas. Luego se identificaron los temas importantes, identifiqué los temas centrales y los temas secundarios. ¿Cuáles son, quién lo aborda y en qué contexto (Froschauer y Lueger 2003: 160)? Luego identifiqué las características de los temas más importantes, el contexto en el cual emergieron y de qué personas y en qué sucesión (ibíd.). En el contexto de una organización interesaron además las diferentes perspectivas de las personas entrevistadas respec-

to a los temas tratados con el fin de descubrir relaciones jerárquicas, prestando atención en el contexto argumentativo (Froschauer y Lueger 2003: 161s). Finalmente los temas y sus características se integraron con las preguntas de investigación, tomando en cuenta el “conocimiento del contexto” [Kontextwissen] “conocimiento estructural” [Strukturwissen] (Novy 2002: 10).

4.4. Observaciones y problemas metódicos

Autorizaciones

Para poder llevar a cabo la investigación tuve que pedir la autorización de la directiva de la organización MICHIZÁ. Antes de la salida al pueblo, me invitaron a una reunión con una parte de la mesa directiva y con los inspectores internos que iba a acompañar. Yo expliqué el porqué de mi presencia y el interés de mi proyecto de investigación, pedí el permiso de visitar uno de los pueblos donde había socias/os de la organización. La decisión se tomó en consenso. Todos los participantes de la reunión aprobaron y me dieron el permiso de acompañar a los inspectores.

Como tuve la intención de regresar a una de las comunidades para realizar entrevistas también fue necesario la aprobación de todos las/os socias/os del grupo local. Se trata de un reglamento interno donde cada socia/o tiene que dar la aprobación. En las reuniones que celebraban los inspectores de MICHIZÁ en las comunidades, se me pidió explicar mi presencia y mi proyecto de tesis. Para regresar a la comunidad con el fin de realizar entrevistas requerí la aprobación de todas/os las/os socias/os del grupo local, que me fue concedido en todas las comunidades en las cuales lo solicité. Las entrevistas con personas específicas se establecieron a base de acuerdos individuales.

Cuestiones éticas

El siguiente trabajo pretende ser el resultado de una colaboración entre la investigadora y las/os colaboradores y expertas/os locales que contribuyeron a realizar este proyecto. Yo siento mucha responsabilidad y respeto por todas las personas que participaron y estoy muy agradecida por la confianza, las historias y experiencias que compartieron conmigo. Por lo tanto considero como deber retornar el conocimiento a la organización y sus socias/os. Por eso redacté la tesis en español, con la intención de hacer accesible los resultados de mi trabajo a las/os socias/os de la organización MICHIZÁ, así como a

la Universidad de la Tierra. Redactándola en alemán hubiera impedido el acceso a los resultados de mi investigación.

Para asegurar el anonimato de los entrevistados voy a sustituir los nombres reales de las/os socias/os. Además me comprometí a tratar con confianza los datos, la información recaudada y las entrevistas realizadas durante mi estancia en Oaxaca, siguiendo el “código ético básico para el investigador social”:

- 1) Los investigados no deben sufrir un daño, no se les debe crear un problema.
- 2) No se debe explotar, ni aprovecharse de los investigados y se debe procurar retribuirles su tiempo, sus conocimientos, su participación (no siempre en dinero).
- 3) Sin consentimiento no se debe mencionar nombres de las personas entrevistadas y en situaciones conflictivas no se debe mencionar lugares, personas, acciones específicas. (Grünberg 2004: 16)

Además me comprometo a “informar con respeto sobre las personas”⁵⁵ (Girtler 2004: 43) que contribuyeron a la realización de la presente tesis.

El acceso al campo y cuestiones de género

A los pueblos de Oaxaca llega un sinfín de personas con intenciones diferentes: representantes de ONGs, de partidos políticos, de instituciones gubernamentales, de sectas religiosas, de empresas nacionales o transnacionales, compradores, certificadores, inspectores de café así como estudiantes o investigadores sociales. Por tal razón, la gente de las comunidades ya tenía presuposiciones sobre mi persona, mis intenciones y mis intereses de estudio por experiencias anteriores. Mis asesores de la Universidad de la Tierra me advirtieron de que yo no tuviera mucha influencia en lo que los entrevistados iban a pensar sobre mí como persona y sobre mi proyecto de investigación. Durante la investigación de campo tuve que presentarme y explicar el proyecto de mi trabajo en situaciones diferentes. Bernard recomienda lo siguiente: “Sé honesto, sé breve y sé absolutamente coherente”.⁵⁶ (Bernard 2006: 358) He seguido las recomendaciones de Bernard. Evité exponer los objetivos y el fin de mi proyecto de tesis para que no se hiciera conclusiones sobre algo que yo quisiera escuchar. Según Girtler (2004: 30) el acceso al campo no depende del tema de la investigación sino de la persona.

En un contexto paternalista, el género es un factor que se debe considerar al realizar una investigación de campo. Las relaciones de género en las sociedades donde realicé la in-

⁵⁵ La frase entera en el idioma original fue así: “Er [der Forscher] nimmt Anteil am Leben der Menschen. Er isst und trinkt mit ihnen, um mit Respekt über sie zu berichten.” (Girtler 2004: 43)

⁵⁶ “Be honest, be brief and be absolutely consistent”.

investigación son marcadas por el machismo y sobre todo en el ámbito de organizaciones cafetaleras los varones dominan en sus posiciones directivas. Bernard advierte que “being a participant observer makes you a freak” (Bernard 2006: 360), con lo cual estoy de acuerdo. Según mi experiencia, el hecho de ser una mujer que estudia y sabe leer y escribir me hizo más rara todavía. En el distrito mixe un par de socios me preguntaron si sabía leer o escribir. En otra ocasión, después de cinco meses de investigación y visitas periódicas a la oficina de MICHIZÁ, yo estaba ayudando a la cocinera de MICHIZÁ a repartir la comida a las/os delegadas/os que participaron en la asamblea, cuando uno de los directivos – al verme – me dijo medio en broma: “Eva, por fin estás trabajando algo de verdad”.

Los ejemplos muestran que existen ideas paternalistas sobre lo que es propio de una mujer y lo que no es.

Idioma

El idioma materno de la mayoría de las/os integrantes de MICHIZÁ no es el español, sino alguna lengua indígena (zapoteco, el mixteco, el mixe, el chatino, el cuicateco o el chinanteco). Así que el idioma hablado en las comunidades no era el español. En las reuniones de los grupos locales en las que yo participé se hablaba en zapoteco. La lengua franca de toda la organización es el español. En la Sierra Mixe se mantuvo más la costumbre de conservar la lengua y por lo tanto me tocaron entrevistas con personas que no hablaron español de manera fluida.

5. Resultados y Discusión

5.1. “¡La unión es la fuerza!” – Respuestas a la crisis

5.1.1. *Antecedentes históricos de MICHIZÁ*

La Cooperativa de Yaeé

La historia de MICHIZÁ empieza en la Sierra Juárez de Oaxaca, en el municipio de San Juan Yaeé. La comunidad se encuentra a 126 kilómetros de la capital del estado de Oaxaca, a una altura de 1440 metros sobre el nivel del mar en una zona montañosa y de clima caliente-húmedo (INAFED 2009).

El año 1982, un grupo de 60 campesinas/os organiza una cooperativa de consumo para tener acceso a los alimentos y mercancías más urgentes y más necesitados a un precio razonable y accesible, evitando comerciantes e intermediarios. Se hizo conocido como la “Cooperativa de Yaeé” (Ofelio Ángeles Ortega 2009-10-22) y es la antecesora de MICHIZÁ. La cooperativa se constituyó con el apoyo de sacerdotes influenciados por la teología de la liberación que buscaron mejorar la calidad de vida en las comunidades zapotecas de la Sierra Juárez a través de la realización de acciones concretas que fueron allende de esperar la salvación mediante la fortaleza espiritual (MICHIZÁ 2003: 5). La Diócesis Oaxaqueña junto con el Arzobispo Bartolomé Carrasco Briceño, sacerdotes y laicos apoyaron a la comunidad de Yaeé a formar una mesa directiva, que formaba la base central de la “cooperativa”, cuyo nombre legal fue Organización de Campesinos Indígenas del Rincón Zapoteco (OCIRZ)⁵⁷.

Se formaron además tiendas comunitarias, cajas de ahorro y de préstamo de manera que las comunidades pudieran invertir en proyectos productivos (MICHIZÁ 2003: 5). Un

⁵⁷ En esta organización se integraron además de la comunidad San Juan Yaeé, los demás pueblos del Rincón: Villa Hidalgo Yalalag, Santa María Lachichina, Santiago Lalopa, Santa María Yaviche, San Juan Tabaa (Michizá 2003: 5).

ex-socio de la organización y testigo de la fundación de MICHIZÁ, explica el papel crucial de los sacerdotes al formar la cooperativa de consumo de San Juan Yaeé:

Primero vino el padre Teodoro. Él fue quien promovió todo eso. Anteriormente estábamos casi cerrados pero cuando él llegó aquí – decían que él era protestante pero sí tenía pensamiento de cómo se organizó una mesa directiva para la iglesia católica – escogió a los ciudadanos que tenían capacidad y que tenían ese conocimiento. Él fue que organizó esta base de la comunidad. Entonces desde ahí fue cuando empezó esto y todavía sigue siguiendo. Pero si no hubiera venido, no sé cómo estaríamos ahorita.” (ex-socio de MICHIZÁ en Yaeé 2009-08-24)

Los sacerdotes inspirados por la teología de la liberación jugaron un papel importante en la formación de la cooperativa que se formó a base de las instituciones sociales comunales, incluyendo el sistema de cargos y la asamblea para acordar decisiones. Los objetivos del padre eran ambiciosos, quería competir con la tienda CONASUPO⁵⁸ “pero no se pudo pues, no fue posible.” (ex-socio 2009-08-23).

La cooperativa funcionó hasta mediados de los años 1990 ya que otros integrantes de la comunidad lograron vender productos a precios aún más bajos al igual que la CONASUPO. En este entorno y de este grupo de gentes de la cooperativa de Yaeé nació la idea de comercializar el café de manera diferente, a causa de la decadencia de los precios de café y la probable liquidación del INMECAFE:

En 1985 San Juan Yaeé comienza con la inquietud de comercializar café debido a la posible desaparición de INMECAFE que se dedicaba a brindar asesoría técnica a pequeños productores en el área de establecimiento, manejo y producción del cultivo de café. La posible desaparición de la mencionada institución pública originó que a través de la iglesia se organizarán las comunidades con el objetivo de luchar contra el coyotaje bajo el lema de: NO explotar al hermano y ser recto y luchar contra la injusticia. (Genaro Hernández en MICHIZA 2003: 6)

La formación de la organización MICHIZÁ

MICHIZÁ surgió como respuesta a una situación económica en la cual la producción campesina estaba desfavorecida estructuralmente. En este contexto, las/os cafetaleras/os de Oaxaca buscaron diferentes formas de respuesta. Una de ellas fue la organización colectiva. Un grupo de productoras/es se asoció con el fin de poder comercializar el café de manera autónoma y directa. Un socio de la organización de la región costa relata la situación en el campo durante la década de los años 1980 en México:

A partir de 1985 surgió la necesidad de los socios cafetaleros por la comercialización, por la caída de los precios, ya que en México hay una situación crítica, ya que a los productos del campesino nunca le dan un valor específico, como tal vez a un comercio exterior o a un comercio que genera mejores ingresos. Pero al campesino no se le valora su producción así sea maíz, frijol o café, lo que sea, el campo pues. (Ofelio 2009-10-22)

⁵⁸ El año 1980 entró la CONASUPO al pueblo de Yaeé. Es una tienda subvencionada del gobierno federal que podía vender a un precio más bajo que la cooperativa de consumo. En el año 2008 la CONASUPO se convirtió en la DICONSA que en la actualidad vende el maíz a 3 pesos 50 el kilo, mientras las tiendas particulares vendían el kilo a cinco pesos.

Otro socio de la región zapoteca retrata la situación de las/os cafetaleras/os a finales de la década de los años 1980 cuando el precio del café bajó a uno o dos pesos mexicanos por kilogramo. Fue cuando las/os campesinas/os empezaron a buscar alternativas a los comerciantes o intermediarios, en las cuales el/la campesina/o tuviera cogestión en la comercialización de su producto principal, el café:

Los campesinos han malbaratado mucho el café y por tal motivo se organizaron muchos socios porque el café estaba en aquellas épocas a un peso [\$1] el kilo. Por eso nosotros dijimos, bueno, para no seguir malbaratando nuestro producto con esas gentes [los comerciantes] es mejor juntar más de nuestra gente porque... nosotros como campesinos siempre salimos perdiendo. (Felipe 2009-06-20).

Fue por eso que un grupo de campesinos, que ocupaban posiciones de líderes en sus comunidades y que disponían de los recursos económicos necesarios para asistir a las reuniones intercomunitarias, empezaron a organizarse con el fin de establecer diferentes canales de comercialización. A mediados de la década de los años 1980 todavía no había muchas organizaciones que optaran por la apropiación del proceso productivo del café. La única organización que había empezado a organizar a cafetaleras/os de Oaxaca fue UCIRI. José Rentería, sacerdote y asesor, recuerda:

Eran los tiempos en que ya empezaba la crisis de los precios del café de una manera fuerte, y esto implicaba generar propuestas organizativas claras, se estaba en 1984 y el único referente era la Unión de Comunidades indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) que hacía apenas dos años se había formado, por lo que se pensó era una propuesta. No existía entonces la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO) y solo había alguna otra organización en Guerrero, que también estaba buscando opciones en el café. (José Rentería citado en MICHIZA 2003: 7)

La Organización MICHIZÁ se fundó en el año 1985 con el apoyo del Centro Diocesano Pastoral Indígena de Oaxaca (CEDIPIO) y de sacerdotes católicos residentes en la comunidad zapoteca de San Juan Yaeé. El año 1989 OCIRZ (la cooperativa de Yaeé) logró establecer una figura jurídica bajo el nombre “Yeni Navan” que integraba todas las características de exportación. Tres años después, en el 1992, se acordó que MICHIZÁ se legalizaría bajo el nombre “Yeni Navan” para poder comercializar el café de manera autónoma (MICHIZA 2003: 9). El nombre legal que hasta hoy se usa es “YENI NAVAN, S.P.R. DE R.L./MICHIZA”. Yeni Navan tiene diferentes significados: “Luz viva, luz nueva que alumbra siempre o amanecer que permanece” (Genaro 2009-08-23). Siendo ese el nombre legal, el nombre corriente es MICHIZÁ que se compone de las letras iniciales de los seis diferentes pueblos indígenas cuyas/os socias/os formen parte de ella: Mixtecas/os, Mixes, Chatinas/os, Chinantecas/os, Cuicatecas/os y Zapotecas/os.

Los primeros años de su existencia MICHIZÁ exportaba el café a través de UCIRI debido a que no disponía de una figura jurídica que le permitiera la exportación de café, ni de la certificación orgánica reconocida por la Unión Europea. Además MICHIZÁ todavía no tenía clientes y tampoco producía de manera orgánica. El segundo paso, después de haberse organizado, fue la búsqueda de opciones para alcanzar mejores condiciones de precio, darle plusvalía al café y mejorar su calidad. Llegó la propuesta de producir café orgánico de alta calidad para aumentar los ingresos y la seguridad en los mercados mediante la venta en los mercados justos. La conversión a la producción no fue un proceso “natural” sino un esfuerzo conjunto de la organización (MICHIZÁ 2005: 8). El año 1992 MICHIZÁ obtuvo la certificación orgánica de NATURLAND y en el mismo año exportaron por primera vez de manera independiente (de UCIRI) a la GEPA en Alemania para obtener un mejor precio final para las/os socias/os.

Al inicio MICHIZÁ contó con 125 socias/os que fueron creciendo año tras año hasta llegar a su auge de 1300 socias/-os. El año 2009 el número de productores bajó de 1033 a 940 socias/os de 41 comunidades. Durante tiempos de altos precios mundiales los comerciantes llegan a pagar precios que pueden provocar el abandono de la organización. Una vez que un/ una socia sale de MICHIZÁ, es decir si no vende su cosecha a MICHIZÁ, pierde su estatus de socia/o y se ve impedida/o de regresar a MICHIZÁ.

5.1.2. Objetivos de la organización

MICHIZÁ se entiende como organización social. Los criterios de la organización se basan en la fe, la cultura y el servicio comunitario (Yeni Navan 1999). El año 2003 los integrantes de la mesa directiva central de MICHIZÁ redactaron “El relato de una historia” (MICHIZÁ 2003) para presentar su historia y sus experiencias al público interesado. En esa exposición se autodefinen de la manera siguiente:

Somos una organización social campesina de las que tiene mayor representatividad sociocultural dentro del Estado de Oaxaca, México. Entre nuestras principales funciones destaca la producción y comercialización de café orgánico, además de colaborar junto a organizaciones hermanas en la preparación de estrategias que ayuden a contrarrestar las condiciones negativas del contexto sociopolítico y comercial en el que nos desenvolvemos. Por varias razones consideramos ser un referente de trabajo colectivo muy importante para diversos actores relacionados con la organización social campesina. (MICHIZÁ 2003: 3)

Como se deduce de la cita, la formación de MICHIZÁ fue consecuencia y respuesta al contexto político y económico en el cual buscaron mejorar su situación mediante el “trabajo colectivo”, es decir la organización en colectivo para así tener más injerencia en aspectos que les concernieran. Aparte de CEPCO y UCIRI, MICHIZÁ representa

una de las organizaciones cafetaleras más importantes en el estado de Oaxaca. Incorpora – dependiendo de leves fluctuaciones – alrededor de 1000 socias/os en todo el estado.

La misión de MICHIZÁ consiste en lo siguiente:

Elevar el nivel de vida de los socios y sus familias a través del impulso de una agricultura sostenible y sustentable, además de construir un mercado más justo y equitativo para los productores logrando con esto un mejor desarrollo humano de sus socios. (MICHIZÁ 2003: 11)

El objetivo final de la organización es el “desarrollo humano” de las/os socias/os a través de la venta de café orgánico en mercados alternativos. Las actividades realizadas en MICHIZÁ se enfocan en la producción y comercialización de café orgánico. Incentivos o promoción para la producción de productos agrícolas para su auto-consumo no se observaron. Uno de los objetivos específicos de la organización del año 1999 fue:

2. Mejorar la calidad y cantidad de los productos agrícolas para su consumo y comercialización. (Yeni Navan 1999)

Entre los objetivos que mencionó MICHIZÁ en el relato destacan los siguientes:

Organizar y coordinar las fases de producción, beneficiado húmedo, acopio, beneficiado seco y comercialización nacional e internacional de café orgánico en forma directa sin intermediarios.

Gestionar y obtener créditos para la realización de las finalidades de su objeto social, así como para establecer la infraestructura necesaria.

Aprovechamiento y preservación de los recursos naturales y del medio ambiente a través del impulso de la agricultura orgánica.

Organizar y realizar actividades de capacitación y asesoría técnica.

Mantener y fortalecer la certificación orgánica de los productores de la sociedad.

Fortalecer la organización a través de promover la participación de los socios en los órganos de ejecución y dirección, así como en la toma de decisiones. (MICHIZÁ 2003: 11s)

Los objetivos contienen al mismo tiempo las actividades más importantes de la organización que circulan alrededor de la producción y comercialización de café. El café es el único producto que MICHIZÁ comercializa, mientras organizaciones como por ejemplo UCIRI comercializan – aparte de café tostado y molido – café instantáneo así como mermeladas, jugos y concentrados de maracuyá para diversificar la producción y disminuir la dependencia de un solo producto (UCIRI 2010-12-03).

5.2. Estructura y organización interna de MICHIZÁ

5.2.1. La asamblea y el sistema de cargos

El mes de agosto del año 2009 la organización MICHIZÁ se constituyó de 940 socios y socias que se ubican en 41 comunidades en siete de las ocho regiones del estado de Oaxaca. Todas esas personas son integrantes de MICHIZÁ que se gobiernan de manera

democrática y participativa. MICHIZÁ se entiende como “organización social” donde todas/os las/os socias/os tienen voz y voto, lo cual es tanto derecho como obligación. La organización se define a base de sus socias/os, explica Felipe del Área de Vigilancia de la mesa directiva central: “La organización somos nosotros... porque estamos bajo el poder de los socios, como la mesa directiva aquí. Si no hubiera gente productora de café en el campo, la organización no existiría.” (Felipe 2009-06-20)

Al igual que las comunidades, la organización interna de MICHIZÁ aplica prácticas comunales de gobernarse. Según MICHIZÁ (2003), las comunidades en las que están presentes disponen de “una fuerte presencia de sistemas de cargo generado a partir de los usos y costumbres” (MICHIZÁ 2003: 11). Hay dos poderes políticos que se ejercen en la organización MICHIZÁ que son la asamblea de delegadas/os y el sistema de cargos. A nivel central, la organización MICHIZÁ constituye una mesa directiva que se compone por los siguientes cargos que son el presidente, el secretario, el tesorero, el área de vigilancia, el área de comercialización y el área técnica.

La mesa directiva central de MICHIZÁ

A nivel central es la mesa directiva que ejecuta las tareas empresariales y está formado por siete cargos diferentes, indicado en la parte roja de Tabla 3. Ellos son el Secretario del Consejo de Administración, el Responsable del Área de Administración, el Secretario del Consejo de Administración, el Responsable del Área de Comercialización, el Responsable del Área Técnico y el Presidente del Consejo de Vigilancia (MICHIZÁ 2005: 4).

Tabla 3: Organigrama general de la directiva de MICHIZÁ

Asamblea de Delegados		
Consejo de administración [Presidente, Tesorero, Secretario]		Consejo de Vigilancia
Área de Comercialización	Área Técnica	Área de Administración
Mesa Directiva Regional		Mesa Directiva Local

(fuente: MICHIZÁ 2003)

El presidente del consejo de administración junto con el secretario y el tesorero dirigen y administran los recursos humanos y los recursos materiales. Las finanzas están a car-

go del tesorero. El objetivo de su trabajo es cumplir con los objetivos sociales para el beneficio de las/os socias/os de la organización. El presidente es el representante legal de la organización ante instancias privadas o gubernamentales y ante la sociedad civil. El presidente del consejo de vigilancia se encarga de “[s]upervisar el funcionamiento interno de la organización y [de] observar el correcto cumplimiento de los objetivos, normas y lineamientos de la misma” (MICHIZÁ 2005: 17). Entre las responsabilidades del área de vigilancia destacan la resolución de conflictos, la vigilancia, el cumplimiento del reglamento interno y el plan de trabajo del consejo administrativo así como la venta de café molido en la sede central de MICHIZÁ. Las tareas del área de comercialización son el desarrollo y la realización de estrategias comerciales, colocar los cafés en mercados nacionales e internacionales, revisar la calidad así como el acopio, almacenaje y los tramites de exportación. El área técnica está a cargo de la calidad y la certificación del café y realiza la inspección interna y coordina la inspección externa de las agencias certificadoras. El responsable del área técnica junto con una selección de cinco personas lleva a cabo la inspección interna. Además debe supervisar la calidad del café acopiado y tiene que garantizar que el café orgánico cumpla con las normas de calidad y de certificación orgánica. (MICHIZÁ 2005)

En el marco jurídico hay tres documentos según los cuales opera la organización. Ellos son los estatutos del acta constitutiva del 6 de Noviembre del año 1989, el reglamento interno de la producción orgánica del año 2000 y el reglamento interno de la organización que fue aprobado por la asamblea general de delegados el 25 de octubre del año 2005 (MICHIZÁ 2005: 8).

La asamblea y la selección de directivas/os

La “asamblea general de representados de asociados” (MICHIZÁ 2003: 13) es la máxima autoridad de la organización MICHIZÁ. Las/os delegadas/os son los representantes de cada grupo local. MICHIZÁ está presente en 41 comunidades del estado de Oaxaca y entre las/os socias/os de cada comunidad se elige un comité o una mesa directiva local que se integra de tres personas que son delegada/o, tesorera/o y secretaria/o. El/la delegada/o del grupo local representa a las/os socias/as de su comunidad en la asamblea general en la cual se toman las decisiones más importantes de la organización. El/la delegado/a es la persona que actúa como intermediario entre la mesa directiva central y las/os socias/os del grupo local.

Cuatro veces al año se reúnen las/os 41 delegadas/os en la oficina central de Oaxaca para discutir, analizar y aprobar importantes propuestas con los integrantes de la mesa directiva. La participación en las asambleas es obligatoria para que haya quórum. En las asambleas la mesa directiva central da informes sobre la comercialización, reporta los resultados de las certificaciones internas y externas, propone proyectos y programas, realiza pagos de anticipo, etc. En la práctica, la mesa directiva central plantea una propuesta nueva, un cambio o algún proyecto y luego las/os delegadas/os deciden si están a favor o en contra de la propuesta. Cada uno de las/os 41 delegadas/os tienen derecho y obligación de participar en la toma de las decisiones. Sin embargo, las votaciones no son por consenso sino por mayoría. Leonardo describe el transcurso de las decisiones durante la asamblea: “Al final de cada tema se les pide si están de acuerdo o no están de acuerdo levantando la mano.” (Leonardo 2009-06-22)



Imagen 1: Asamblea de delegadas/os de MICHIZÁ (fuente: E.W.)

En total las asambleas tardan dos a tres días, incluyendo los días de llegada y partida y tienen lugar en las oficinas centrales de MICHIZÁ cerca de la ciudad de Oaxaca. El camino de los pueblos a la ciudad es largo y varía entre cinco horas desde comunidades cercanas y 10 a 12 horas en caso de comunidades lejanas. Las/os integrantes de los grupos locales cooperan con dinero para que su delegada/o pueda llegar a la asamblea. Los gastos durante la asamblea son cubiertos a través de los recursos de la organización. Antes había reuniones bimestrales pero con el fin ahorrar un recurso se decidió hacerlas trimestrales.

Al final de las asambleas las/os delegadas/os reciben un informe escrito de los temas principales que fueron acordados en la asamblea. Tienen la obligación de informar al grupo local de sus comunidades sobre los acuerdos que se tomaron. Como las comunidades están dispersas en todo el estado de Oaxaca y la comunicación con ellas es difícil, es importante que el/la delegada/o informe a su grupo local de manera responsable y en detalle. Si no, los/as socias/os en las comunidades se sienten mal informados, surgen dudas y malentendidos que perjudican a la organización en su totalidad.

El periodo de servicio a nivel de mesa directiva central es de tres años. Durante ese tiempo los directivos se quedan a vivir en la oficina central de la organización y sólo regresan a sus comunidades en fechas especiales. A nivel del grupo local, los cargos se cambian cada dos años, lo cual fue modificado hace poco tras una exigencia de FLO acerca de más transparencia en la “democracia interna” de la organización. Antes cada grupo local decidía según sus usos y costumbres el tiempo de servicio que varía entre uno y tres años.

Cuando se termina el periodo de los directivos de la mesa central, cada comunidad elige a una socia o a un socio y la/lo mandan a la asamblea general como candidato para uno de los cargos. En la asamblea las/os candidatas/os rinden cuenta a las/os demás delegadas/os. Se pone énfasis en el compromiso social del/de la candidato/a y en los cargos que ya había tenido en el grupo local MICHIZÁ y en su comunidad.

Esta técnica de tomar decisiones se basa en los principios del concepto de *comunalidad*. En la organización MICHIZÁ los cargos no se piden sino se asignan. Son tanto un derecho como una obligación a cumplir. La selección de nuevos directivos es una operación delicada ya que los futuros años de la organización dependen en gran parte del compromiso y del esfuerzo de los directivos a nivel central.

Los cambios periódicos de la mesa directiva implican la formación de nuevos directivos cada tres años. Una vez que los directivos se hayan familiarizado con los tareas de su cargo, ya llega el tiempo de salida: “apenas aprendieron bien los que estuvieron, entra otro y desconoce las cosas, se quedan muertas las cosas, ya no avanzan más” (Manuel 2009-09-13).

Por lo tanto MICHIZÁ tiene diferentes estrategias de seleccionar los futuros directivos que varían entre “renovaciones totales” y cambios escalonados en los cuales una parte de la directiva se queda más tiempo con el fin de apoyar a los que apenas entraron ya

que “es muy difícil entregarle a un socio el cargo de comercialización, de presidente, de producción si no tiene ni idea de cómo se hace” (Rigoberto 2009-09-24). Uno de los expresidentes cuenta cómo se sentía cuando fue nombrado como presidente de administración de MICHIZÁ:

A mí me tenía con mucho temor. Es que yo no tengo preparación, no tengo secundaria, pura primaria. Entonces cuando a mí me nombraron yo tenía mucho miedo. Lo que hice fue tomar diplomados de administración de empresas, me fui a Pachuca, Hidalgo, a recibir el diplomado. (Ofelio 2009-10-22)

Otro punto de consideración en la selección de directivos son cuestiones culturales. Como la organización incorpora a socias y socios de seis diferentes pueblos indígenas del estado, se fija en la selección equilibrada de representantes de los diferentes pueblos. La mesa directiva del periodo 2008–2010 se constituyó por tres socios de la región zapoteca (tiene el mayor número de socias/os), uno de la región chatina y uno de la región mixteca. Además, los directivos electos deben tener ciertas características y perfiles, deben ser personas que no buscan su beneficio personal sino personas que están dispuestos a servirle a la organización en su conjunto:

Es un problema para el directivo, porque si es mixteco ¿está dispuesto a actuar como chatino, como mixe, como zapoteco o siempre va a querer ser mixteco? Ahí es donde debemos de tener los cuidados de elección de directivos, con perfiles, con características y con una visión de servidores. Porque un mixteco para un mixteco está bien, pero yo no sé si para un serrano, de repente le cuesta tanto al mixteco adaptarse a los serranos, y éstos a su vez, entender a ese directivo. Los problemas culturales para nosotros también son complicados. (Rigoberto 2009-09-24)

Las cuestiones culturales se vuelven un “problema” en caso de que uno de los directivos favorezca a su propio grupo étnico y desatienda a los demás grupos. Está problemática fue mencionada varias veces durante las entrevistas que realicé y es por lo tanto un punto importante.

La formación escolar no es decisiva en la selección de la directiva, el único requerimiento es saber leer y escribir. La mayoría de las/os socias/os no tiene más que educación primaria, algunas/os secundaria y pocas/os terminaron el bachillerato. Lo que cuenta es “la escuela de comunidad” (Rigoberto 2009-09-24). Por eso se intenta nombrar personas con “una visión de servidores”, personas honestas y de intenciones que están a favor del proyecto MICHIZÁ: “Esos momentos de cada tres años son bien críticos porque en algunos casos empezamos de nuevo, nos tocó ver cómo algunos compañeros pusieron en riesgo la organización.” (Rigoberto 2009-09-24)

La mesa directiva central se entiende como un equipo de trabajo en el cual las decisiones se deben tomar por todos los integrantes de la directiva. La colaboración se basa en el principio de cooperación, además en no generar conflictos por cuestiones personales

o culturales. La buena colaboración y cooperación es sumamente importante para lograr los objetivos de la organización. Dos expresidentes de la organización comparten sus experiencias como directivo:

Tuvimos una buena coordinación entre el equipo de trabajo, eso cuenta mucho para la organización y eso es lo que han valorado de nosotros, que somos puros campesinos. ... [El logro de los objetivos] depende mucho de los administradores, de la mesa directiva central, si maneja su papel como debe de ser o no. Ésta es una de las cuestiones más críticas porque a veces habemos muchos que no le ponemos el interés, no somos responsables. Y ahí se requiere gente responsable, asumir el papel que le encomiendan y dar hasta lo último. (Ofelio 2009-10-22)

Me ha tocado estar con Mixtecos, con Serranos, con Chatinos en la mesa directiva, y no entrar en conflictos. O sea para mí es claro que las diferencias no sirven, se tienen que asumir y trabajar con estas porque vamos por un proyecto. No venimos a competir, ni ver quién es mejor que el otro porque no es una competencia. Venimos a hacer un equipo de trabajo, cada quien con sus diferencias pero sobretodo con sus habilidades y conocimientos para desarrollar y sacar adelante el proyecto. Si ése es el entendimiento de todos no hay ningún problema. (Rigoberto 2009-09-24)

En la mesa directiva se juntan representantes de diferentes pueblos indígenas del estado de Oaxaca. Resumidos bajo el término “pueblos indígenas” parecen ser un grupo homogéneo que no son: “[L]as sociedades prehispánicas presentaban un abigarrado mosaico de diversidades, contrastes y conflictos en todos los órdenes. No había "indios" ni concepto alguno que calificara de manera uniforme a toda la población del continente (Bonfil Batalla s/f: 111). Entonces, las diversidades culturales son aspectos que los integrantes de la mesa directiva toman en cuenta en su colaboración.

El cambio periódico de la mesa directiva central cada tres años tiene tanto ventajas como desventajas. Una de las ventajas es que la rotación impide la concentración de poder en pocas manos, lo que hizo que MICHIZÁ siga siendo una organización autónoma y transparente. La ventaja del modelo asambleario es según Martínez Luna la “relación directa entre poder ejecutivo y población” (Martínez Luna 2004: 349). Aplicado al caso de MICHIZÁ se trata de una relación directa entre la directiva central y las/os socias/as.

Creo que es lo más importante de MICHIZÁ, que MICHIZÁ está controlado por los delegados y por la gente.... Creo que es muy importante que estas instituciones sigan en manos de la gente. Cuando esto pasa – si MICHIZÁ ya no está en manos de la gente – si está en manos de sus administradores, esto si es un problema. Entonces hay que cambiarlo inmediatamente. (Melquiades Cruz 2009-08-14)

En palabras de John Holloway (2003) la separación de sociedad y Estado – en el caso de MICHIZÁ sería la separación de la directiva y la base – terminaría en la reproducción de relaciones capitalistas en las cuales se separa a la gente “de su propio hacer” (Holloway 2003: 1). La forma organizativa de MICHIZÁ no pretende la concentración de poder en manos de un puñado de representantes que “administra nuestra esperanza” (Cruz 2009-08-14) sino la creación de “relaciones sociales que no sean relaciones de poder” (Holloway 2005: 22).

En términos “comunelistas”, la organización política de una comunidad o de una organización va más allá del sistema democrático representativo y partidista. Se habla de la comunalicracia (Martínez Luna 2004). Esta forma de gobierno como es “comunalicracia” implica “la disolución de cualquier posible sociedad política en la sociedad civil” (Martínez Luna 2004: 349), es decir que las personas toman sus propias decisiones en asuntos que les conciernen.

MICHIZÁ se formó con distancia respecto al sistema político establecido y se enfoca en los valores de la comunidad. Según el planteamiento de Maldonado (2002: 61) las organizaciones sociales representan un proyecto de comunidad que se considera como modelo de una comunidad ideal, a la que se aspira: “Las organizaciones etnopolíticas tienen a los valores principales de la comunidad como su modelo. Por tanto, se construyen en base al esquema organizativo de la comunidad.” (Maldonado 2002: 63) De los elementos fundamentales de la comunidad se aplican sobre todo el sistema de cargos y la toma de decisiones en asamblea en la organización MICHIZÁ. La organización busca excluir aspectos negativos, tendencias caciquiles por ejemplo, que se dan en comunidades para así promover un cambio social.

5.2.2. Relaciones de género y participación

“El área de género está en fuerte discusión dentro de la organización”, dice Eleuterio, presidente del área de administración. “De los 1033 socios que ahorita tenemos, el 30% son mujeres” (Eleuterio 2009-05-20). Sin embargo, el alto porcentaje de mujeres socias todavía no se refleja en su participación activa en la toma de decisiones a nivel central de la organización. Hasta el momento no ha habido mujeres como directivas a nivel central. De los siete cargos de la mesa directiva central, ninguno fue asignado a una mujer. Hasta ahora, los estándares de FLO no dictan la participación activa de la mujer a nivel central de las organizaciones. Lo que exigía FLO era la implementación de proyectos productivos para la promoción de las mujeres. Yo me dirigí a uno de los integrantes de la mesa directiva para averiguar la situación de la participación de la mujer en MICHIZÁ:

No hay participación de ellas, participa el hombre. Se quiso crear un [comité] de mujeres, para que hiciera proyectos propios para ellas, pero no se entendió y ya, quedo así no más. Querían hacer panaderías, tortillerías, crianza de aves de corral, crianza de puercos... esos trabajitos pero pues no, ya no se llevó a cabo.

¿Por qué?

Eso era lo que pedía FLO que se empleara ahí el fondo social, que se empleara en proyectos que ayuden a las mujeres que no se tomara para el precio del café.

¿Sabe por qué no se realizó?

No, porque no tenía razón hacerlo, nomás estaba gastando el dinero así nomás. El problema empezó cuando se intentó agarrar el fondo social de cada grupo. Un grupo tal tiene tanto de fondo, pues nada más tiene derecho de gastar ese fondo que tiene, no puede tocar el fondo de otras regiones, de otros grupos de mujeres porque es el fondo de ellas pues, y como no todas participaron, nomás unas cuantas, pues ahí dicen ¡no! Entonces no, no era correcto agarrar el fondo de otros grupos, ya no hubo dinero, ya no hubo de donde agarrar más. (Leonardo 2009-06-22)

El ejemplo da testimonio de la irracionalidad del reglamento de FLO que en este caso exigía la implementación de proyectos para las mujeres de la organización. Lo que al parecer no se tomó en cuenta fue que – por lo menos en el caso de MICHIZÁ – no todas las socias provienen de la misma comunidad, ni siquiera de la misma región sino de todo el estado de Oaxaca. Entonces surge la pregunta: ¿A quién beneficia y en qué región se realiza el proyecto? El premio social depende de la cantidad de café vendido y el año 2009 fue de 750 mil pesos para todas/os las/os socias/os. Proporcionalmente, le corresponderían 17.860 pesos en promedio a cada comunidad. La directiva se encuentra frente al desafío de, por un lado, cumplir con los requerimientos de FLO y, por otro lado, desempeñar el trato igual y equitativo de todas las socias de todas las comunidades.

En las asambleas de delegadas/os que tienen lugar cuatro veces al año en la oficina central de MICHIZÁ en el municipio de San Francisco Tutla, la representación de las mujeres está desproporcionada. Entre las/os 41 delegadas/os que hay en total, solamente dos a tres mujeres estuvieron presentes en las reuniones. Durante las reuniones en las que asistí a nivel central, pude observar que en ninguna de las reuniones las mujeres participaron activamente en la reunión, es decir que no levantaron la voz para compartir su opinión entre todas/os las/os presentes en la reunión. En el caso de votaciones que se tomaron por mayoría mediante el levantamiento de la mano, las señoras sí participaron indicando su acuerdo o desacuerdo con una decisión.

Sin embargo, a nivel local se pinta otra imagen de la participación de las mujeres. A nivel comunidad hay tres cargos que son delegada/o, tesorera/o y secretaria/o del grupo local. Cada dos años se cambian y el grupo local vota las/os sucesoras/es por asumir los cargos. En la comunidad de Tanetze de Zaragoza tuve la oportunidad de asistir a varias reuniones del grupo local de MICHIZÁ. Casi la mitad de las personas presentes eran mujeres las cuales participaban de manera más igualitaria en las discusiones. Una señora se destacaba durante las reuniones ya que parecía gozar de mucho crédito entre las/os socias/os. En una reunión que se realizó con los directivos de MICHIZÁ central fue ella quien al final – tras las peticiones de las/os socias/os – tomó la palabra con el fin de ex-

plicar las dudas que tenía el grupo local hacia el proyecto y la organización en general. Lo que se pudo observar en las reuniones era que siempre y cuando las mujeres exigieran espacio para opinar e influir en la toma de decisiones, se les otorgaba su participación. Una socia de MICHIZÁ contó que acababa de salir de un cargo: “Sí, apenas salí. Tuve el cargo de secretar.... Todos tenemos que hacer el comité” (Aurora 2009-07-09). En el grupo local de Tanetze se decide mediante la lista de socias/os a quién le toca un cargo. Entonces, en ciertas comunidades las mujeres ya actúan como directivas dentro de los grupos locales de la organización MICHIZÁ.

A nivel comunidad, el alcalde de entonces estaba convencido de que en cinco años habría una mujer como presidenta de la comunidad, dado que “ya son iguales hombres y mujeres” (Arturo 2009-06-30). Sin embargo, María opina de manera diferente al preguntarle por qué no había una mujer como presidenta: “No, ¡Puros hombres!” Aquí todavía gobiernan los hombres” (María 2009-07-09). “¿Porque no hay una mujer de presidenta?”, le pregunté –“No quieren!”– y agregó que a las mujeres “no les interesa” tener cargos. Esa presunta falta de “voluntad”, que menciona la señora, se debe a múltiples factores que varían de mujer en mujer, de familia a familia y no se deja reducir solamente a insuficiente interés o voluntad sino que es menester entrar en detalle hacia ese fenómeno para identificar sus orígenes.

No obstante, en el panorama estatal oaxaqueño, en algunas comunidades, las mujeres últimamente empezaron a asumir los primeros cargos sobre todo como tesoreras o regidoras en las áreas de educación, salud o hacienda (Maldonado 2002: 57s). Esto se relaciona con tendencias migratorias de una comunidad. Los migrantes son en el mayor caso los esposos o cabezas de familia. Como ya no están presentes se liberan cargos y ante esta situación de “escasez de hombres” se ha aumentado el otorgamiento de cargos a mujeres. Sin embargo, los cargos más altos como síndico, alcalde, o presidente municipal raras veces se les asignan a las mujeres. De los 570 municipios de Oaxaca, 418 se rigen según los usos y costumbres (Usos y Costumbres Oaxaca 2005). Según Maldonado (2002), la participación de las mujeres y el ejercicio de poder a nivel municipal ha aumentado durante el periodo de 1992 a 2002. Entre los años 1998 y 2001 hubo nueve mujeres como presidente municipal, que representa meramente el 1,6% del número absoluto de presidentes. De ellas seis presidentas eran del PRI y solo 3 de usos y costumbres, pero 71 tesoreras y 64 regidoras, de esas 30 de educación, 19 de hacienda y 15 de salud (Maldonado 2002: 58).

A nivel central de la organización MICHIZÁ predominan los varones. En la mesa directiva central de MICHIZÁ no ha habido ninguna mujer como directiva desde la existencia de la organización. En la oficina trabajan tres mujeres, dos de ellas están empleadas como contadoras, una de ellas es ingeniera que apoya al área de comercialización. Como no son parte de la mesa directiva no tienen injerencia directa en las decisiones de la organización. Sin embargo contribuye su opinión en ciertas propuestas sobre asuntos variados que elabora la directiva junto con ellas. La aprobación o el rechazo de una propuesta sigue siendo en manos de la asamblea general de las/os delegadas/os.

Sin embargo, la promoción de la igualdad entre los géneros fue integrada a la agenda política de muchas instituciones del desarrollo⁵⁹ y se está volviendo en un requerimiento previo para la otorgación de programas y proyectos o de créditos y apoyos financieros. MICHIZÁ está integrada en una red de poder de diferentes actores en la cual ciertas instituciones pueden determinar criterios que interferirían en la autonomía de la organización:

[Las organizaciones] tienen que tener un rollo de género. Si no tienen un rollo de género, no te financian...Y eso es lo que tiene que cambiar MICHIZÁ también. Tiene que jugar lo que están jugando los otros. O te meten a jugar aunque no quieras. Tiene que haber un rollo de género en todas las instituciones. No solo porque la mujer es igual que al hombre sino porque por lo menos hay un reconocimiento ahí, ¿no? (Cruz 2009-12-03).

Cruz propone que el cambio debe darse desde adentro, desde el interior de la organización, desde su base. FLO predetermina los estándares internacionales del comercio justo. En caso de que incorporen el enfoque de género a sus estándares, MICHIZÁ tendría que cambiar su reglamento de todas formas si quiere seguir teniendo el certificado del Comercio justo. “¿Porque una mujer de directiva?”, le pregunté a Melquiades Cruz:

Yo creo que cambiaría la visión. Porque una de las cosas que yo creo mucho es en la intuición que tienen las mujeres. De saber sentir y oler el momento. Algo que no tenemos los hombres.... Si no hay intuición en una administración no puede caminar a más porque hay un sesgo, hay una pared que tapa todo lo que está ocurriendo. Tiene que pasar eso, tiene que llegar una mujer. Yo creo que una mujer se tiene que dar cuenta de eso. (Cruz 2009-12-03)

Cruz menciona otro aspecto que le parece importante en ese entorno que es el asunto del alcohol. Según él, las mujeres tienen un trato más responsable con el alcohol que los hombres. A las mujeres indígenas se les atribuye en este contexto más responsabilidad que a los hombres:

⁵⁹ Esas instituciones son por ejemplo la ONU y todas sus agencias, organizaciones financieras de crédito el Banco Mundial, la OECD, la Unión Europea, entre otras. El tercer objetivo de los “Objetivos de Desarrollo del Milenio” (Millenium Develpoment Goals) es la Promoción de la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer.

Los hombres... vamos a tomar y nos emborrachamos.... Una mujer no hace eso. Una mujer indígena no tiene esas características. Tiene una responsabilidad fuerte porque es el centro de la relación familiar. El hombre no. Por más que quisiéramos. (Cruz 2009-12-03)

Entonces, para que asuma una mujer como directiva Cruz propone cambios en el reglamento interno: “La primera cosa que tiene que pasar en MICHIZÁ es que cambien los reglamentos para que una mujer acceda. Y que la gente cambie. Hay un machismo muy fuerte en MICHIZÁ que tiene que romperse.” (Cruz 2009-12-03) Cruz propone “una mujer joven o un hombre joven”, como directivo o presidente de la organización, para que MICHIZÁ “agarre el rollo” de la economía internacional, para que ponga en práctica ciertas reformas y para romper con el machismo (Cruz 2009-12-03). Porque, “mientras más viejo sea más macho es. Mientras más joven es, menos cosas pasan ahí” (Cruz 2009-12-03).

En caso de que no sea una mujer joven, Cruz propone una mujer con mucha autoridad en su comunidad que pueda imponerse frente a los hombres. Además hace falta un cambio en el reglamento y en las normas de la organización, por ejemplo permitirle “estar con su esposo un tiempo determinado, cosas de ese estilo” (Cruz 2008-12-03). Eso les daría la posibilidad de integrar la familia con su cargo de directiva en la organización. Otra opción sería “romper con el machismo”, es decir que el esposo acepte la nueva función de su esposa y hasta la apoye. O, por último, se elige una mujer joven que no tiene responsabilidades con una familia, que sería lo más factible y lo más probable según Cruz (2009-12-03).

Hasta la fecha se sabe de una única organización en la cual las mujeres obtienen los cargos más altos de la directiva. En la Sociedad Cooperativa de Productores de “21 de Septiembre” la presidenta y la tesorera son mujeres. Antes formaron parte de la CEPSCO pero salieron con el fin de tener más transparencia, autonomía y autogestión en el proceso de la comercialización (EZA 2007a). La “21 de Septiembre” es una organización joven. La salida de la Coordinadora CEPSCO hizo necesario una constitución nueva de la organización en la cual las mujeres asumieron dos de los cargos más altos de la organización. Franz Denk de la EZA en Austria, que trabaja desde hace 30 años en el Comercio justo, contó que la “21 de Septiembre” es la única organización entre todas con las que colabora la EZA donde hay mujeres como directivas.

En síntesis, las relaciones de género a nivel central de la mesa directiva reflejan los rasgos de participación femenina a nivel municipal. Sin embargo, dentro del grupo local de socias/os de MICHIZÁ las mujeres ya empezaron a asumir cargos y participan en la

toma de decisiones. La inexistencia de mujeres como directivas a nivel central de MICHIZÁ se debe principalmente a los usos y costumbres de los pueblos indígenas de Oaxaca. No es ni uso ni costumbre que mujeres accedan a altos cargos, ni en la comunidad, ni en la organización. Los cargos más altos son reservados para los varones de la comunidad. También MICHIZÁ basa sus fundamentos en los valores y normas específicas de la región Oaxaca y en consecuencia no hay mujeres que asuman los cargos más altos de la directiva a nivel central.

5.2.3. Autonomía como principio básico

Uno de los principios mas destacados de MICHIZÁ es su organización autónoma y su autogestión. Según la categorización de la relación de organizaciones sociales con el Estado de Grammont y Mackinlay (2006: 695) MICHIZÁ se caracteriza como organización de “matriz social” que rechaza cualquier forma de relacionarse con partidos políticos. Eso se refiere principalmente a la independencia y a la ausencia de injerencia por parte de partidos políticos, además de asesores o profesionales. Un testimonio y ex asesor, Juan Kniffki Kessler, relata sus experiencias con MICHIZÁ durante los primeros años de su existencia:

Algo sumamente satisfactorio y ahí MICHIZÁ siempre se ha cuidado mucho y desde mi punto de vista lo ha manejado con mucho éxito, es que MICHIZÁ se ha mantenido como una auto-organización, está auto-organizado y auto-administrado por el grupo meta, por ellos mismos. Vemos en muchas otras organizaciones a los supuestos asesores que asumen papeles de no tan asesores, sino son los meta dirigentes y eso desde mi punto de vista nunca se ha dado en MICHIZÁ, creo eso sí tiene MICHIZÁ y lo tiene que mantener. Eso es algo sumamente importante y positivo. (Juan Kniffki Kessler en MICHIZÁ 2003: 17)

Al inicio de la formación de MICHIZÁ los asesores Juan Kniffki Kessler y José Rentería apoyaron en la creación de una base organizativa. Entre los años 1985 y 1990 la iglesia apoyó con recursos monetarios e infraestructura entre otras cosas. Los asesores prestaron su servicio hasta el día que MICHIZÁ “pudiera caminar solo”: “Y después dijimos, tendremos que ir asumiendo nosotros los productores la dirección de la organización, porque es de los productores no es de la jerarquía de la iglesia.” (Rigoberto 2009-09-24) Después de 25 años de haberse fundado, MICHIZÁ no tiene ni un solo asesor. Está organizado por puros socios/os de la organización y la organización pertenece a las/os socias/os. Sin embargo, MICHIZÁ tiene el apoyo de la Iglesia en caso de que necesiten recomendaciones o avales.

Otro principio importante de MICHIZÁ es no permitir la ingerencia de partidos políticos en la organización. En un ambiente político en el cual predominan relaciones clien-

telistas, MICHIZÁ se constituyó como organización independiente frente al Estado mexicano que “combatía mediante la cooptación o la represión caciquil a las organizaciones y municipios insumisos” (Maldonado 2002: 26). MICHIZÁ nació y funciona en este clima político en el cual represiones, caciquismos y subsidios sólo a cambio de lealtad política no son la excepción sino una práctica política establecida con el fin de asegurar la permanencia del régimen del PRI.

El 18 de Junio de 2009 se invitó a todas las organizaciones y empresas de café a la “Primera Sesión Ordinaria del Comité Directivo del Consejo Estatal del Café” (CE-CAFÉ). El presidente del Consejo fue Ulises Ruiz Ortiz, gobernador del estado Oaxaca en este momento. Durante el informe se presentaron diferentes programas como el de “renovación de plantas” y el gobernador prometió un vez más respaldar al sector cafetalero de Oaxaca. La selección de la fecha no fue por casualidad: Dos semanas después, el 5 de Julio del 2009, se celebraron las elecciones federales de México en las cuales se votaron los 500 diputadas/os para el Congreso de la Unión. Ulises Ruiz Ortiz cerró su discurso con las siguientes palabras: “¡Voten – inviten a sus familias – voten por quien quieran! Yo les ofrezco reunirnos con los 11 que van a ganar entre diputada y diputados ...en el estado de Oaxaca! Gracias!” (Ulises Ruiz Ortiz Junio 2009-06-18).

En este contexto hay que interpretar al informe como parte de la campaña electoral del PRI. La sugerencia de votar implica la sugerencia de votar por el PRI ya que la reunión que prometió el gobernador estuvo condicionada a que ganaran las/os diputados del PRI.

Una organización como MICHIZÁ se encuentra en una situación delicada ya que representa un grupo destinatario de clientelismo político. Sin embargo, MICHIZÁ ha logrado durante los 25 años de su existencia, distanciarse de la injerencia por parte de partidos políticos. Por lo tanto, MICHIZÁ sigue siendo una organización autónoma e independiente. Rigoberto es el directivo que lleva más tiempo en la organización y está muy firme respecto a la distancia a partidos políticos en MICHIZÁ:

La otra cosa que también hemos cuidado mucho en la organización es no involucrar las cuestiones de los partidos políticos. A mí me han ofrecido dinero, pieles o cosas, para que yo meta a la organización en un asunto político, pero yo siempre he dicho ‘No!’, nosotros somos productores de café, ese es nuestro proyecto y si un partido político cree que puede obtener mil votos de aquí, está loco! Yo no voy dejar que pase eso. ...

En cuestiones de partidos políticos, una organización como la nuestra sí se tiene que cuidar, porque sino al rato la vendemos. Yo a veces salgo de aquí [como directivo de la organización] y he ido a los pueblos a hacer cargos de autoridad. Entonces esa experiencia de ir con cargo público te enseña cómo es el gobierno, ya sea municipal o del estado, cómo se mueven! (Rigoberto 2009-09-24)

En MICHIZÁ se rechaza cualquier intento de partidos políticos de “comprar a la organización”. Por lo tanto es importante que los directivos y sobre todo el presidente, que es el representante de la organización, sean firmes en su postura frente a partidos políticos. La afiliación a ciertos partidos políticos por parte de los socios no tiene relevancia, al igual que la pertenencia a grupos religiosos. Lo que cuenta en MICHIZÁ es que las/os socias/os sean auténticas/os productoras/es de café orgánico.

Selectividad en las relaciones con instituciones estatales

A pesar de que MICHIZÁ rechaza cualquier relación con partidos políticos u organizaciones priístas, acepta diferentes apoyos y programas de secretarías a nivel federal como son la SAGARPA o la SEMARNAT. Hablando sobre este asunto con Melquiades Cruz retomamos el asunto zapatista para explicar el caso de Oaxaca. Las autonomías zapatistas de hecho en Chiapas rechazan cualquier tipo de apoyo que llega de afuera a las comunidades zapatistas:

Las juntas del buen gobierno o la zona zapatista nacen de un proceso de lucha de enfrentamientos violentos. La única forma para sostener las juntas del buen gobierno es no aceptar lo que viene de afuera, ni del gobierno ni de otra fuente. Porque si aceptan eso rompen el tejido comunitario. Es algo que ellos todavía están reconstruyendo. Porque si ahora aceptan una lana del gobierno o programas públicos, eso – como decimos en México – ‘le da en la madre a su proceso’. En cambio, en Oaxaca, el proceso ya está hecho. Es un modo de vida. Por eso se da el lujo de aceptar tanto del gobierno como de los ONGs como de otros lugares. (Melquiades Cruz 2009-12-03)

El argumento decisivo de aceptación o rechazo de instituciones del Estado es la constitución de la identidad y del tejido social de una organización, de una comunidad o de un movimiento social. Mientras en Chiapas se está reconstruyendo lo propio bajo exigencias de autonomía, en Oaxaca ya se ha logrado eso y se logró la vida en comunalidad. En Oaxaca además se reconocen legalmente los usos y costumbres, y por lo tanto las personas o grupos se dan el lujo de aceptar apoyos y programas del gobierno federal sin romper o poner en riesgo lo propio y el tejido social.

Por lo anterior, sean comunidades u organizaciones de Oaxaca, se selecciona a los actores e instituciones estatales según su grado de no injerencia en la estructura interna autónoma, en el tejido y en las relaciones sociales que mantiene la organización con la base.

Algunas comunidades de Oaxaca cuyas/os ciudadanas/os son bien organizadas/os empezaron a aprovechar de proyectos de instituciones gubernamentales según sus necesidades. Es decir que “dan la vuelta a las situaciones” (Melquiades Cruz 2009-09-13). Si

un fondo se dirige a recursos naturales y ambientales, puede ser usado por ejemplo para diversificar los árboles de sombra en los cafetales. Melquiades Cruz cuenta de las estrategias de su comunidad al respecto:

Se aprendió a usar las instituciones de acuerdo a lo que necesitan. En el caso de SEMARNAT se hizo este proyecto para que nos beneficiara usando un fondo que no era destinado para el café, pero si está destinado a recursos naturales y ambientales. Entonces se crea un proyecto para eso, para conservar suelos, para enriquecer cafetales, para enriquecer sus parcelas principalmente. (Melquiades Cruz 2009-09-13)

Ante el abandono del sector cafetalero y de hecho de todo el sector agrícola, algunas comunidades que son bien organizadas buscaron y encontraron apoyos por medios indirectos. La estrategia en este entorno es aprovechar y hacer uso de fondos gubernamentales sin compromisos políticos.

5.3. Estrategias de producción y comercialización de café orgánico certificado

5.3.1. La lucha por un precio justo

El objetivo inmediato de MICHIZÁ es pagar el precio más alto posible a los/as productoras/es de cafés orgánicos de buena calidad. Como MICHIZÁ vende su café a mercados justos y orgánicos, la formación del precio base se determina en las oficinas de FLO y en la bolsa de Nueva York.

En el sistema de comercio justo hay dos maneras de establecer los precios. Básicamente, el precio de todos los cafés verdes certificados por FLO se orienta a la cotización de la bolsa de comodidades de Nueva York, al igual que los cafés convencionales. Mientras el precio de la bolsa se quede debajo de 1,25 dólares por libra de café, se aplican los precios mínimos fijados por FLO. Es decir que las/os productoras/es no recibirán menos de 1,25 dólares por libra de café verde. Los precios mínimos y los correspondientes premios orgánicos y las primas de Comercio justo están indicados en Tabla 4. En caso de que sea café orgánico, que en muchos casos es un requerimiento adicional, el precio mínimo en total es 1,55 dólares por libra.

Tabla 4: Precios mínimos y prima de Comercio Justo *Fairtrade* del 2008-06-01

Café Árábigo	Moneda/ Cantidad	Precio mínimo de Comercio Justo	Prima de Co- mercio Justo	Precio final
Convencional	dólares/libra	1,25	0,10	1,35
Diferencial orgánico		+0,20		1,55

(Fuente: Fairtrade Labelling Organizations International FLO 2010)

Equivalente al sistema métrico, el kilogramo de café certificado justo y orgánico se pagaría a 3,41 dólares o 2,49 Euros⁶⁰ por kilo. No obstante, en cuanto el precio cotizado suba arriba del precio mínimo FLO, las organizaciones productoras tienen el derecho a negociar con sus clientes a base de la cotización en la bolsa. Actualmente – estamos a finales del año 2010 – los precios futuros de café están cotizados a 210,25 (centavos de dólar por libra) para contratos en el mes de mayo del año 2011 (tradingCharts.com 2010-11-12)⁶¹. Un año antes el precio de café verde llegó a 137 centavos de dólar por libra para contratos en marzo 2010 y a 141,50 para contratos en el mes de julio 2010 (Denk 2009-10-07).

En ambos casos el precio de la bolsa sobrepasa al precio mínimo fijado por FLO. El precio final que se fija con los clientes se compone en este caso del valor de los futuros, más el premio orgánico, más el premio social y – en caso de que sea café de alta calidad – además un premio de calidad. Los contratos suelen cerrarse antes de la cosecha que es durante los meses diciembre a febrero, dependiendo de la región.

Para obtener un buen precio se requiere experiencia y conocimientos sobre el funcionamiento de la bolsa. En este contexto, el cambio de la directiva cada tres años desfavorece a la organización ya que después de cada cambio se tiene que capacitar de nuevo a los directivos.

El precio del café que se fija en la bolsa de Nueva York es un precio para cafés de calidades promedio de la región México y Centroamérica (Franz Denk 2009-10-07). Por tal razón se acostumbró entre algunos compradores pagar – aparte de los premios orgánicos y sociales – un premio de calidad. Esto se debe a que el café que requiere por ejemplo la

⁶⁰ Un kilogramo equivale 2,20 libras; a un tipo de cambio de 1 EUR = 1.36799 USD del día 2010-11-21, <http://www.xe.net/cgi-bin/ucc/convert>

⁶¹ En la página TradingCharts.com se consulta las cotizaciones de los precios de cafés verdes para las futuras cinco fechas de embarque que son los meses diciembre, marzo, mayo, julio y septiembre.

empresa EZA es de alta o muy alta calidad de manera que los trabajos adicionales se recompensarían con ese premio de calidad. Dependiendo de la calidad, el premio varía en general entre 10 y 30 dólares por 100 libras de café. De esa manera las organizaciones pueden lograr un precio mayor que los dictados por FLO.

La cantidad de dinero que al final recibe el/la productor/a depende de varios factores. En una de las reuniones en las oficinas centrales de MICHIZÁ las contadoras explicaron los tres factores fundamentales de los cuales depende el precio de la venta del café, que son primero el precio fijado con el cliente, segundo el cambio de dólar y tercero el rendimiento de exportación. En el caso de MICHIZÁ, vendieron los cafés de la cosecha 2008/09 a un precio promedio de 1.57 dólares por libra. La EZA fue el cliente que más pagó entre todos los compradores (175 dólares por 100 libras). En total la organización vendió unos 450 mil kilogramos de café a un promedio de 33,97 pesos mexicanos por kilo. De los ingresos se restan los gastos de la organización que incluyen los gastos de operación, de comercialización y de certificación. La diferencia de esos importes es lo que al final de cuentas llega a las/os productoras/es. Los gastos de la organización MICHIZÁ son alrededor de 3 millones de pesos por año, dependiendo del volumen de café acopiado y de los gastos de operación; el gasto por kilogramo de café acopiado fue alrededor de 6 pesos.

El precio final se compone por la suma de tres pagos parciales que entrega MICHIZÁ en diferentes momentos a las/os socias/os. Antes de la cosecha se paga el “anticipo” que se orienta a la cantidad de café entregado a la organización la cosecha pasada. El anticipo que fue de 8 pesos por kilogramo de café el periodo 2008/09; para el siguiente año se decidió en la asamblea aumentar el importe a 10 pesos por kilogramo de café. El segundo pago se realiza después de la entrega de la cosecha a MICHIZÁ que fue 14 pesos por kilo de café. El tercer pago que es el “ajuste” que se paga después de haber vendido el café a los clientes en Europa y Estados Unidos. Variaba entre 3,94 y 6,62 pesos dependiendo de la región. El precio total que se entregó a las/os socias/os fue en promedio 27,10 pesos mexicanos por kilogramo de café (Tabla 8). Lo que ayudó a MICHIZÁ en lo financiero fueron proyectos públicos que subvencionaron a la organización y al final llegaron a la/al productor/a en forma de un precio elevado:

Sí son gastos muy altos los que se generan, \$3 millones de pesos se van anualmente, a veces dependiendo del volumen y cómo nos movamos nosotros. Si bajamos proyectos por las dependencias locales y federales más o menos se amortigua la situación, pero si no la organización tiene que absorber todos los gastos que sean necesarios. (Ofelio 2009-10-22)

A través de la búsqueda de recursos adicionales se logró subsidiar al precio final. La organización CRS apoyó a MICHIZÁ a pagar los costes de la inspección interna con 0,68 Pesos Mexicanos por kilogramo de café y también un apoyo de servicios ambientales de FIRCO (Fideicomiso de Riesgo Compartido/SAGARPA) contribuyó a elevar el precio destinado al/la productor/a. Por lo anterior, la organización es dependiente de programas y apoyos de dependencias estatales u otras entidades que brindan apoyo para mantener un precio aceptable para las/os socias/os. Preguntándole a uno de los integrantes de la directiva si la organización era rentable, me contestó:

Mmmhhh...No. Se puede, que de veras entrara un presidente que echara ganas, que bajara proyectos que se fueran directamente a las comunidades. Aquí les dicen [a los socios]: ¡Hagan terrazas, hagan barreras vivas! ¿Cómo se van a poner a trabajar si no hay algo extra al precio que se les paga para el café? No pues, mejor le vendo al comerciante, me paga igual y me paga más sin exigir-me mucho trabajo, con lo que estoy acostumbrado hacer. ...Trabajar sobre el mismo precio de café, pues no. (directivo de MICHIZÁ 2009)

En esta última cita se identifican dos asuntos importantes que contribuyen a la situación actual de MICHIZÁ. Primero se identifica descontento con el trabajo del presidente en ese momento. Se le reprocha de no esforzarse por solicitar proyectos en beneficio a las/os socias/os de la organización que sería una de sus tareas. Segundo, el precio que se paga a las/os socias/os no representa un incentivo para realizar los trabajos en el cafetal si al mismo tiempo el comerciante compra café sin exigencias de calidad al mismo precio. Con el fin de producir café orgánico y de buena calidad, se requieren una serie de actividades adicionales que según la opinión de la mayoría de las/os socias/os no se recompensan a través del precio que logra pagar MICHIZÁ

5.3.2. Digresión: La cadena de valor en el Comercio Justo-Orgánico

A lo largo de la investigación de campo, surgía varias veces la curiosidad – tanto por parte de los/as cafetaleros/as como por parte mía – de cómo se componía el precio final de café a su venta. Las/os productoras/es de café reclaman no ganar adecuadamente. Se cubren los gastos, pero la venta de café no deja ganancia, como relata un socio de la Sierra Norte:

[E]l productor es el que sufre pues, el [comerciante] que revende el café ya gana, es seguro, pero el productor no es seguro que gane bastante. El trabajo que él hace con el café es muy laborioso, mucho mucho trabajo....Al productor no le deja nada el café, es para que role nomás, no deja ganancia....La organización [MICHIZÁ] es a lo mejor quien aumenta un poquito de precio para quienes lo hacemos obtengamos un poquito más del precio del café. Así esta la situación pues! (Manuel 2009-09-13)

La cita da testimonio que el/la productor/a no sale ganando en el “coffee business”. Ser socia/o de una organización hace que se obtenga “un poquito más” de precio y el Co-

mercio justo al parecer tampoco ha logrado grandes saltos de precio. En consecuencia interesa dar a conocer cuánto de lo que paga el o la consumidor/a reciben los diferentes actores de la cadena productiva del Comercio justo. Por consiguiente me conecté con la empresa EZA Fairer Handel GmbH para dar a conocer la composición del precio final y los pasos que siguen el embarque del café desde del puerto de Veracruz hasta su venta final en las “Tiendas del Mundo” [Weltläden] de Austria.

Después de la cosecha de las cerezas rojas se lavan, se despulpan y se fermentan. Esto debe realizarse el mismo día para asegurar la buena calidad del café. Luego se seca el café en los patios de las casas hasta que tenga un porcentaje de agua de no más del 12 por ciento. Este café, que se llama café pergamino, se acopia en las comunidades donde un camión de MICHIZÁ lo transporta a Oaxaca. Ahí se controla, se maquila y se clasifican los cafés con calidad de exportación. En sacos el café se traslada al puerto de Veracruz donde son embarcados en un contenedor del buque de carga, en total 370 sacos a 69kg, o algo más de 25,5 toneladas.

La primera estación de la cadena productiva a la llegada del café en Europa es el puerto de Antwerpen, Bélgica. Allí se desembarca el contenedor de café, se pesa, se controla y se toma una muestra del café verde y orgánico. La empresa Molenbergnatie almacena el café verde en sus bodegas hasta trasladarlo a Groningen en Países Bajos, donde la empresa Tiktak tuesta, muele y envasa el café orgánico. De ahí se manda el café a Köstendorf en la provincia de Salzburgo, Austria, donde se ubica la sede de la empresa EZA Fairer Handel GmbH. El café listo para su venta se almacena en la bodega en Köstendorf desde donde se reparte a las/os clientes, a las Tiendas del Mundo y a los supermercados.

En los siguientes párrafos voy a presentar un breve ejemplo de la EZA sobre cómo se compone el precio final a la venta a las/os consumidoras/es. La composición del precio negociado entre organización productora y EZA sigue el reglamento de FLO. El precio que se paga es a condiciones FOB, franco a bordo, lo que significa que MICHIZÁ cubre todos los gastos hasta que el café aborde el buque; después el café está a cargo de las/os compradoras/es. En la Tabla 5 está indicado a manera de ejemplo, cómo se compone el precio del café hasta su llegada a puertos europeos. Según este cálculo, la EZA pagó €2,74 por kilo de café verde a la organización productora.

Tabla 5: Composición del precio por kilo de café a su llegada en los puertos de Europa

Precio base de la bolsa del 2009-09-24	136,40	USD/100lbs	
Diferencial de calidad	5,00	USD/100lbs	
Premio FLO	10	USD/100lbs	
Premio orgánico	20	USD/100lbs	
Precio final FOB:	171,40	USD/100lbs	Tipo de
USD/Kg.:	3,78	USD/Kg.	cambio: 1,38
Euros/Kg.:	2,74	Euros/Kg.	
Flete marítimo, seguro etc.:	0,32		
Precio hasta puerto europeo:	3,06	Euros/Kg.	

(fuente: información interna de EZA; Franz Denk 2009-10-07)

El café de MICHIZÁ se mezcla con los cafés que la EZA vende bajo los nombres “ORGANICO” y “MUNDO”. Un kilogramo de café ORGANICO en grano se vende a €11,69, el cuarto a €3,19⁶². La formación del precio del café está listada en Tabla 6. Según la tabla se da la impresión de que la parte que recibe la organización productora fuera de aproximadamente un 25%. Sin embargo, al considerar el precio que la EZA de hecho paga a la organización productora, que son €2,74 por kilogramo, serían proporcionalmente no más que el 21,47% del precio final del producto, o un poco más que el quinto del precio de venta. Es decir que la organización productora recibe entre 20 y – en el mejor de los casos – 25% del precio final. En el proceso de torrefacción se produce una pérdida de peso que es de aproximadamente el 15%. Incluir la pérdida al precio del productor, se da la impresión de que se pagaría más a la organización productora y que el porcentaje fuera más alto.

⁶² Desde el 1 de octubre de 2010 la EZA subió el precio a €12,99 por kilogramo de café en grano o molido y a €3,49 el cuarto de café tostado y molido. (EZA 2010)

Tabla 6: Formación del precio de café en la EZA Fairer Handel GmbH.

Importación de Octubre 2008	por kg	Separado	Acumulado	%Proporcional
<i>[precio que recibe la organización productora]</i>	<i>[2,74]</i>	<i>[0,685]</i>		<i>[21,47]</i>
Precio del productor FOB, incluido el 15% de pérdida por torrefacción		0,803	0,803	25,17
Flete marítimo, seguro, etc.		0,094		2,95
Transporte al torrefactor		0,062		1,94
Costos de envase y procesamiento [tostado y molido]		0,235		7,37
Precio de coste EZA			1,194	
Carga ex Torrefactor		0,025		0,78
Tasa de licencia <i>Fairtrade</i>	0,22	0,055		1,72
ARA [sistema de reciclaje en Austria]		0,03		0,94
Precio a coste comercial EZA			1,304	
Transporte en el interior	0,27	0,068		2,12
Contribución a la Asociación de las Tiendas del Mundo ^a	1,50%	0,032		1,01
Costos bancarios	3%	0,065		2,03
Precio de coste propio EZA			1,468	
Margen de la EZA	31,80%	0,685		21,47
Precio de venta EZA = Precio de compra Tienda del Mundo			2,153	
Margen TdM	19%	0,505		15,83
IVA	20%	0,532		16,67
Precio de venta bruto		3,190	€ 3,19	100

^aARGE Weltläden Beitrag/Zentralbonus (Fuente: EZA, Franz Denk 2009)

Las partes proporcionalmente más grandes del precio final son – además del precio de compra que cuenta por el 21,47% del precio final – el margen de la empresa EZA y de las Tiendas del Mundo que cuentan por el 37,3% del precio final, así como el IVA que es el 16,67% del precio final.

El precio promedio que MICHIZÁ logró pagar el año 2009 a sus socias/os fue de 28,10 Pesos Mexicanos lo que equivale – dependiendo del tipo de cambio – €1,53⁶³ por kilogramo de café. Según información de MICHIZÁ, la EZA Fairer Handel GmbH, es la organización que les pagó el mejor precio entre todos los clientes. El precio que MICHIZÁ puede pagar a sus socias/os se calcula a base de la suma de todos los ingresos de los diferentes clientes y en consecuencia el precio que recibe el o la productor/a al final de cuentas baja. MICHIZÁ vendió el café de la cosecha 2008/09 a un precio

⁶³ A un tipo de cambio de 1 Euro = 18.40852 Pesos Mexicanos del 10 de Agosto del 2009. Dependiendo del tipo de cambio esta cifra puede subir o bajar alrededor de 20 centavos respectivamente.

promedio de \$33.97 el kilo y logró pagar un promedio de 28,10 Pesos, incluyendo \$1 Peso que se dirige al “Fondo des Estabilización de Precio”. El monto depende en grandes partes de los gastos de operación, comercialización, y certificación, etc. Entonces, en la cadena productiva de Comercio justo, lo que al final de cuentas reciben las/os productoras/es por kilo de café – a un tipo de cambio de 1euro=17 pesos – es alrededor de €1,60. Considerando el precio final del producto que es de €11,69, la parte que le corresponde al/la productor/a es el 13,7% del precio final.

La garantía de un precio mínimo en el Comercio justo implica tener el sello que garantice la producción según el reglamento de FLO. Como muchas organizaciones importadoras – la mayoría de ellas “impulsados por misión y/o por calidad” según la calificación de Raynolds (2008) – exigen café orgánico certificado de alta calidad, implica una serie de actividades adicionales. Con el fin de comprobar que se produce según los estándares de las organizaciones certificadoras (FLO-Cert, Certimex, Naturland, OCIA) se llevan a cabo inspecciones de las tierras de cultivo.

5.3.3. La inspección interna de MICHIZÁ

Para poder vender café bajo mejores condiciones de precio, el producto tiene que tener tanto el certificado de producción orgánica, como el certificado de comercio justo. Si el producto no está certificado, no se puede exportar a mejores condiciones de precio. MICHIZÁ está certificado por varias organizaciones, entre ellas destacan FLO-Cert, Comercio Justo México, CERTIMEX, Naturland y OCIA. En otoño de cada año se realiza lo que se llama “inspección externa”. En esta ocasión se inspecciona sólo una muestra, es decir un par de comunidades de una de las regiones cafetaleras de MICHIZÁ. Va un/a inspector/a de CERTIMEX y en caso de que no sea acreditado/o para hacer la inspección FLO, está acompañado por otra/o inspector/a acreditada/o para realizar la inspección FLO.

Las demás parcelas se inspeccionan por un grupo de técnicos formados por MICHIZÁ misma que realizan la inspección de las parcelas cultivadas y levantan la “ficha técnica” de cada socia/o que es la “inspección interna de cafetales orgánicos, beneficio húmedo y almacenamiento” (MICHIZÁ s/f). La ficha técnica corresponde con las normas de CERTMIX que por su parte está acreditado por NATURLAND de Alemania. Antes de la inspección interna, MICHIZÁ fue inspeccionado directamente por personas de NATURLAND que venían desde Alemania a controlar las parcelas de las/os cafetale-

ros/as. El sistema de control interno implica una considerable reducción de costos si se toma en cuenta que las/os inspectoras/es que llegaron de afuera cobraron 300 euros al día que son – dependiendo del cambio del euro – alrededor de 5000 pesos diarios, además los costos del vuelo, etc. Todos esos costos tuvieron que ser cubiertos por la organización. La inspección interna es más favorable para la organización. Los inspectores recibieron 5000 pesos por persona y por mes, durante los cuatro meses que tardaron las inspecciones internas el año 2009.

El área técnica de la mesa directiva central se encarga de la inspección interna. El técnico es especialista en producción orgánica de café y forma parte de la mesa directiva. Junto con cinco jóvenes, que son hijos de familias cafetaleras, inspeccionan cada año, después de la cosecha y la venta, durante los meses de mayo, junio y julio las parcelas de las/os socias/os. Los inspectores levantan lo que designan como “ficha técnica” que es una encuesta detallada sobre producción, beneficio y almacenamiento de su café orgánico.

Los inspectores al llegar a una comunidad convocan a todas/os las/os socias/os de la organización a una reunión para acordar sobre el proceso de la inspección. El grupo local de MICHIZÁ en Ocotepéc se compone de 34 personas, entre ellos 31 hombres y tres mujeres de las cuales sólo una estuvo presente en la reunión. Una parte de ellos eran monolingües en mixe, de manera que el delegado del grupo local traducía para los socios que no hablaban el español. Primero los inspectores se presentaron y explicaron el transcurso de la inspección. Luego se definieron los grupos que van a ser inspeccionados según la ubicación de los cafetales. La ausencia de un/a socia/o impide la inspección de sus parcelas y de consecuencia el/la productor/a puede perder la certificación orgánica. En la reunión se informó también sobre la posibilidad de ampliación de cafetales y los inspectores ayudaron a las/os socias/os con los trámites al respecto.

El día de la inspección, los grupos se marcharon hacia los cafetales que se ubicaban a veces a cinco minutos caminando de la comunidad, en otros casos el camino tardaba hasta tres horas en llegar a los cafetales si no había coche o camioneta disponible. La misma distancia hay que recorrer para llevar abono orgánico al cafetal o para traer la cosecha del café a la comunidad. Como los cafetales se encuentran muy lejos del pueblo, muchos campesinos se han construido un pequeño rancho donde se quedan a dormir durante los días que trabajan su cafetal. Desde el camino de terracería hay que bajar varios terrenos pendientes donde crecen las matas de café. La vegetación es densa, se

abrió el camino con el machete, donde la vegetación lo había cerrado. Se observa gran diversidad de flora: plátanos, limas, aguacates, chayote y hierbas (p.ej. la hierba santa) crecen al lado de la vereda.

La entrevista con el o la socia/o se realiza en la parcela que está registrada en MICHIZÁ. La ficha técnica es un cuestionario muy detallado y su contestación tarda como 40 minutos. Cubre los siguientes bloques temáticos:

1. Información general sobre el/la productora
2. Descripción de la unidad productiva
3. Datos generales de la parcela
4. Vigilancia de parcelas
5. Uso de los terrenos colindantes
6. Beneficio húmedo y almacenamiento
7. Estimación de cosecha, acopio y comercialización
8. Historial, observaciones y recomendaciones de la parcela sobre el cumplimiento de las normas (Ficha técnica MICHIZÁ)

La recogida de datos sobre la unidad productiva incluye información sobre el uso del suelo, si es de café orgánico o café en transición, la existencia de cultivos de autoconsumo u otros cultivos y ganadería, el número de terrenos en descanso, monte o bosque, la fecha del ultimo uso de agroquímicos. Luego sigue el acopio de datos generales sobre la parcela de café: nombre, edad, superficie en hectáreas y variedad de la planta de café. La parte más grande y detallada es el bloque sobre la “vigilancia de parcelas”. Voy a nombrar los temas en detalle como salen en la ficha técnica:

Tabla 7: Vigilancia de parcelas en el marco de la inspección interna

1	Pendiente y cobertura de suelo (%)
2	Selección de semillas (kilogramos), Variedad (Sí, No), Origen de la semilla Número de plantas en el semillero
3	Vivero de café (plantas) (Sí, No); Origen de la planta de café
4	Plagas o enfermedades en el semillero-vivero; Control de plagas en el semillero-vivero
5	Preparación de composta (kilogramos), Aplicación de abono (cuántos kilogramos a cuántas plantas)
6	Poda de cafetos (plantas)
7	Regulación de sombras (Árboles)
8	Recepa (Plantas)
9	Agobio (Plantas)
10	Limpia (Veces)
11	Terrazas (Metros)
12	Terrazas (Individuales)
13	Trazo de Curvas
14	Siembra de barreras vivas

- 15 Barreras muertas
 - 16 Deshije
 - 17 Preparación de cajetes (Numero de cajetes)
 - 18 Siembra de cafetos (Numero de plantas)
 - 19 Cosecha (mes)
 - 20 Plagas o enfermedades en la parcela (broca, ojo de gallo, roya u otro)
 - 21 Plaga y/o enfermedad, daños causados, manera de control. Si usa, ¿cuántas trampas por parcela?
 - 22 Vivero de árboles para sombra (Sí, No), Árboles plantados; ¿Cuáles y cuántos de cada uno?
 - 23 Árboles de sombra existentes en las parcelas, nombre del árbol, número, altura, edad
- (Ficha técnica MICHIZA 2009).

Después del cuestionario, en ciertos casos el inspector prestaba asistencia técnica de producción orgánica. El técnico asesoró explicando de qué manera se recepan las plantas para que crecieran mejor. Esto se debe a que el café no es una planta endémica de la macroregión América sino fue introducido y su cultivo se extendió sobre todo durante el Porfiriato. Por lo tanto, el desarrollo del saber sobre la planta, su cultivo y procesamiento todavía está en desarrollo.

5.3.4. La certificación orgánica

La transición a la producción orgánica según estándares definidos en países consumidores del norte que van – al final de cuentas – acorde con los estándares de la ISO, la Organización Internacional de Estándares, llevó a cambios en las actividades que acostumbraban realizar las/os cafetaleras/os de Oaxaca. La obtención del certificado orgánico se percibió en MICHIZÁ como “un arduo proceso de trabajo” y la transición a la producción orgánica según los reglamentos de las agencias certificadoras – en el caso de MICHIZÁ fue NATURLAND – implicaron un cambio radical de la producción y del beneficio de café (MICHIZÁ 2003: 8):

La producción de café orgánico marcó de manera significativa a la organización en su conjunto, ya que había que reconvertir de manera literal las prácticas culturales a las que los productores de café estaban acostumbrados. Inicia entonces un fuerte proceso de formalización productiva, reglas, capacitación y formación de cada uno de nuestros socios. (MICHIZA 2003)

La experiencia de MICHIZÁ es un testimonio de que la realidad campesina discrepa de la literatura sobre el tema. Aunque la agricultura de productoras/es indígenas se basa en conceptos, normas y practicas holísticas que se asemejan a los de agricultura orgánica (Gómez Tovar *et al.* 2005: 468), en la práctica, las actividades que se deben realizar con el fin de cumplir con el reglamento de producción orgánica, por ejemplo Naturland (2009) o la Unión Europea, no corresponden al entendimiento de producción agrícola

de las/os socias/os de MICHIZÁ. Si bien es cierto que los pueblos indígenas se relacionan de manera más respetuosa con la tierra y la naturaleza y de hecho producen en muchos casos de manera orgánica, en términos prácticos, el cambio a la producción orgánica certificada representó para MICHIZÁ una formalización del proceso productivo que incluyó el cumplimiento de un reglamento específico y por lo tanto la capacitación de cada una/o de las/os socias/os.

Para poder vender café a mejores condiciones de precio, las/os socias/os tienen que pasar dos años de transición. Durante este tiempo se les exige producir según el reglamento interno orgánico de la organización, sin embargo el precio pagado no incluye los premios orgánicos y de comercio justo. Como fue acordado en la asamblea, en caso de que un/a productor/a salga de la organización, esta/e ya no puede regresar.

5.3.5.El imperativo de calidad

Por un lado, los mercados orgánicos y justos garantizan un precio más alto en comparación con mercados convencionales, al otro lado los requisitos de calidad son más altos. Por lo tanto, producir café orgánico certificado implica una serie de actividades adicionales. Fue uno de los pocos asuntos en los cuales había unanimidad entre todas/os las/os entrevistadas/os: asociarse con una organización de productores como MICHIZÁ implica mucho trabajo.

La buena calidad del café se muestra en diferentes aspectos que me explicó Franz Denk de la EZA. “La lucha por la calidad” empieza durante la cosecha. Las cerezas del café no maduran todas al mismo tiempo, sin embargo se deberían cosechar solamente las cerezas maduras, lavarlas y fermentarlas el mismo día. Considerando que en el caso de MICHIZÁ las parcelas de muchas/os socias/os están muy remotos y las plantas son viejas, la cosecha significa una cantidad considerable de trabajo.

Los granos de café verde deben tener el mismo tamaño y color y ser enteros, ya que las quebradas al tostarlas se queman y perjudican al sabor. Además, para la venta de café en grano, no conviene estéticamente si el café contiene muchos granos quebrados, explica Franz Denk (2009-20-07). Todos estos detalles determinan al final de cuentas la calidad del producto y su precio. El café que se vende en los mercados orgánicos y justos es café de alta calidad y es lo que debería destacar al café que tenga el sello de “Fair Trade” y “orgánico”:

Queremos convencer también a través de comercio justo y orgánico pero en sí lo más importante es que la calidad sea buena. Nadie tiene que comprar nuestro café porque le dé lastima sino que tiene que estar convencido que el café le sabe por lo menos tan bueno como el otro, sino es que incluso mejor. Y tiene la certeza de que está a beneficio de los campesinos y que se les paga un precio mínimo, que es orgánico, etc. Eso es lo más importante y tal vez mi tarea más importante es ser muy quisquilloso en la calidad.⁶⁴ (Franz Denk 2009-10-07, traducción E.W.)

La EZA es una organización que inició el comercio justo en Austria y su relación con las organizaciones productoras se caracteriza por *partnership*, sin embargo no escapan de las presiones de calidad como se muestra en la cita de Franz Denk. Eso está confirmado por la literatura al respecto. Raynolds (2008: 1091) nota que hasta compradores impulsados por la misión ejercen presión a las organizaciones productoras a través de exigencias de proveer café de alta calidad. Mediante el pago de un premio de calidad los compradores pueden modificar según sus criterios el precio dictado por el sistema FLO.

Las presiones de calidad tuvieron efectos a la fijación del precio interno de MICHIZÁ. En la cosecha de los años 2008/09 se hizo la propuesta de pagar por zonas y se decidió realizar una etapa de prueba para averiguar si fuera una medida viable. Las/os productoras/os fueron agrupados por regiones que son la Mixteca, la Costa y los Mixes y la Sierra Norte Zapoteca. Del precio final que paga MICHIZÁ se le resta un peso por kilogramo de café que se dirige al “Programa Fondo de Estabilización y Reordenamiento de la Cafeticultura Nacional” (Sistema Producto Café 2010), impulsado por el gobierno federal y la SAGARPA, cuyo objetivo es mantener el precio de café en tiempos de bajos precios internacionales. Tabla 8 indica los precios que pagó la organización y los precios que recibió el/la productor/a al final de cuentas.

Tabla 8: Precio final que recibió el/la productor/a según región

Zona	Precio final que pagó la organización	Precio^a que recibió el/la productor/a:
Mixteca	pesos/Kg 26,94	pesos/Kg 25,94
Costa/ Sierra Mixe	29,62	28,62
Sierra Norte	27,70	26,70
Promedio	28,10	27,10

^a menos un peso de Retención (fuente: elaboración propia)

⁶⁴ Wir wollen natürlich auch durch Fairtrade und Bio überzeugen aber das wichtigste ist eigentlich dass die Qualität gut ist. Es braucht niemand unseren Kaffee aus Mitleid oder irgend sonst was kaufen, sondern er muss überzeugt sein dass ihm der Kaffee mindestens so gut schmeckt wie ein anderer, wenn nicht vielleicht sogar besser. Und er hat eben die Gewissheit, dass es Kleinbauern zugute kommt, dass ein Mindestpreis gezahlt wird, dass er bio ist usw. Das ist das Allerwichtigste und vielleicht eine meiner wichtigsten Aufgaben ist es, bei der Qualität sehr heikel zu sein. (Franz Denk 2009-10-07)

El pago por regiones provocó diferentes respuestas entre las/os socias/os. La directiva de MICHIZÁ que propuso el pago por regiones lo justifica con el argumento de recompensar a productoras/es responsables de café de buena calidad:

[T]iene que haber un precio adecuado a la calidad de cada productor, no se puede pagar bien por la mala calidad.... Productor que va a las reuniones, hace su servicio, está al pendiente, debe de tener esa recompensa desde la organización, tiene que estar primero en todo. No puedo poner adelante al más flojo, al más irresponsable porque no lo merece. (Rigoberto 2009-09-14)

Otro fin de maquilar los cafés por región o microrregión va acorde con la identificación de cafés de calidades superiores y comercializarlos como tales en mercados de especialidades. A productores de café de menor calidad se los promoverá para que la mejoren. Uno de los socios de la Sierra Norte apoya el nuevo reglamento como medida de prevención en contra de socias/os que no son auténticos y que se asocian solo para aprovecharse del grupo:

[M]ejor nos organizamos puros auténticos cafecultores, ya no vamos a aceptar a esa gente que viene y que se arrima y se quiere aprovechar de nosotros. Compran ahí y venden acá, ya no vamos a permitir! (Genaro 2009-08-23)

Un socio de la región Mixteca, la cual alcanzó el precio más bajo, apeló al valor de la hermandad entre las/os socias/os de la organización e indica el riesgo de divisionismo que implica un trato desigual de las diferentes zonas cafetaleras que incorpora:

Pertenecemos todos a una organización y en una organización todos tenemos el mismo derecho, los mismos descuentos, los mismos acuerdos para los gastos, no hay diferencia. Si es así entonces debemos entender que debe haber la hermandad, hermanos socios de una organización....debemos compartir el pan. Si no es así no existe hermandad y por lo tanto va a haber divisionismo. (socio de la región Mixteca, 2009-08-22)

La directiva de MICHIZÁ replicó a las demandas por hermandad del modo siguiente:

Yo creo que lo que debemos compartir es un proyecto, un proyecto de organización y yo creo que lo hemos compartido. Pero en el negocio tenemos que marcar las diferencias....Yo creo que en compartir los gastos ya es una gran muestra ser compañeros. (Rigoberto 2009-08-22)

Entonces, la solidaridad dentro de MICHIZÁ parece reducirse a compartir los gastos de la organización. En vez de “hermanos” se habló de “compañeros” que comparten gastos. Al hablar con socios de la Sierra Norte, se nota el descontento respecto al precio que fue pagado por el café. Se les dijo que se debe a la insuficiente calidad del café pero se desconoce las causas de la misma:

¿Cómo está comprobado eso? En el caso de la Sierra, me dicen fue de mala calidad, pero ¿quién comprueba eso?, ¿lo mide MICHIZÁ local?, porque si es una política local desde la institución de MICHIZÁ, eso no se vale, si es una política internacional donde hay que adecuarse a esto, pues entonces sí hay que adecuarse. (Melquiades Cruz 2009-13-09)

Indirectamente MICHIZÁ se está sujetando a las exigencias del mercado global del comercio justo y orgánico ya que ahí las exigencias a la calidad son altas. Para que MICHIZÁ pueda seguir funcionando tiene que proveer café de alta calidad. Entonces,

con el fin de mejorar la calidad de café, la directiva de MICHIZÁ optó por incentivos y recompensas monetarios para promover el mejoramiento de la calidad.

El pago por regiones es una espada de doble filo. Por lo tanto MICHIZÁ debería crear un mecanismo que favorezca tanto a los productores de café de calidad buena como a los de calidad menos buena. Esta medida podría dar lugar a que socios desfavorecidos se desanimen y decidan salirse de la organización, lo que perjudicaría a la organización. Los costos sociales los deberían pagar tanto los “malos” como los “buenos” productores. Al favorecer solo a las regiones de “buenos productores” surgirán tensiones entre los diferentes pueblos y con la directiva. Además observé dificultades de comunicación entre la directiva y la base, de manera que la insuficiente explicación del reglamento puede terminar en malentendidos y desconfianza.

5.3.6. Los programas “Renovación de Cafetales” y “Tostado y Molido”

Oaxaca se encuentra en una situación crítica en cuanto a la productividad de café. Esto se debe a la vejez de las matas de café, a la falta de apoyos y al consecuente descuido de los cafetales. Las/os productoras/es se enfrentan a una situación de aumento de los gastos mientras la productividad del café baja y el precio se mantiene en el mismo nivel. Por lo tanto, MICHIZÁ está desarrollando dos proyectos para aumentar la productividad mediante la renovación de cafetales y el agregado de valor a su café y vendiéndolo en forma tostada y molida.

La renovación de cafetales

Con el objetivo de aumentar la productividad de las parcelas de café, MICHIZÁ entró al proyecto “Renovación de Cafetales” que es un programa del gobierno federal y se inició el año 2010. Básicamente el programa busca promover la renovación de las plantas de café de edad, entregando un subsidio de seis pesos por planta sembrada en el cafetal. MICHIZÁ tiene muchos cafetales viejos en todas las regiones. Franz Denk, responsable de las ventas de la EZA, al respecto: “La productividad por hectárea de Yeni Navan [MICHIZÁ] está sorprendentemente baja; en Chiapas es de tres a cuatro veces mayor.” (Franz Denk 2009-10-07) El objetivo de la renovación de cafetales es aumentar la productividad, sin embargo se requiere esperar tres años hasta que las plantas produzcan café.

El programa y su manejo dentro de MICHIZÁ se explicó a las/os delegadas/os y luego fue aprobado en la asamblea. Para sembrar plantas nuevas se necesita un vivero de donde se traen las plantas para renovar una parcela. Como las/os socias/os de MICHIZÁ son productores orgánicos – para recibir el subsidio federal – las plantas tienen que ser de un vivero certificado. MICHIZÁ en ese momento tuvo dos viveros certificados. Mediante el apoyo financiero de CRS, una fundación católica de Estados Unidos, se construyeron otros 13 viveros en las diferentes regiones de la organización. Cada vivero costó 108.000 pesos, el coste total del proyecto es de 2.5 millones pesos. La financiación se divide entre la CRS, la SAGARPA y MICHIZÁ que emplea el fondo social (750.000 Pesos) para recuperar la mayor parte de su inversión (Reunión 2009-08-22).

Los viveros estarán produciendo plantas por cinco años. Para renovar dos hectáreas se necesita alrededor de 700 plantas por año. En la asamblea se acordó que el grupo donde se iba a poner el vivero le tocaba poner el terreno y si era necesario nivelarlo para que estuviera plano y poner la semilla que es de 15-20 kilogramos de café. Los trabajos necesarios serán realizados por *tequios*.

Encontrar un terreno se mostró como un desafío para algunos grupos, lo que radica en el tipo de tenencia de la tierra. En el caso de una comunidad donde predomina la “pequeña propiedad” les fue difícil encontrar un terreno: “Aquí no tenemos terrenos, aquí a la gente no les es fácil prestar sus terrenos, sí los rentan, prestan NADIE.” (socia de MICHIZÁ 2009) En este caso se manifiesta una combinación de escasez de tierra y el tipo de propiedad. Tierras comunales son propiedad de toda la comunidad. En caso de pequeños propietarios el acceso a un pedazo de tierra sucumbe a la lógica de la economía de mercado, lo que en este ejemplo se manifiesta en el pago de una renta como condición para poder aprovechar de un terreno. La tierra y su propiedad comunal es uno de los pilares fundamentales de la comunalidad y uno de los indicadores del grado de conservación de la misma (Maldonado 2002: 16).

El programa “Tostado y Molido”

Otro programa en el cual MICHIZÁ esta poniendo énfasis es el desarrollo de nuevas opciones de vender café de valor agregado. Hasta ahora MICHIZÁ vende el 80% de su café en forma cruda a los mercados de exportación. El comercio justo y orgánico ayudó y tener la garantía de recibir un precio mínimo a largo plazo, sin embargo no promovió un cambio estructural del sistema comercial. MICHIZÁ como organización productora

sigue siendo proveedora de materia prima. Según el responsable del área de comercialización tienen que cambiar las estructuras comerciales para poder seguir funcionando en el futuro:

Si no optamos por un cambio en el sistema de comercio, así como vamos no duraremos 20 años. O sea, cada vez la producción es menos, cada vez tenemos más problemas de condiciones en el clima y hay productores que deciden abandonar la actividad por que no les resulta.... Necesitamos tostar el café, aprovechar todas las formas de venta del producto y ahí es donde tenemos que encontrar los mecanismos porque si no, yo creo que en materia prima no vamos a salir. (Rigoberto 2009-09-14)

La estrategia de MICHIZÁ por lo tanto es diversificar las opciones de comercialización de café agregándole valor mediante la tostadura. El año 2009 MICHIZÁ empezó el proyecto de “Tostado y Molido” con Cooperative Coffees, una cooperativa de importadores de café de Estados Unidos. La primera etapa que inició el proceso fue la identificación de calidades, seguirá la identificación de mercados locales y nacionales. Con el fin de producir un producto de alta calidad, se requieren inversiones en maquinaria y personas especializadas. Por lo tanto MICHIZÁ estuvo buscando oportunidades para diversificar su financiación y tiene la intención de hacerlo mediante diferentes instituciones que son CRS, Root Capital e instituciones gubernamentales.

En Austria le hice la pregunta a Franz Denk de la EZA quien durante los últimos 30 años ha estado en el comercio justo. Según su experiencia, la exportación de café tostado es un asunto difícil por varias razones, principalmente por cuestiones de tostadura y logística. En la actualidad las organizaciones del comercio justo en Europa no suelen importar café tostado. Hubo intentos de hacerlo que no fueron exitosos (Franz Denk 2009-10-07). Esto se debe a que en los países productores – en el presente caso hablamos de México – se carece de la comprensión de lo diferente que es el café tostado. Según Franz Denk, la tostadura no es sólo un proceso industrial sino “tostar café es un arte” (2009-10-07). Este arte implica la capacidad de poder realizar determinadas medidas técnicas las cuales según Franz Denk no son dominadas por las cooperativas productoras de los países del origen del café. Además, los diferentes mercados, sea el norteamericano, el japonés o el europeo requieren diferentes tostaduras; hasta en los mercados nacionales de Austria, Alemania o Suiza tuestes especiales son necesarios. De consecuencia MICHIZÁ tendría que hacer diferentes tuestes según las exigencias del mercado de cada país.

Junto con los diversos tuestes, las expectativas del sabor son diferentes. Mientras las/os productoras/es toman café aguado con panela como suministro de líquido, en Europa se

tomo café expreso después de comer o para despertar en la mañana. Catar y comprobar si el café tostado logra las expectativas de sabor se vuelve un problema. Otro punto de consideración es la conservación. Una vez tostados los granos ya no pueden estar almacenados durante mucho tiempo sin perder calidad.

Además del tueste y diferentes gustos de café la logística es otro reto en este transcurso. El tostador de la EZA en Países Bajos tiene un plazo de entrega que es de dos semanas, desde México serían cuatro meses. Además los contenedores de embarque deberían estar llenos; serían 25,5 toneladas de café. Por último, la adquisición de la maquinaria es una inversión grande la cual a la falta de mercados o pedidos fácilmente puede llegar a ser ruinoso para la organización productora (Franz Denk 2009-10-07). Por los altos costos de inversión en millones, Franz Denk duda que más del valor agregado se quedaría en el país de origen.

Tomando en consideración la formación del precio final, el proceso de tostar, moler y envasar cuenta por el 7,37% del precio final. Los márgenes de ganancia más grandes están a cuenta de la EZA y las Tiendas del Mundo con 37,3% y del IVA con 16,67% (ver Tabla 6).

MICHIZÁ ha estado produciendo cafés verdes desde hace 25 años y es de la opinión de que el comercio justo debería hacer un paso que va más allá de la venta de materia prima: “porque parece que la iniciativa internacional del comercio justo desde hace muchos años se ha quedado dormido y piensa que ya no hay mucho que hacer o ya no hay interés en avanzar más” (Rigoberto 2009-09-14). MICHIZÁ sí tiene interés en avanzar. Mediante el proyecto “Tostado y Molido” buscan un aumento proporcional en el mercado interno y colocar ahí cafés tostados y si es el caso, también molidos. Con Coop-Coffees está planeado empezar con una parte pequeña para ver cómo camina la exportación de café tostado a Estados Unidos.

En síntesis, los dos proyectos más importantes de MICHIZÁ durante los próximos años son primero el aumento de la productividad por hectárea de café plantado a través del programa de la “Renovación de Cafetales” y segundo el agregado de valor al café vendido mediante el proceso de la tostadura y el aumento de la venta en mercados nacionales, así como en los internacionales.

5.4. Relaciones institucionales en el Comercio Justo

5.4.1. MICHIZÁ y los actores del Comercio Justo

El presente capítulo trata la relación entre los actores principales del comercio justo que son la organización productora, el cliente y las instituciones certificadoras. FLO-Cert certifica a las organizaciones productoras y verifica el cumplimiento de las normas establecidas por FLO. Resulta que FLO junto con FLO-Cert complican una relación de *partnership* y de transparencia entre la organización productora y los clientes.

Uno de los aspectos polémicos es el gasto de la certificación, tanto la orgánica como la de FLO-cert. Los costos de la certificación son cubiertos por la organización, tanto la certificación orgánica como la de comercio justo:

Ese es el problema. Nosotros pagamos, el productor paga. Tanto la certificación orgánica como la certificación FLO paga la organización. Curioso!... Nosotros para Alemania tenemos que pagar recertificación a Naturland. ¿Y de dónde se toma? Pues del precio [que recibe el productor], porque eso no lo paga ni la GEPA, ni Naturland” (Rigoberto 2009-09-24).

Los costos de la certificación no se cobran a los clientes sino a los productores. Al final de cuentas es el/la productor/a quien trabaja para cubrir los costos de la certificación. Para poder vender el café hay que estar certificado. La pérdida de la certificación significaría el fin de la organización. Este peligro es omnipresente entre los directivos de la organización. Franz Denk de la EZA expone sus experiencias con la certificación y las consecuencias de la objetividad a la que se comprometen las certificadoras con el fin de cumplir las normas de la ISO. El primer problema es que los inspectores desconocen el contexto y llegan con una lista que parece una “nocaut lista”. En México es CERTIMEX quien realiza las certificaciones, tanto las orgánicas como las justas. Es una ventaja para los productores ya que se conoce el contexto. En caso de no cumplir los criterios, está anotado en el registro de FLO que es accesible por internet. Esta página la consultan clientes interesados para contactar los grupos productores. Una “advertencia” o la nota “poco antes de la suspensión” tiene un impacto negativo duradero y va a ser más difícil que posibles clientes los contacten (Franz Denk 2009-10-07).

Analizando la situación se descubrió que la institución FLO corta el flujo de información entre los grupos productores y los clientes. En el curso de la objetividad, no se les permite a inspectores divulgar información a terceros: “Es posible que FLO suspenda a la gente o amenace con la suspensión y no sabemos por qué y no dicen nada. Esto es

algo en donde existe un conflicto eterno.”⁶⁵ Franz Denk 2009-10-07, traducción E.W.)
Según Franz Denk de la EZA, “el manejo de FLO no es óptimo” (ibíd.).

La EZA se clasifica como organización “impulsada por la misión” (Raynolds 2008) que visita anualmente a las organizaciones con las cuales colabora. „Nosotros desde luego tenemos pretensiones más elevadas que sólo comprar café certificado, sino queremos ir en el mediano plazo un camino común con los productores.”⁶⁶ (Franz Denk 2009-10-07, traducción E.W.)

Durante la investigación observé que MICHIZA aprecia a la EZA como un cliente de mayor conciencia social que está dispuesto a aumentar el precio dentro de lo posible, siempre y cuando la calidad sea buena. Para EZA, MICHIZÁ es un socio responsable con el que se puede negociar un precio razonable. Sin embargo, MICHIZÁ desea un mayor intercambio de información con su cliente:

Nos gustaría tener la oportunidad de poder estar y ver cómo desarrollan ellos su mercado para entender cosas que de repente nos confunden o tenemos grandes dudas. Aún cuando EZA es el que paga más, pues sí nos gustaría compartir cosas. (Rigoberto 2009-09-24).

Un punto de descontento de MICHIZÁ es el precio base establecido por FLO que ya no corresponde a la actual realidad económica de los productores de Oaxaca. Además exigen más participación dentro de la cadena productiva del comercio Justo:

Si el comercio justo que se inició hace muchos años, respondió a la expectativa del momento, yo creo que hoy con ese precio base ya no está respondiendo, se tiene que hacer algo más. Y no se trata de que los que están dirigiendo el comercio justo hagan milagros, pero sí de que los productores participemos en un paso más de este comercio. (Rigoberto 2009-09-24)

Hasta el momento, los productores en el comercio justo son proveedores de materia prima. En este aspecto, el comercio justo no es diferente al comercio convencional. Sin embargo, las/os productoras/es quieren avanzar y exigen mas participación en el comercio justo. Hablando con Rigoberto, responsable del área de comercialización de MICHIZÁ, de cómo había cambiado FLO en los últimos años, me contestó:

No ha cambiado para nada! [risas] FLO lo único que hizo fue –estábamos en 121 dólares en el ejercicio 2007/2008– en la cosecha 2008/09 han discutido y han dicho ‘vamos a hacer los ajustes al precio base’ y aumentaron 4 centavos de dólar para cada libra y por eso ahora es 125, pero desde 1980 se pagó 1 dólar 21 centavos por libra, sólo aumentaron 4 centavos ahora. No sé, nada. O sea, ¿contra qué? Si el criterio de los costos de producción, el costo de vida. ¿Cuál es la regla, cuál es la base para discutir y definir un precio justo? (Rigoberto 2009-24-09)

⁶⁵ “Da kommt es vor dass die FLO Leut’ suspendieren und wir wissen nicht wieso und die sagen nix dazu! Oder drohen mit Suspendierung. Das ist etwas, wo es ewig Streit gibt.”

⁶⁶ “Wir haben natürlich einen höheren Anspruch als einfach nur zertifizierten Kaffee zu kaufen sondern wir wollen mittelfristig auch einen gemeinsamen Weg gehen mit den Produzenten.”

Desde el punto de vista de las/os productoras/es, el precio mínimo actual no corresponde con la realidad económica de la mayoría de las/os cafetaleras/os de Oaxaca. Según Rigoberto no se trata de un precio justo. El exige un precio diferenciado por cada región cafetalera.

Desde la perspectiva de la organización MICHIZÁ las posibilidades de participar activamente en el proceso de la toma de decisiones del Comercio Justo Internacional, sobre todo dentro de la Fair Trade Labelling Organization (FLO), quedó muy limitado:

Tiene rato que estuve en las últimas reuniones, pero realmente los productores no llegan a las reuniones de comercio justo internacional. Llegan los grandes dirigentes que no son productores. Pero yo que sepa un productor en la reunión de comercio justo no hay. Tal vez lo llevan para la fotografía, lo visten de indígena y es hasta un lucro. (Rigoberto 2009-09-24)

Según la experiencia de Rigoberto, que lleva más de 20 años como productor y directivo en MICHIZÁ, no hay participación de las/os productoras/es en las instituciones internacionales del comercio justo. Además critica al comercio justo como “business” que se aprovecha de “lo indígena” como medio para hacer un lucro.

Comparando mis resultados con la literatura, Renard (2005) confirma que la FLO no logró establecer una relación equitativa con las organizaciones productoras. Carece de transparencia, participación, comunicación y *partnership*. Jaffee habla de un doble rasero en el comercio justo y exige más transparencia en este sistema. Por un lado FLO exige a las organizaciones que abran sus libros a los inspecciones y al mismo tiempo permite que Procter&Gamble mantenga en secreto el porcentaje real de sus compras a base de condiciones de comercio justo ya que constituye un secreto comercial (Jaffee 2007: 254). Según Jaffee, este doble estándar engaña a los consumidores y “hace una burla de los valores del sistema”.⁶⁷ (Jaffee 2007: 254, traducción E.W.)

Este doble estándar debilita al sistema de comercio justo y pone sus valores en duda. Se observa un acercamiento del comercio justo institucional a grandes corporaciones que son poderosos en cuanto al capital que pueden mover. Las organizaciones productoras siguen siendo los eslabones más débiles y vulnerables de la cadena comercial del comercio justo.

⁶⁷ “makes a mockery of the system’s values.”

5.4.2. MICHIZÁ y la base

La latente sospecha de corrupción

La organización MICHIZÁ fue creada por y para campesinas/os que a través de la apropiación del proceso productivo obtuvieron control y cierta autonomía. Con el tiempo la organización fue creciendo, abrió mercados orgánicos y justos en Europa y en los Estados Unidos, se intensificó la relación con diferentes dependencias del gobierno e instituciones certificadoras. El papel de MICHIZÁ oscila entre ser organización social y empresa exitosa para poder sobrevivir en la economía de mercado.

Durante la investigación de campo observé una latente sospecha de corrupción entre las/os socias/os. A pesar de que la organización garantiza cierta transparencia y la asamblea es la máxima autoridad, las/os socias/os en las comunidades sentían que la directiva estaba “ocultando algo” o que “MICHIZÁ nomás engaña”, que “hay algo que no nos dicen, del dinero” (socias/os de MICHIZÁ 2009).

El precio, el uso del premio social y el peso por kilogramo de café, que se dirige al Fondo de Estabilización, dieron motivo de desconfianza. También carece de información sobre el manejo de los diferentes programas, lo que causa sospechas sobre la desaparición de recursos.

En términos generales observé una falta de información en las comunidades que va en detrimento del tejido social de la organización. La comunicación entre la directiva y los socios no funciona bien, lo cual causó una serie de malentendidos. La función de las/os delegadas/os sería transmitir la información que se da en las asambleas y de la directiva al grupo local. El flujo de información no llega hasta la base. Sobre todo los nuevos socios, los que no han estado en la organización desde su inicio, desconocen del funcionamiento de MICHIZÁ.

“Aquí es más que administrar dinero”: Entre solidaridad y oportunismo

Las razones de asociarse con una organización son muy particulares y dependen del individuo, de la familia, de la comunidad. Los motivos oscilan entre solidaridad, el empeño de ser “parte de algo más grande” y de pertenecer a un colectivo. Al otro lado prevalecen motivos más individualistas en los cuales la decisión de ser parte del grupo o de seguir siendo socia/o está primordialmente motivado por el precio que se paga para el

café o por el acceso a programas gubernamentales. De manera ejemplar se exponen las motivaciones de mujeres que son socias o cuyos esposos son socios de MICHIZÁ:

Es bonito tener socios. Somos siete socios que tenemos el cafetal ahí en tepijelote⁶⁸. Cuando hay emergencia nos ayudamos entre todos, para echar abono por ejemplo o para hacer barreras vivas. El abono lo preparamos entre todos... Cuando uno se queda atrás nos ayudamos. (Socia de Ocotepec 2009-09-15)

[Nos pagan] en tres pagos. [Lo] veo como una ventaja porque en diciembre nos dan anticipo y con ese dinero cortamos café, limpiamos.... Por ejemplo subió el café, el precio y salieron varios pero nosotros no, no salimos. Ahí estuvimos para no desorganizarnos pues, para que esté bien organizado. Ahí nomás estuvimos, sea barato, sea como sea pero ahí estuvimos. (Socia de Tanetze 2009-06-30)

A veces sí me desanimo. Subió el café pero del comerciante y en MICHIZÁ no alcanzamos ese precio y yo le dije a mi esposo ,mejor nos vamos a salir de la organización porque cuánto trabajo nos cuesta y luego ahora para que no nos paguen?' Y él no quiso, dice ,No, al menos vamos entregar 100, 200 kilos para mantener nomás la organización'. Entonces así nomás hicimos y lo demás lo vendimos con el comerciante. Porque por tanto trabajo y luego pues vienen otros... la ventaja es que a veces vienen unos programas que nos benefician. (Socia de Tanetze 2009-07-09)

La señora de la primera cita valora la reciprocidad y la ayuda mutua entre las/os socias/os de su grupo regional. Algunos grupos locales incorporaron la *guelaguetza*, una forma de ayuda mutua recíproca, con el fin de apoyar a las/os socias/as que por sus condiciones pueden menos que otras/os del grupo. Para que esas personas no tengan que salirse MICHIZÁ se ayudan entre todas/os (MICHIZÁ 2003: 22).

En el segundo ejemplo se aprecia la forma de pago que a través del anticipo permite a las/os socias/os cubrir los costos de la cosecha sin endeudarse. La señora además valora a la organización y parece ser una socia leal y con disposición a que siga funcionando MICHIZÁ, independientemente del precio que se reciba. El tercer ejemplo manifiesta motivos individualistas. La causa que sobresale al ser socia son las mejores condiciones de precio. Si esto ya no es el caso, ya no hay razón para seguir en la organización. La entrega de no más de un par de centenas de kilogramos de café es una táctica para no darse de baja en la organización. El acceso a programas federales es otro motivo de ser socia/o en MICHIZÁ.

Rigoberto que lleva más de veinte años en la organización, identifica distintas características entre los grupos locales de productoras/es. Cada grupo y cada individuo tiene sus características y sus motivos por estar en la organización. El grado de cohesión y unidad de un grupo juega un papel importante sobre todo a la hora de realizar proyectos, como por ejemplo la instalación del vivero del programa "renovación de cafetales". A un grupo unido le resulta más fácil ponerse de acuerdo y llevar a cabo los *tequios* nece-

⁶⁸ Es una planta cuya fruta se come. Alrededor del rancho de tepijelote hay muchas de esas plantas.

sarios para realizar los trabajos para – al final de cuentas – beneficiarse del programa, renovar las plantas de café, tener mejor cosecha y mejorar su calidad de vida. El directivo ha identificado diferentes tendencias de los grupos que se asociaron con la organización:

Pues tienen que ver con sistemas de organización, caracteres de los grupos. Hemos grupos hasta cierto punto muy unidos, que buscamos siempre el desarrollo a nivel del grupo o la comunidad. Y hay regiones en las que se ha perdido eso y ya es una lucha más personal por sobresalir, por aprovecharse del grupo, de la comunidad o de la región para sobresalir yo. (Rigoberto 2009-09-24)

A primera vista el precio parece ser el factor para entrar y/o seguir participando en la organización. En consecuencia, al momento que suban los precios del comerciante, ciertos productores tienden a “ir con el comerciante” y ya no venden o venden muy poquito de café a la organización para no darse de baja. Sin embargo, a largo plazo MICHIZÁ paga precios más altos que el comerciante y logra mantener ese precio durante un período más largo por la garantía de precios mínimos.

Más allá de un mejor precio, las personas organizadas en MICHIZÁ tienen más fácil acceso a programas gubernamentales, como por ejemplo a “Alianza para el Campo”. En este caso la organización MICHIZÁ sirve como un intermediario entre la gente a nivel comunidad y las instancias gubernamentales que otorgan ciertos programas. La alta presencia de ONGs en Oaxaca junto con las diferentes organizaciones rurales forman un triángulo entre comunidad, institución y organización (Cruz 2009-08-14). Entonces, a través de una organización o una ONG, las personas entran en diálogo con instituciones gubernamentales. Para Melquiades Cruz lo más importante es la creación de nuevas relaciones sociales:

Tener acceso a un servicio no representa lo bueno que somos o lo bueno que representamos, si no ¿cómo logramos tejer otras relaciones sociales con la gente?... Yo creo que lo más importante es las nuevas relaciones sociales, no el hecho de acceder a un servicio y poder comprar” (Melquiades Cruz 2009-08-14)

Ser socia/o de una organización como MICHIZÁ significa ser parte de un tejido social interregional, es una “alternativa de cooperativa de vida” (Cruz 2009-08-14). En ese sentido, MICHIZÁ representa una forma de vida colectiva que se basa en relaciones sociales.

5.5. Estrategias de vida en Oaxaca

5.5.1. Maíz y café en la Sierra Norte

Con el fin de indagar la relación entre la producción de café y maíz visité dos comunidades de la Sierra Norte de Oaxaca donde realicé entrevistas guiadas con seis socias o socios de MICHIZÁ, respectivamente. Respecto a la siembra y al cultivo de maíz observé dos tendencias diferentes. Mientras en Ocotepéc, región mixe, la población ha conservado el cultivo de la milpa, en Tanetze, región zapoteca, el café está desplazando al maíz. En los siguientes capítulos voy a entrar en detalle en las diferentes estrategias de vida que emplean las/os socias/os de esas comunidades. Por anticipado debe mencionarse que las dos regiones son zonas de conflictos: en la comunidad de la Sierra Norte por caciquismo, en la Sierra Mixe por un conflicto por la tierra.

El municipio de San Pedro Ocotepéc se extiende sobre una superficie de 136.51 kilómetros cuadrados a una altura de 1600 metros sobre el nivel del mar y cuenta con 2.171 habitantes, de los cuales 1,933 personas hablan una lengua indígena, en este caso mayormente mixe que corresponde al 89% de la población total. La actividad económica principal de las/os ciudadanas/os de Ocotepéc es la agricultura. Resalta el cultivo de café, maíz, chile pasilla y caña. La propiedad de la tierra es comunal, el régimen político es el de los “Usos y Costumbres”, la máxima autoridad es la asamblea general. (INAFED 2009)

El municipio Tanetze de Zaragoza pertenece al distrito Villa Alta, dispone de una superficie de 58.69 kilómetros cuadrados a una altura de 1,280 metros sobre el nivel del mar y cuenta con 1,581 habitantes. De ellos 1,327 personas o el 84% hablan una lengua indígena, en este caso el zapoteco. La principal actividad de las/os ciudadanas/os es la agricultura, destaca el cultivo de café, maíz, frijol, además se dedican a la explotación forestal. La propiedad de la tierra es privada y después de problemas por caciquismo durante varios años, Tanetze volvió a registrarse por los Usos y Costumbres desde hace un año. (INAFED 2009)

Las personas con quienes realicé entrevistas durante los meses junio y julio del año 2009 son socias/os de la organización MICHIZÁ. No se dedican únicamente al cultivo de café sino también a la milpa. Las superficies dedicadas al café varían entre 1,50 y

4,50 hectáreas por familia mientras las superficies de la milpa varían entre media hectárea y 4 hectáreas, ver Tabla 9⁶⁹.

Tabla 9: Superficie [en ha] para café y milpa de socias/os de MICHIZÁ

Socia/o	Café	Milpa	Otros cultivos comerciales
San Pedro Ocotepec:			
José	2	2,50	0,25
Lázaro	4,50	4	-
Florencia	1,50	2	-
Santiago	1,50	1	-
Matías	3	3	0,50
Valentín	2	1	0,50
Eliendro	2	1	0,50
Rodolfo	2	2	1
Alberto	Sí	Sí	-
Santa Cruz Ocotál:			
Antonieta	3	-	-
Eleazar	3 (2*)	3	-
María	1	-	-
Timotea	4	3	-
Tanetze de Zaragoza			
José	2	0,5	-
Feliciano	2	-	-
Aurora	ca.2	-	-
Margarita	2	0,25	-
Mateo	1,5	-	-

*dio una hectárea por abajo por el conflicto de tierra

(Fuente: apuntes de campo, E.W. 2009)

Sin embargo, es importante señalar que las superficies que se indicaron para el uso de la milpa no corresponden con las superficies efectivamente plantadas. Las superficies plantadas varían entre 0,25 y 1 hectárea en total⁷⁰. Las/os socias/os de Ocotepec son los que más milpa cultivan en cuanto a tamaño. En Ocotál, las mujeres socias no indicaron parcelas dedicadas al cultivo de la milpa. Mujeres que son registradas como socias en MICHIZÁ suelen ser solteras o viudas, ya que en general el hombre es el socio registrado. La comunidad donde menos maíz se cultiva, si es que acaso, es Tanetze.

⁶⁹ Como tuve la oportunidad de acompañar a los inspectores internos de MICHIZÁ en la inspección, tuve acceso a los datos cuantitativos respecto al tamaño de las parcelas dedicadas al café y a la milpa.

⁷⁰ Durante las entrevistas las/os mismas/os campesinas/os dieron otros datos en cuanto al tamaño de la milpa sembrada.

La milpa y relaciones de género

Respecto a cuestiones de relaciones de género en el ámbito de la milpa, el hombre se encarga de sembrar, limpiar y cosechar mientras la mujer se dedica al desgrano de la mazorca seca y a la elaboración de la comida en la cocina. Además el trabajo en la milpa es considerado como una labor pesada que en general realizan los hombres. En caso de su ausencia, o la mujer misma siembra la milpa, o no se siembra y se compra maíz en las tiendas particulares o la CONASUPO-DICONSA.

Entonces, en el caso de mujeres solteras, ellas optan o por el cultivo de café o por otros trabajos productivos o asalariados. Con las ganancias de esas actividades se compra maíz o se contrata a mozos que realizan los trabajos en la milpa y/o en el cafetal.

Florencia es socia de MICHIZÁ y trabaja como cocinera en la oficina central de la organización en la ciudad de Oaxaca. Ella pasa la mayor parte del tiempo en la ciudad y visita su comunidad durante los días festivos. Con las ganancias contrata a mozos a base de jornales. Así que sigue cultivando tanto su cafetal, como la milpa. Para cultivar la milpa – desde la preparación del suelo hasta la cosecha de las mazorcas – Florencia calcula 24 días de trabajo. Mientras un mozo cobra 50 a 60 pesos al día para la cosecha de café, el trabajo en la milpa es más cansador y está remunerado con 120 a 130 pesos al día. Florencia, gana 100 pesos diarios, durante seis días de la semana, en total son unos 2500 pesos al mes. El mozo le cuesta en total 2880 pesos (24 días á 120 pesos), algo más de lo que puede ganar durante un mes como cocinera en la ciudad.

5.5.2. Maíz y autosuficiencia

En el presente capítulo voy a indagar en detalle sobre los factores que condicionan la relación entre el cultivo de maíz y de café y las estrategias que persiguen las/os socias/os de las comunidades de caso.

El maíz es el alimento básico de la población de la Sierra Norte de Oaxaca. El grado de conservación de esta actividad y la cultivación anual es un indicador de la autonomía económica de una familia y de una comunidad. Si el suministro de alimentos de una comunidad depende de los ingresos de la venta de café significa que no es soberano en lo alimenticio.

Dependiendo de la tierra y de condiciones climáticas, una hectárea de milpa sembrada produce entre 700kg y una tonelada de maíz. Una familia que cosecha una hectárea

tendría alrededor de 2 kilos de maíz por día para su consumo. “El que trabaja [la milpa] no pasa hambre porque se puede vivir, medio vivir. Si no pues no”, dijo Genaro de Ya-eé (2009-08-23). Genaro contó que antes se sembraba tres veces al año y que había abundancia en la cosecha.

Si el maíz alcanza por todo el año depende de la superficie sembrada: “Pues si se siembra una hectárea, alcanza para todo el año y si se siembra poco, pues no alcanza” (Julio 2009-07-17). Si hubo buena cosecha, no se compra: “Este año no compré maíz, ahí tengo mazorcas” (Lázaro 2009-07-18). Florencia describe la situación de su pueblo en caso de que no haya cosecha: “No tenemos nada cuando no hay mazorca, todo está triste. Si tengo, convido con mis amigos y ellos me ayudan cuando yo no tengo cosecha” (Florencia octubre 2009).

Lo que Florencia suele hacer es una forma de *guelaguetza*, un intercambio recíproco que estructura las relaciones sociales en comunidades indígenas. La literatura confirma este resultado. Lo denomina como “ayuda mutua interfamiliar recíproca” (Rendón Menzon 2003: 42). La compartencia de lo que sobra de la producción es una forma de demostrar ayuda mutua y reciprocidad.

Entonces dependiendo de la cosecha y del tamaño de la familia, el maíz alcanza diferentes periodos de tiempo. Después se recurre a la DICONSA, que la gente sigue llamando “CONASUPO”, donde se vende maíz a bajo precio. La DICONSA importa gran parte del maíz que comercializa de Estados Unidos, el productor más grande de maíz transgénico. Como no se requiere de etiquetas es difícil identificar si el maíz es convencional o transgénico. Estudios reportan el hallazgo de maíz transgénico en las tiendas DICONSA de Ixtlán de Juárez (Ita 2002). La gente de Tanetze y Ocotepec que lo compra desconoce el origen del maíz que se vende en la tienda DICONSA. Se supone que fue cultivado en algún otro estado del país.

En Ocotepec “la gente a medio año ya está comprando” (Santiago 2009-07-19); no es maíz de buena calidad: “viene muy feo el que compramos en la CONASUPO. Tiene mucha basura” (Julio 2009-07-17). Además “no rinde igual” que el maíz criollo y “no sabe”. Pero está barato que es lo importante: un kilo de maíz se compra a 3,50 pesos en la DICONSA, en las tiendas particulares está a 5 pesos el kilo de maíz.

Para la siembra de maíz se usa únicamente los maíces locales, los maíces criollos. Eso se debe a que el maíz que llega de afuera – según la experiencia de las/os entrevista-

das/os – crece solamente con la aplicación de fertilizantes. Entonces, los maíces que llegan de afuera no sirven de semilla. La asamblea de Ocotepec acordó no aplicar fertilizantes químicos, para no dañar el terreno.

En comparación con Ocotepec, las/os habitantes de Tanetze cultivan menos maíz. Según las/os campesinas/os de la comunidad el factor clave es la escasez de tierra. Margarita, una socia de Tanetze, cuenta: “[Antes] sí sembramos, había tierra pues... ahora todo es sembrado, sembraron café, toda la tierra tiene café” (2009-06-30). Asimismo describe Feliciano de la misma comunidad: “bueno antes [de que se cultivara café] sembraban frijol, sembrábamos maíz pero como ya el terreno estaba todo sembrado de café ya no hay más lugar para sembrar milpas, para sembrar frijol” (2009-07-11). Todos los terrenos agrícolas están sembrados con café.

En Tanetze, en términos espaciales, se dio preferencia al cultivo de café. A la vez se redujeron las superficies dedicadas al maíz o frijol hasta limitarlas a un mínimo. El año 2009, Tanetze depende del café en lo alimenticio y lo económico: “Con el café, con la producción de café, tenemos garantizados los medios para adquirir el maíz”, me dijo José (2009-07-10). “Sólo el café nos lleva el movimiento”, dijo un socio de la misma comunidad y agrega que “nos sostiene el café porque no tenemos dónde sembrar maíz, frijol” (Feliciano 2009-07-11).

En términos de calidad se prefiere al maíz criollo, porque “ese rinde más casi al doble de lo que te rinde una bolsa de maíz de esto de CONASUPO, te puede rendir el maíz así criollo” (Mateo 2009-06-29). Otra desventaja es que se desconoce el origen del maíz que se compra en la DICONSA:

El maíz que se compra, no sabemos de dónde viene, cómo se produce. En cambio si sembramos nosotros nuestro propio maíz sabemos que es de la región, es puro, la tierra sí produce. Todo depende de la manera cómo se siembre, cómo se cuide la plantación. (José 2009-07-10)

Además se reportó que había otra planta que competía por terreno. Es el pino que se aprovecha económicamente: “ya es delicado para tumbar esos árboles de pinos, está prohibido ahorita” (Feliciano 2009-07-11).

Es importante señalar que la propiedad de la tierra en Tanetze no es comunal sino privada. Eso tiene las siguientes implicaciones en la comunidad de Tanetze:

Aquí hay muchas tierras abandonadas, se fueron a Estados Unidos y dejaron sus tierras. Aquí somos todos pequeños propietarios. En el caso de comuneros, sí, otra gente puede usar la tierra, pero acá tenemos un reglamento interno que respeta la propiedad. Muchos que se van dejan sus tierras a un pariente, a una persona ajena. (Arturo 2009-06-29)

Piñón Jiménez y Hernández-Díaz (1998: 83, 89) argumentan que la pérdida de las tierras comunales en la región chatina se debió a la expansión del cultivo de café y además a una distribución más desigual de ella.

Resulta que el problema principal de Tanetze no es tanto la escasez de tierra sino el acceso a ella. La propiedad privada redonda en tierras abandonadas. El acceso a esas tierras se basa en los principios de oferta y demanda de la economía de mercado.

Dar servicio y el cultivo de la milpa

En las comunidades que se rigen según usos y costumbres los hombres tienen la obligación de cumplir cargos intensos en cuanto a tiempo, lo que resta del tiempo que tienen disponible para dedicarse a los cultivos agrícolas. Resulta que existen diferentes respuestas a la reducción de tiempo, dependiendo de la comunidad. El café es el cultivo al cual se da prioridad y su producción no se reduce en ambas comunidades. La siembra de la milpa durante un año de servicio público fue distinta en las dos comunidades que visité.

En Ocotepéc la designación de un cargo no impidió la siembra de la milpa, como consta Alberto: “Hoy como estoy dando servicio, no tengo tiempo para sembrar frijoles, bueno maíz sí.” (2009-07-19) Entonces, se nota una restricción de la producción que en este caso es el cultivo de frijol. Sin embargo, el maíz que es el alimento básico de la dieta, se sigue cultivando.

Al preguntarle a Mateo, de Tanetze, quien tenía el cargo de síndico, si cultiva la milpa, me contestó: “No, no siembro milpa ahorita, no siembro nada porque estamos ocupados con las cosas del municipio” (Mateo 2009-06-29). El alcalde del pueblo confirma: “ahorita como estamos ocupados es un poco difícil sembrar el campo” (Arturo 2009-06-29).

Entonces, en la comunidad mixe un cargo público – a pesar de las limitaciones temporales que implica – todavía permite la siembra de la milpa; en la comunidad zapoteca las familias, cuyos cabezas de familia cumplen un cargo público, reducen el cultivo de productos de subsistencia y se limitan al cultivo de café.

Diversificación de la producción y de las fuentes de ingreso

Por la experiencia de los cambios del precio de café, las/os cafetaleras/os de Ocotepéc prefieren no depender de un sólo producto. En las tierras de Ocotepéc se cultiva, además de café, maíz, frijol, chiles, caña y jitomate. Un socio cuenta: “[A]quí no nos

podemos dedicar 100% al café, no una sola cosa. Ahorita estamos limpiando la milpa para que crezca” (Santiago 2009-07-19). Además se da una gran diversidad de plantas comestibles, frutos y plantas medicinales. Entre ellos los más consumidos son chayote, nopal, aguacate, plátano, lima, guayaba, epazote y hierba buena. Las plantas y los frutos crecen alrededor de la casa, en el monte y entre las parcelas de café. Alimentos como productos lácteos o productos que no se cultivan localmente se compran en las tiendas privadas o en un tianguis.

En pueblos de la Sierra Norte de Oaxaca, las opciones de ganar dinero son limitadas. La más común es la venta de café, algunos cultivan chiles para venderlos en mercados regionales. Por lo tanto se prefiere sembrar la propia milpa y no gastar dinero en la compra de maíz: “Si nos dedicáramos al puro café tendríamos mucho café y tuviéramos que comprar maíz y frijol” (Santiago 2009-07-19).

El café es la fuente de ingreso más importante de muchas comunidades de la Sierra Norte de Oaxaca. En varias conversaciones que realicé las personas lamentaron el aumento de los gastos mientras el precio del café sigue igual: “todo subió, menos el café” (Santiago 2009-07-19).

Un socio que vendió 800 kilogramos de café orgánico a la organización MICHIZÁ a un “precio justo” y 300 kilos al coyote, describe su situación como pequeño productor: “Como somos pequeños productores cosechamos muy poco. Por eso casi no alcanza. Tenemos que salir a trabajar en otras partes para cubrir el gasto de un año, pues. El café que vendemos no alcanza para un año.” (Lázaro 2009-07-18) Muchos de los hombres que entrevisté trabajan además como jornaleros o con contrato en empresas artesanales o en la construcción del mismo pueblo, como en Tanetze, o en municipios más grandes de la región. “Hay trabajo en el pueblo”, dijo Arturo (2009-07-01). Baja productividad de café en un área pequeña implica la necesidad de otros ingresos.

MICHIZÁ o el coyote?

Las/os cafetaleras/os de la región Sierra Norte de Oaxaca persiguen dos estrategias para la venta de su café: la opción inmediata es la venta de café a los comerciantes que visitan las comunidades semanalmente durante todo el año. La opción más segura y a largo plazo es MICHIZÁ. El anticipo que paga MICHIZÁ se aprecia porque ayuda a cubrir los costos de la cosecha y evita contraer deudas. El café que se entrega a MICHIZÁ es

café pergamino de buena calidad que tiene que estar limpio. El café que no cumple con los criterios de calidad se vende al comerciante.

Después de la cosecha, los comerciantes o coyotes logran a veces pagar más que MICHIZÁ, que en este momento entrega el segundo pago que todavía no incluye el “ajuste” (se entrega al final de todas las ventas de la organización). En esta competencia muchas veces gana el coyote porque no tiene exigencias a la calidad: “el coyote paga más y no seleccionas, no preparas el café. Como va de la despulpadora se seca y se vende y a buen precio.” (Manuel 2009-09-13) Para MICHIZÁ como organización es importante que la gente sea leal, que no haya “fuga de café” y que las/os socias/os “no se vayan con el coyote”. No todos los socios son oportunistas respecto al precio: “Yo entré desde el 1991 y ahí nos estamos sosteniendo – buenas o malas – pero ahí estamos con la organización.” (Manuel 2009-09-13)

Preguntándole a Mateo de Tanetze qué le gustaría que se mejore, me dijo: “Pues yo digo que se mejore el precio pero como digo pues ahí está el detalle. Si nosotros cumplimos como socios entonces el precio nos sube.” Según él, no se debe culpar a factores exteriores como el clima que no permitió cosechar más: “mil pretextos vamos a poder buscarle pero al fin nos estamos perjudicando nosotros mismos” (Mateo 2009-06-29).

Con las ganancias del café se cubren los gastos más necesarios que incluyen ropa y huachas, víveres que no son de producción propia como azúcar, arroz, aceite, productos lácteos, los gastos de la luz y la escuela. No alcanzaría para construir una casa o comprar un vehículo.

Hace una década ingresos adicionales del comercio justo-orgánico ayudaron a las familias socias a mandar a las/os hijas/os a estudiar a Oaxaca o a otro estado de México (Cruz 2009-08-14). Eso confirma los resultados de la investigación de Jaffee (2007). Por la inflación y el aumento de los precios cada vez quedan menos recursos para apoyar la educación de las/os hijas/os y alcanza sólo para los gastos más necesarios. “Pero realmente que sea negocio, no, no es mucho negocio, no es negocio....Sacando cuentas sale ganando más el mozo” (Mateo 2009-06-29).

Entonces, ¿cuál precio sería lo justo para las/os productoras/es? “28 a 30 pesos sería lo justo, gran ayuda para nosotros”, dice Santiago de Ocotepec. Margarita, socia de Tanetze, contempla que “400 la arroba sería lo justo”, que son casi 35 pesos el kilo. El precio

más alto que entregó MICHIZÁ a las/os socias/os fue de 28,62 pesos que no está muy lejos de las expectativas de un precio justo por parte de las/os socias/os.

5.5.3. El significado del maíz criollo

Interesa dar a saber lo que significa el maíz para la/el productor/a. La milpa está destinada al autoconsumo, es el sustento alimentario de la familia. No se siembra con fines de venderlo en el mercado, sea ese local o regional. Entonces, el maíz sigue siendo un cultivo de subsistencia.

Yo pasé muchas horas en la cocina de MICHIZÁ hablando con Florencia sobre su vida, su pueblo, su milpa. Ella trabaja como cocinera en la oficina central de MICHIZÁ en la ciudad de Oaxaca pero sigue cultivando maíz y café en su pueblo que está en el distrito Mixe a siete horas de la ciudad. Ella cuenta con orgullo de su milpa y varias veces mencionaba que tenía que irse a su pueblo “para visitarla, para ver cómo está”. Asimismo describe Melquiades Cruz (2005) la relación recíproca entre humano y milpa:

La milpa se pone triste si no la visitamos. Espera que convivamos con ella, así como nosotros anhelamos verla. Es el mismo deseo que nos impulsa y nos hace acelerar el paso al regresar al hogar para que miremos, saludemos y abracemos a los nuestros. (Cruz 2005)

La relación entre humano y milpa se asemeja a la que se da entre humanos y corresponde a la literatura que habla del maíz como hermano (Martínez Luna 1994; Maldonado 2002, Cruz 2005). Florencia, cuyo centro de vida económica está en la ciudad de Oaxaca, sigue cultivando la milpa en su pueblo. Su hacer parece no tener racionalidad en la economía de mercado. Entonces, ¿por qué sigue cultivando la milpa?, le pregunté un día: “Yo no quiero perder mis maíces criollos porque si los pierdo ya no soy Mixe. Ya no soy campesina pues.” (Florencia 2009-10-17)

El maíz no sólo es de la familia, además establece la identidad de ser Mixe. La milpa le da identidad a Florencia. Ser Mixe y ser campesina se basa en el cultivo de maíz criollo. Producir maíz para el autoconsumo es un imperativo cultural.

5.5.4. Migración

La crisis del precio mundial del café (a partir del año 1989) condujo a la migración de las/os campesinas/os de la Sierra Norte de Oaxaca. El año 1989 el precio de café bajó a 20 pesos la arroba (11,5 Kg). En consecuencia las/os cafetaleras/os abandonaron los cafetales, empezaron a sembrar chiles para venderlos en mercados regionales o se salieron de la comunidad en búsqueda de trabajo asalariado. Según fuentes de Ocotepéc, siete u

ocho familias se encuentran fuera de la comunidad; otro socio habló de 100 y 150 personas que se fueron a buscar trabajo en los centros urbanos de Oaxaca, del Distrito Federal o en Estados Unidos, que representan alrededor del 5% de la población total.

En Tanetze la arroba de café bajó a 10 pesos durante la crisis de café. Ahí muchas/os cafetaleras/os se vieron obligados a migrar a los centros urbanos del país o a los Estados Unidos porque ya no había manera de ganarse la vida durante esta época. “Nosotros lo que hemos sentido es la crisis del café y nos obligó de salir pues. Y muchas gentes salieron aquel tiempo, sí porque ya no podían”, y agregó: “Yo también he salido.” (Feliciano 2009-07-17) Como el café ya no tenía valor, no se cosechó y las plantaciones de café fueron abandonadas. En cuanto se mejoró el precio del café algunos regresaron a la comunidad. En el año 2009, entre las familias de Tanetze con quienes hablé, la mayoría tienen hijas/os que estudian o trabajan en Oaxaca, en otra ciudad del país o en Estados Unidos. La migración trajo además cierta riqueza en lo material: las casas son más grandes y mejor equipadas, además se observaron más camionetas en comparación con otras comunidades.

La ausencia de hombres de la comunidad tiene impactos en el desempeño de los cargos: “Aquí todos los hombres tienen que hacer todos los cargos, si no mandar dinero para que paguen a los que pueden cumplir su servicio de parte de ellos.” (Mateo 2009-06-29) En caso de que alguien no esté presente se le requiere pagar por su reemplazo. La reducción de miembros masculinos conduce a una mayor presión para cumplir los cargos, *tequios* y otros servicios de la comunidad entre los que se quedaron.

Las/os cafetaleras/os de Tanetze sintieron la crisis del café más fuertemente que los de Ocotepéc. Si la seguridad alimentaria de una familia depende de las ganancias de la venta del café, en cuanto cae el precio del café, caen los ingresos monetarios y con eso el acceso a alimentos. El caso de la comunidad de Tanetze muestra que la pérdida de seguridad alimentaria obligó a las/os ciudadanas/os a salir del pueblo en búsqueda de trabajo asalariado. Las/os ciudadanas/os de Ocotepéc, Distrito Mixe, habían conservado el cultivo de la milpa y no perdieron la seguridad alimentaria durante la crisis. Además la cosmovisión de los mixe los radica en su tierra: “Profundamente apegados a su hábitat sacralizado, los ayuuk [mixe] no son un pueblo de migrantes” (Maldonado y Cortés 1999: 97).

5.5.5. Programas de gobierno

El gobierno de México otorga una serie de programas sociales a comunidades rurales. Entre ellos destacan los siguientes programas: El programa “Fomento Productivo y Mejoramiento de la Calidad de Café”, que se dirige al mejoramiento de la productividad y la calidad de café; el programa “Adquisición de Activos Productivos” (Alianza para el Campo) proporciona ayuda para la adquisición de maquinaria; el “Programa de Apoyos Directos al Campo” (PROCAMPO) beneficia a productoras/es de cultivos como maíz, frijol o soya (el café no está incluido). Todos los programas son federales e instrumentados por la SAGARPA. El programa social de mayor alcance es el Oportunidades, instrumentado por la SEDESOL, que beneficia a las mujeres de familias marginadas. La mayoría de los/as socias/os de Ocotepéc reciben de los programas de la SAGARPA, las familias con niñas/os en edad escolar también reciben Oportunidades. Además de los programas federales existen diferentes proyectos; de ellos, los de la SEMARNAT son interesantes ya que se dirigen al medio ambiente y recursos naturales. Los programas se buscan y se aplican a nivel comunidad.

Sin embargo, no todas/os son beneficiadas/os por los programas. En muchos casos se debe a problemas burocráticos de no estar censado en el padrón cafetalero o de no tener CURP (Clave Única de Registro de Población). Una socia, soltera, de Ocotepéc, aprecia y agradece los apoyos por medio de programas. Sin embargo no hay dependencia de ellos: “A mí me da igual haya o no haya gobierno. Yo vivo de mis manos, de mi tierra, de mi trabajo, de mi sudor.” (Florencia 2009-07-19)

Arturo, el alcalde de Tanetze, toca los impactos negativos del programa social Oportunidades: “Muchos viven de eso [de los programas del gobierno], ya no trabajan en el campo, chupan todos los días. Así se mantienen, con el dinero de Oportunidades.” (Arturo 2009-07-01) Según Arturo, el irresponsable uso del programa contribuye al abandono del trabajo en el campo.

Para una socia de Tanetze el acceso más fácil a programas federales es el incentivo de su membresía en la organización MICHIZÁ. El Programa “Alianza para el Campo” presta apoyo para la adquisición de maquinaria agrícola y se maneja mediante la organización MICHIZÁ:

Han pedido eso del apoyo de las despulpadoras y ya nos dan a casi mitad de precio. Porque si compramos así nos sale más caro. Nos cobraron 600 pesos. Y ese nomás es la ventaja de programas. Eso nomás nos beneficia. Es la ventaja de estar organizados. (Aurora 2009-07-09)

La organización MICHIZÁ es un paraguas que facilita el acceso a programas gubernamentales. Ya que la mayoría de las/os socias/os no está conforme con el precio de café, aprecian el servicio de programas de MICHIZÁ. El programa Procampo da apoyo a cultivos de subsistencia y según el estudio de Jaffee cubre el 4.8% de los ingresos familiar de familias asociadas (2007: 196). En términos generales, los programas sociales y de ayuda para personas marginadas no provocan un cambio estructurado del sistema agrícola de México sino representan una forma asistencialista de política clientelista (Fritscher Mundt 2001: 283; Boris 1996: 105).

5.5.6. Partidos políticos y grupos religiosos

Al igual que MICHIZÁ a nivel organización, se mantiene distancia a partidos políticos: “Yo no me llevo por ningún partido. [risas] Ni PRI, ni PAN, ni PRD. Es que nomás vienen a engañar”, dice Julio de Ocotepec (2009-07-17). “Siempre hacen sus tranzas con nosotros, nunca hablan con la verdad”, lamenta un socio de Ocotepec (Santiago 2009-07-19). El desencanto político no parece tener limitaciones entre las comunidades. Una socia de Tanetze cuenta de un día de elecciones:

El día de las elecciones una señora del PRI me entregó despensas como aceite, frijol y un tupper feo que tenía algo del PRI. Y después nos dio las gracias por votar al PRI, pero yo no voté al PRI, yo anulé mi voto. Todos los partidos son lo mismo, es la misma gente.” (María 2009-07-11)

La situación da testimonio de la práctica política del PRI el día de las elecciones el 5 de Julio 2009 cuando se eligieron los diputados del país. La entrega de bienes o víveres es una táctica suave del PRI para ganar a la gente. Genaro de la comunidad Yaeé, exdirectivo y socio de MICHIZÁ, describe su experiencia de sutil control e injerencia política a través de grupos religiosos:

Mira, es una táctica del gobierno. No quiere, no le gusta que se organicen los campesinos. Entonces yo [el Estado] meto ahí sectas para que destruyan. Vienen los testigos de Jehová, vienen varias sectas, entran por todos lados para dividir y que así desaparezcan las organizaciones. Es una forma pues como hacer desaparecer y echar tierra y como yo soy papá gobierno yo solo puedo controlar a mi gente. (Genaro 2009-08-23)

La forma autónoma y comunal de gobernarse y de tomar decisiones limita el ámbito de actuación y de influencia del PRI. La formación de organizaciones autónomas de producción y comercialización representa un peligro para intereses económicos vinculados con el PRI de Oaxaca.

Cruz, quien nació y creció en una comunidad zapoteca, trata el tema de las sectas religiosas durante su ponencia el 26 de octubre de 2009. Según él, la religión estaba comunalizada hasta que llegaron otros grupos religiosos que empezaron a dividir a la gente de

la comunidad. Maldonado señala que la iglesia protestante no respeta a “lo indígena” (2009-10-26): el protestantismo individualiza a la gente. Los adherentes dejan de servir a la comunidad negando el cumplimiento de los *tequios* o la exigencia de remuneración por las horas invertidas (Maldonado 2009-10-26). Cruz en su ponencia: “Al hablar de trabajo los evangelistas [o protestantes] no quieren hacer el *tequio* porque significa una pérdida de tiempo. Quieren una recompensa por las ocho horas de trabajo.” (2009-10-26) El *tequio* es una forma de hacer algo para la comunidad entre todos.

En ciertas comunidades la asamblea decidió la expulsión de grupos protestantes que se habían negado a participar en la comunidad. Esta medida corresponde a Maldonado (2003: 15) que señala el peligro de expulsión en este lugar. Servir a la comunidad es lo esencial de la comunalidad.

5.5.7. “Exportamos café orgánico pero comemos maíz transgénico”

Para producir y comercializar café orgánico las comunidades de Oaxaca se abrieron a la economía de mercado que tiene repercusiones en la vida en comunalidad y en los grados de autonomía. La siguiente cita ilustra las consecuencias paradójicas del cultivo de café orgánico:

Para poder producir café orgánico tenemos que abrimos a una escala más grande y depositar todo nuestro tiempo en el café y nos olvidamos del maíz....En broma entre amigos decíamos ‘ahora los oaxaqueños exportamos café orgánico pero comemos maíz transgénico’. (Melquiades Cruz 2009-10-26)

En vista de los resultados de esta investigación es claro que no es una broma. Así como los estudios de Jaffee (2007:173) y de Barabas y Bartolomé (1999: 31), la presente tesis analiza como la economía orientada al mercado ha reemplazado a la economía de subsistencia. Sin embargo, en el presente estudio se observaron dos casos diferentes.

Según Barabas y Bartolomé (1999: 31), dentro de un sistema capitalista, los pueblos indígenas reproducen relaciones capitalistas según su grado de integración a la economía de mercado. Los mixes son un caso especial ya que no fueron conquistados y su territorio no fue ocupado por los españoles. Esto les dio cierta autonomía para la recuperación de su economía y demografía que sufrió las epidemias, y la conservación de sus costumbres (Maldonado y Cortés 1999: 100). Lo anterior es otra explicación que contribuye a la conservación de la economía de subsistencia, así como el valor simbólico y de identidad que implica la siembra de maíz criollo (ver 5.5.3).

Como resultado de ello, el maíz producido en ciertos casos no cubre el autoconsumo anual de una familia. Para completar las necesidades de maíz se recurre a las tiendas comunitarias. Eso significa que la presencia de las tiendas DICONSA tuvo efecto en la economía de subsistencia ya que se vende maíz a bajo precio.

En términos espaciales, el café orgánico no reemplazó a las parcelas dedicadas al cultivo de maíz. En Ocotepéc existe suficiente tierra para los dos cultivos. Además, la tenencia de la tierra es comunal lo que implica que parcelas no trabajadas, de barbecho o del monte se distribuyen según los usos y costumbres de la comunidad

En Tanetze el cultivo de café ha reemplazado en gran medida al cultivo de maíz. El café se volvió un medio para acceder al alimento básico, el maíz. La expansión del café incorporó también a las parcelas orientadas al cultivo de la milpa. Los socios de Tanetze relacionan la pérdida del cultivo de la milpa con la escasez de tierras para sembrar milpa. Además, la propiedad de la tierra es privada, de manera que parcelas abandonadas no pueden ser redistribuidas a beneficio de la comunidad.

6. Conclusión

La organización MICHIZÁ se formó en una década (1980) en la cual se dio un cambio del régimen económico, tanto a nivel nacional como a nivel internacional. Como consecuencia de la crisis financiera en México (1982) se introdujeron reformas neoliberales y el Estado se retiró gradualmente de sus funciones en el campo mexicano. Estas políticas neoliberales han tenido efectos duraderos en las comunidades indígenas del estado de Oaxaca. En la misma década se liquidaron los convenios internacionales que regularon la relación entre producción e importación entre países productores y consumidores de café. La consecuente caída del precio del café significó la ruina para muchas/os cafetaleras/os en México. Junto a esto, la relación entre el Estado y los pueblos indígenas se ha caracterizado por confrontaciones ideológicas y violentas (Bonfil Batalla 2009), por caciquismos, políticas asistencialistas y clientelistas con el fin de ejercer control sobre las/os campesinas/os y mantener el poder del PRI.

Como respuesta a esta situación crítica en el campo un grupo de campesinas/os de la Sierra Norte de Oaxaca sólo vio una salida: “únicamente lo que podemos hacer es organizarnos,” dijo Genaro, el primer presidente de MICHIZÁ-Yeni Navan. Este grupo decidió enfrentar a la individualización económica neoliberal a través de la formación de un colectivo. La organización representa una estrategia colectiva para salir de situaciones económicamente desfavorables en el sector rural. Con el apoyo de sacerdotes influenciados por la teología de la liberación se logró el acceso a mercados orgánicos y justos de Europa, lo que representó una alternativa real frente a la pérdida del precio del café y hasta hoy en día sigue siendo una esperanza para las/os socias/os de organización.

El objetivo inicial de la organización fue la apropiación del proceso productivo y el manejo autónomo de la producción y comercialización del café bajo el control de todas/os las socias/os de MICHIZÁ. La organización se entiende en este contexto también como respuesta al coyotaje y a la falta de transparencia del comercio convencional. La apro-

piación y el control de la organización por el conjunto de las/os socias/os es la esencia de MICHIZÁ.

La organización interna persigue los elementos fundamentales de comunalidad y de cómo tomar las decisiones que son la asamblea y el sistema de cargos. En la asamblea todas/os las/os representantes de los grupos locales a nivel comunidad tienen el derecho y la obligación de participar en la toma de decisiones. El modelo asambleario de MICHIZÁ garantiza la relación horizontal y directa entre el poder ejecutivo, que es la directiva, y la población, que son las/os socias/os. La mesa directiva está basada en el sistema de cargos. La rotación de los cargos impide la concentración de poder en manos de un grupo pequeño que representaría a la organización entera. Aplicando la asamblea y el sistema de cargos en su organización interna, MICHIZÁ constituye un modelo de formación de nuevas relaciones sociales que no se basan en competencia sino en los valores centrales de la comunalidad (Martínez Luna 1994).

En cuanto a relaciones institucionales se distingue una selectividad de relación con instituciones estatales. El principio básico de MICHIZÁ es la autonomía y con ello el no involucramiento en cuestiones de partidos políticos. Por lo tanto MICHIZÁ rechaza cualquier intento de injerencia por parte de ellos. En este contexto los directivos centrales tienen la importante función de mantenerse firmes para no caer en la corrupción. En Oaxaca se ha logrado la vida en comunalidad a nivel comunidad, que está legitimado por el reconocimiento oficial de los usos y costumbres. Por lo tanto, la aceptación de programas y proyectos de instituciones gubernamentales no amenaza las propias instituciones de organización interna (Maldonado 2002: 348).

Sin embargo, la articulación con las instituciones del comercio justo permite poca autonomía y participación. La participación en el comercio justo implica una subordinación a la lógica de la economía de mercado. Así como al comercio convencional, organizaciones productoras como MICHIZÁ siguen siendo proveedoras de materia prima. El acceso a mercados de valor agregado, que son los mercados justos y orgánicos del norte, implica la producción de café certificado de alta calidad. Debido a este imperativo de calidad y los estándares de producción orgánica, se impone a los productores una serie de actividades adicionales que no corresponden con la noción del comercio justo entre los integrantes de MICHIZÁ. En consecuencia, MICHIZÁ adoptó una serie de estrategias: la renovación de cafetales para aumentar la productividad, el proyecto de extender la venta de café con valor agregado y el pago diferenciado por calidad y región cafetale-

ra. La última medida implica el peligro de provocar tendencias divisionistas entre los diferentes grupos productores de MICHIZÁ.

En la relación entre la mesa directiva central con los socios a nivel comunidad se observó desinformación y desconfianza por parte de las/os socias/os. Esto se debió principalmente a la mala comunicación entre ambas partes. El hecho de que MICHIZÁ tiene socias/os en todas las áreas remotas del estado de Oaxaca refuerza el problema comunicacional. En términos generales se notó que las/os socias/os no sienten tener a la organización en sus manos.

Entonces, para incitar un cambio radical a través de la creación de nuevas relaciones sociales, MICHIZÁ no debe perder el enfoque de estar y de seguir estando controlada por las/os socias/os. Si pierde eso, la organización se transformaría en un medio para vender café, sujetándose a la economía de mercado del sistema capitalista.

Con el fin de indagar la relación entre la producción de café y maíz, se realizaron entre seis y ocho entrevistas guiadas con socias/os de dos comunidades de MICHIZÁ, ubicadas en la región Sierra Norte de Oaxaca.

A nivel comunidad, los socias/os de MICHIZÁ emplean múltiples estrategias de vida, entre ellas colectivas e individuales. A nivel colectivo, resalta el cultivo de café orgánico y su venta a la organización MICHIZÁ, que es una estrategia a largo plazo. El café de menor calidad se vende a los comerciantes y es una táctica inmediata en caso de necesidad de ingresos monetarios. A nivel familiar, los cultivos de subsistencia son el maíz y el frijol, además del cultivo de hortalizas. Aparte de las mencionadas actividades agrícolas se aplican otras estrategias individuales como la migración temporal a centros urbanos del país o a otros destinos internacionales, el trabajo asalariado en la misma comunidad o en la región y la búsqueda de apoyos a través de proyectos y programas gubernamentales.

Los datos empíricos evidencian que el cultivo de café orgánico orientado al mercado ha desplazado al cultivo de maíz orientado a la subsistencia, tanto en términos temporales como en términos espaciales. En el presente estudio se identificaron diferentes grados de desplazamiento dependiendo de comunidad.

En Ocotepéc de la región mixe se ha conservado el cultivo de la milpa y sigue siendo la base de la subsistencia. Sin embargo, la producción de maíz se redujo debido a la com-

petencia con el tiempo dedicado al café orgánico. La reducción de tiempo dedicado a la milpa implica menos siembras y el cultivo de superficies más pequeñas. También las condiciones de clima y de tiempo influyen sobre el rendimiento de los cultivos. En cuanto se termina la propia cosecha de maíz, la gente recurre a la tienda DICONSA.

En Tanetze de Zaragoza el cultivo de café ha reemplazado en gran medida a la economía de subsistencia. Tanto en términos temporales como en términos espaciales el café compite con el maíz. Donde antes se sembraba maíz, ahora crece café. Sobre todo a causa de la escasez de tierras y el acceso a ellas el café reemplazó al cultivo de la milpa. La propiedad privada de la tierra causó una distribución en perjuicio de la economía de subsistencia. Además el tiempo empleado en el café y la falta de diversificación de la producción aumentaron la inseguridad alimenticia y con eso la dependencia de los precios de la economía de mercado.

Entonces, el acceso a la tierra, el grado de la expansión del cultivo de café en términos temporales y espaciales y el grado de vinculaciones con la economía de mercado, influyen sobre el grado de conservación de la economía de subsistencia.

Desde una perspectiva autonomista y comunalista, la participación en el comercio justo internacional y la apertura a la economía de mercado se debe realizar bajo condiciones en las cuales las personas mantengan autonomía y control sobre sus vidas. Melquiades Cruz, zapoteco de la Sierra Norte, dijo que el objetivo de su comunidad era “subsistir con lo que tenemos” y agregó: “lo que nos interesa como comunidad es volver a retomar nuestras vidas bajo nuestro control, no dejarlo a otras personas que lo controlen.”

7. Resumen

El presente trabajo de investigación fue guiado por la pregunta acerca de la importancia de autonomía y comunalidad en el contexto de MICHIZÁ, una organización de pequeñas/os productores de café orgánico-justo de Oaxaca. A tal efecto se investigaron las estrategias económicas, políticas y sociales que emplea MICHIZÁ en este entorno. Durante la investigación de campo de seis meses se realizaron observaciones participativas y entrevistas cualitativas con socias/os y directivos de la organización MICHIZÁ. La investigación se basa en la metodología de la investigación social interpretativa; la interpretación de los datos se efectuó por medio del ‘análisis temático’. El trabajo parte de las causas estructurales de la crisis agro-alimentaria, el cambio del régimen político y económico y el retiro del estado de sus funciones regulativas a partir de la década de los años 1980. Utilizando conceptos teóricos acerca de comunalidad, autonomía y organización indígena, se analizó la organización interna, las relaciones que mantiene MICHIZÁ con diferentes instituciones estatales y actores del comercio justo-orgánico, así como las estrategias de vida en la Sierra Norte de Oaxaca.

La investigación demuestra que la formación de MICHIZÁ fue una respuesta colectiva a la crisis económica que vivió México durante la década de 1980. Para un grupo de campesinas/os oaxaqueñas/os la caída del precio de café y la dependencia de los intermediarios fueron motivo para apropiarse del proceso de producción y comercialización de café. La organización interna de MICHIZÁ se basa en los principios de autonomía política, transparencia y autogestión. La organización interna y la toma de decisiones de MICHIZÁ se fundan en la asamblea y en un sistema de cargos rotativos que impide la acumulación de poder. En términos de las relaciones institucionales, se observó una selectividad en la articulación con actores estatales y políticos: Mientras cualquier injerencia por parte de partidos políticos es rechazada, se aceptan programas y proyectos de instituciones gubernamentales que no requieren lealtad política. Sin embargo, dentro del sistema de comercio justo y orgánico tanto la participación como la autonomía de organizaciones productoras han quedado muy reducidas. Reproduciendo las estructuras del

mercado convencional, el papel de las organizaciones se limita a ser exportadoras de materia prima que en este caso es el café verde. La certificación orgánica y justa y las altas expectativas de calidad del mercado orgánico-justo imponen considerables cargas adicionales de trabajo a los cafetaleros/os de Oaxaca que no corresponden con su noción de comercio justo. Además, el cultivo de café orgánico orientado al mercado ha ido desplazando a los cultivos orientados a la economía de subsistencia.

Zusammenfassung

Die vorliegende Forschungsarbeit wurde geleitet von der Frage nach der Bedeutung von Autonomie und *Comunalidad* im Kontext von MICHIZÁ, einer Kleinbauern- und bäuerinnenorganisation in Oaxaca, Mexiko, die biologischen und fairen Kaffee produziert. Zu diesem Zweck wurden die ökonomischen, politischen und sozialen Strategien, die MICHIZÁ verfolgt, untersucht. Während eines sechsmonatigen Feldforschungsaufenthalts im Jahr 2009 wurden teilnehmende Beobachtungen und qualitative Interviews mit Mitgliedern und Vorständen von MICHIZÁ durchgeführt. Die Forschungsarbeit basiert auf der Methodologie der interpretativen Sozialforschung; die Interpretation der Daten erfolgte mittels "Themenanalyse". Ausgangspunkt der Forschung waren die strukturellen Ursachen der Agrar- und Nahrungsmittelkrise, die Veränderung des politischen und wirtschaftlichen Regimes und der Rückzug des Staates von seinen regulativen Funktionen seit Beginn der 1980er Jahre. Anhand der theoretischen Konzepte *Comunalidad*, Autonomie und indigene Organisation wurde die interne Organisation von MICHIZÁ analysiert, das Verhältnis zu unterschiedlichen staatlichen Institutionen und Akteuren des Bio- und Fairtrade-Sektors beleuchtet, sowie den (Über-)Lebensstrategien in der nördlichen Sierra von Oaxaca nachgegangen.

Die Untersuchung ergab, dass die Gründung von MICHIZÁ eine kollektive Antwort auf die erlebte Wirtschaftskrise zu Beginn der 1980er Jahre war. Der Verfall des Kaffee-preises und die Abhängigkeit von Zwischenhändlern veranlasste eine Gruppe von Kleinbauern und -bäuerinnen in Oaxaca, sich den Produktions- und Vermarktungsprozess des Kaffees anzueignen. Die Organisation MICHIZÁ basiert auf den Prinzipien politische Autonomie, Transparenz und Selbstverwaltung. Die interne Organisation und die Entscheidungsfindung basieren auf der Versammlung und auf dem rotierenden Ämter-system, das eine Akkumulierung von Macht in den Händen einiger Weniger verhindert. Im Hinblick auf institutionelle Beziehungen wurde eine Selektivität in der Artiku-

lation mit staatlichen und politischen Akteuren festgestellt. Während jegliche Einmischung von politischen Parteien abgelehnt wird, werden Programme und Projekte von staatlichen Institutionen akzeptiert, die keine politische Loyalität fordern. Im Bio- und Fairtrade-System jedoch sind Partizipationsmöglichkeiten und Autonomie von ProduzentInnenorganisationen sehr beschränkt. Die Rolle der Organisationen beschränkt sich auf Produktion und Export von Rohstoffen, in diesem Falle grüner Kaffee, wodurch die Strukturen des konventionellen Handels reproduziert werden. Durch die Bio- und Fairtrade-Zertifizierung sowie die hohen Qualitätserwartungen des Bio- und Fairtrade-Marktes werden den Kaffeebauern und -bäuerinnen erhebliche zusätzliche Arbeitsleistungen abverlangt, die nicht mehr ihren Vorstellungen von fairem Handel entsprechen. Darüber hinaus verdrängt der Anbau von biologischem und marktorientiertem Kaffee sukzessiv die Subsistenzwirtschaft.

Bibliografía

- AMECAFE (2010): Sistema Producto café <http://www.spcafe.org.mx/wb3/wb/spc>, 2010-06-17
- Anaya Muñoz, Alejandro (2006): Autonomía Indígena, gobernabilidad y legitimidad en México. La legalización de los usos y costumbres electorales en Oaxaca. México, D.F.: Universidad Iberoamericana.
- ASERCA. Apoyos y servicios a la comercialización agropecuaria. Nuestros Programas. Procampo. 2009-10-15.
http://www.aserca.gob.mx/artman/publish/article_183.asp [2010-11-04]
- Austin, James/Esteva, Gustavo (1987): Food Policy in Mexico. The Search for Self-Sufficiency. Ithaca/ London: Cornell University Press.
- Barabas, Alicia; Bartolomé, Miguel (coords.) (1999): Configuraciones étnicas en Oaxaca. Perspectivas etnográficas para las autonomías. Vol.1: Introducción, Macroetnias. México, D.F.: CONACULTA/ INAH.
- Bernard, Russel Harvey. (2006): Research methods in anthropology – qualitative and quantitative approaches. Oxford/ Lanham: Alta Mira Press.
- Brüsemeister, Thomas (2000): Qualitative Forschung. Wiesbaden: Westdeutscher Verlag.
- Bonfil Batalla, Guillermo (2008): México Profundo. Una Civilización Negada. México: Random House Mandadori.
- Bonfil Batalla, Guillermo (s/f): El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial. En: Anales de Antropología, 105-124.
http://www.ciesas.edu.mx/Publicaciones/Clasicos/articulos/bonfil_indio.pdf [2010-12-06].
- Boris, Dieter (1996): Mexiko im Umbruch. Modellfall einer gescheiterten Entwicklungsstrategie. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Boris, Jean-Pierre (2006): (Un)fair Trade. Das profitable Geschäft mit unserem schlechten Gewissen. München: Goldmann.
- Bowen, Bríd (2001): “Let’s go Fair”! En: EFTA European Fair Trade Association: Anuario 2001, 22-43. <http://www.european-fair-trade-association.org/efta/Doc/yb01-es.pdf>, 2010-08-17.
- CDI (2008): Condiciones socioeconómicas y demográficas de la población indígena. Región Sur. Tomo 1. Oaxaca. México: CDI/PNUD.

- CDI: Conceptos generales sobre pueblos indígenas. [2009-23-02].
http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=272&Itemid=58 [2010-12-06].
- CECAFE. Consejo Estatal de Café: Estadísticas.
<http://cecafe.oaxaca.gob.mx/regiones%20productoras%20estadisticas.html>
[2009-12-29]
- Cruz, Melquiades (2005): El Maíz y la Comunalidad. Junio de 2005.
<http://www.dragondancetheatre.com/Yagavilla/Yagavillaes.html> [2010-11-01]. [Artículo publicado en: Suplemento de ecología del periodico *Noticias*, junio del 2005].
- Díaz Gómez, Floriberto (2003): Comunidad y Comunalidad. En: Rendón Monzón, Juan José: La comunalidad. Modo de vida en los pueblos indios. México, D.F.: CONACULTA, 91-107.
- Escobar, Arturo (1998): The making and the unmaking of the third world through development. En: Rahnema, Majid; Bawtree, Victoria: The post-development reader. London: Zed Books, 85-93.
- Escobar, Arturo (2008) [1992]: Die Hegemonie der Entwicklung. En: Fischer, Karin; Hödl, Gerald; Sievers, Wiebke: Klassiker der Entwicklungstheorie. Von Modernisierung bis Post-Development. Viena: Mandelbaum/Mattersburger Kreis für Entwicklungs-politik, 263-279.
- Esteva, Gustavo (1995): FIESTA – jenseits von Entwicklung, Hilfe und Politik. Francfort/ Viena: Brandes&Apsel.
- Esteva, Gustavo (1993): Entwicklung. En: Sachs, Wolfgang (1992): Wie im Westen so auf Erden. Ein polemische Handbuch zur Entwicklungspolitik. Hamburgo: Rowohlt, 89-121.
- Esteva, Gustavo (1998): Autonomía y democracia radical: el transito de la tolerancia a la hospitalidad. En: Bartolome, Miguel; Barabas, Alicia M.: Autonomías étnicas y estados nacionales. Mexico: CONACULTA/INAH, 307-332.
- Esteva, Gustavo: The Society of the Different Part 1: The Center of the World. 2005-09-06/07 Oaxaca, Mexico.
http://www.inmotionmagazine.com/global/gest_int_1.html [2010-11-24].
- Esteva, Gustavo (s/f): What is development? México, Oaxaca: Universidad de la Tierra.
- Esteva, Gustavo (2009): Mas allá del desarrollo: la buena vida.
www.otrodesarrollo.com/buenvivir/EstevaDesarrolloBuenaVida09.pdf
[2010-10-28]
- EZA Fairer Handel (2007a): 21 de Septiembre. Partnerbeschreibung.
http://www.eza.cc/WLP/pro_info/306373_21_de_Septiembre.pdf [2010-12-05]

- EZA Fairer Handel (2007b): Yeni Navan. Partnerbeschreibung. http://www.eza.cc/WLP/pro_info/303097_Yeni_Navan.pdf [2010-11-12]
- EZLN (1996): Cuarta Declaración de la Selva Lacandona. México. <http://palabra.ezln.org.mx/>, [04-10-2010]
- FLO. Fairtrade Labelling Organizations International: Tabla de precios mínimos y prima de Comercio Justo Fairtrade. 16.11.2010. Bonn: Fairtrade Labelling Organizations International (FLO) http://www.fairtrade.net/fileadmin/user_upload/content/2009/standards/documents/2010-11-16_SP_Minimum_Price_and_Premium_table.pdf [2010-11-22]
- FLO. Fair Trade Labelling Organizations Internacional: <http://www.fairtrade.net/> [2010-08-05]
- Fritscher Mundt, Magda (2001): Mexikos Landwirtschaft im Neoliberalismus. Chronik eines Zusammenbruchs. En: Journal für Entwicklungspolitik, 17/3, 4, 273-293.
- Gabriel, Leo (2004): Multikulturelle Autonomie. Ein Paradigma für partizipative Demokratie in Lateinamerika. En: Journal für Entwicklungspolitik, 20, 4, 25-42.
- Gerber, Philipp (2005): Das Aroma der Rebellion. Zapatistischer Kaffee, indigener Aufstand und autonome Kooperativen in Chiapas, Mexiko. Münster: UN-RAST.
- Girtler, Roland (2001): Methoden der Feldforschung. Wien/Köln/Weimar: Böhlau Verlag.
- Girtler, Roland (2004): Die 10 Gebote der Feldforschung. Viena: Lit Verlag.
- Gómez Tovar, Laura et al. (2005): Certified organic agriculture in Mexico. Market connections and certification practices in large and small producers. En: Journal of Rural Studies, 21, 461-474.
- Gonzales, Alma Amalia; Nigh, Ronald (2005): Smallholder participation and certification of organic farm products in Mexico. En: Journal of Rural Studies, 21, 449-560.
- Grammont, Hubert C. De; Mackinlay, Horacio (2006): Las organizaciones campesinas e indígenas frente a los partidos políticos y el Estado, México 1938-2006. En: Revista Mexicana de Sociología, 68, 4, 693-729.
- Georg Grünberg (2004): Investigación en un contexto multicultural. Bilwi: URACCAN (Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense).
- Hernández-Díaz, Jorge (2001): Recalcos de la identidad. La formación de las organizaciones indígenas en Oaxaca. México: Miguel Ángel Porrúa/Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

- Hernández Navarro, Luís; López y Rivas, Gilberto (2007): Mexiko: zwischen Autoritarismus des Staates und Widerstand des Volks. En: Berger, Herbert; Gabriel, Leo (2006): Lateinamerika im Aufbruch. Soziale Bewegungen machen Politik. Viena: Mandelbaum, 262-306.
- Hernández Navarro, Luís (2007): Tortilla: la quiebra de un modelo. <http://www.jornada.unam.mx/2007/01/16/index.php?section=opinion&article=021a1pol> [2010-06-25].
- Holloway, John (2005): Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy. Valencia/Caracas: Vadell Hermanos Editores.
- Holloway, John (2003): Doce tesis sobre el antipoder. <http://espora.org/biblioweb/politica/jh/12tesis/> [2010-11-02].
- Hopf, Christel (2000): Qualitative Interviews – ein Überblick. In: Flick, Uwe et al: Qualitative Forschung. Ein Handbuch. Reinbek bei Hamburg: Rowohlt, 349-359.
- Huffs Schmid, Anne (1997): Mexiko: Krise im Ausverkauf. En: Gabriel, Leo: Die globale Vereinnahmung und der Widerstand Lateinamerikas gegen den Neoliberalismus. Francofort: Brandes&Apsel/Südwind, 23-39.
- ILO. International Labour Organization (1989): C169 Convenio sobre pueblos indígenas y tribales, 1989. (entró en vigor: 1991-09-05). <http://www.ilo.org/ilolex/cgi-lex/convds.pl?C169> [2010-12-21].
- INAFED Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal: Enciclopedia de los Municipios de México. Estado de Oaxaca. (2009). INAFED/Gobierno del Estado de Oaxaca. <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/oaxaca/> [2010-12-21].
- Ita, Ana de: Diconsa en la contaminación transgénica del maíz nativo. 2002-03-16. <http://www.edefensadelmaiz.org/Diconsa-en-la-contaminacion.html> [2010-12-29]
- Jaffee, Daniel (2007): Brewing Justice. Fair trade coffee, sustainability, and survival. Berkely/Los Angeles: University of California Press.
- Kaller-Dietrich, Martina; Mayer, David (2005): Geschichte Lateinamerikas im 19. und 20. Jahrhundert. Soziale Bewegungen in Lateinamerika im 20. Jahrhundert. 2005-06-15, 1-77. <http://www.lateinamerika-studien.at/content/geschichtepolitik/geschichte/geschichte-193.html> [2009-03-03].
- Kaller-Dietrich, Martina (2003): Profunde und imaginäre Kulturen. En: Faschingeder, Gerald; Kolland, Franz; Wimmer, Franz (eds.): Kultur als umkämpftes Terrain. Viena: Premedia/Südwind, 124-154.
- Kaltmeier, Olaf; Kastner, Jens; Tuidier Elisabeth (eds). (2004): Neoliberalismus, Autonomie, Widerstand. Soziale Bewegungen in Lateinamerika. Münster: Westfälisches Dampfboot.

- Kerkeling, Luz (2006): La lucha sigue! EZLN – Ursachen und Entwicklungen des zapatistischen Aufstandes. Münster: Unrast.
- López y Rivas, Gilberto (2004): Die Autonomie der Indio-völker in Mexiko. En: Journal für Entwicklungspolitik, 20, 4, 62-73.
- Froschauer, Ulrike; Lueger, Manfred (2003): Das qualitative Interview. Zur Praxis interpretativer Analyse sozialer Systeme. Viena: WUV/UTB.
- Lueger, Manfred (2000): Grundlagen qualitativer Feldforschung. Viena: WUV/UTB.
- Maldonado, Benjamín (1998): Obstáculos internos para la construcción de autonomías indias. Una perspectiva desde Oaxaca. En: Bartolomé, Miguel et al.: Autonomías étnicas y Estados Nacionales. Mexico: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ INAH, 367-383.
- Maldonado, Benjamín (2002): Autonomía y comunalidad india. Enfoques desde Oaxaca. México, Oaxaca: Centro INAH Oaxaca (y otros).
- Maldonado Alvarado, Benjamín; Cortés Márquez, Margarita (1999): La gente de la palabra sagrada. El grupo etnolingüístico ayyuk ja'ay (mixe). En: Barabas, Alicia; Bartolomé, Miguel (eds.): Configuraciones étnicas en Oaxaca. Perspectivas etnográficas para las autonomías. Vol. 2: Mesoetnias. México, D.F.: CONACULTA/INAH, 95-144.
- Marx, Carlos (2003) [1852]: El dieciocho brumario de Luis Bonaparte. Madrid: Fundación Federico Engels. <http://www.scribd.com/doc/8633040/Marx-El-18-Brumario-de-Luis-Bonaparte> [2010-12-10]
- Martínez Luna, Jaime (1994): Presentación de la compilación de Comunalidad y Autonomía. 2002-05-26. Guelatao de Juárez, Oaxaca, México. <http://espora.org/biblioweb/Comunalidad/2.html> [2010-12-23]
- Martínez Luna, Jaime (2004): Comunalidad y desarrollo. Diálogos en la acción, segunda etapa México/D.F.: CONACULTA, 335-354. <http://trabajaen.conaculta.gob.mx/convoca/anexos/Comunalidad%20y%20desarrollo.PDF>
- MICHIZÁ (s/f): Inspección interna de cafetales orgánicos, beneficio húmedo y almacenamiento. Control interno. Ficha técnica.
- MICHIZÁ (2003): El relato de una historia. Oaxaca, México: Michizá [inédito]
- MICHIZÁ (2005): Manual de organización. Oaxaca, México: Yeni Navan/Michizá [inédito]
- Mires, Fernando (2001): La rebelión permanente. Las revoluciones sociales en América Latina. México, D.F./Argentina, Buenos Aires: Siglo XXI.

- Mutersbaugh, Ted (1999): Bread or chainsaws? Paths to mobilizing household labor for cooperative rural development in a oaxacan village (Mexico). En: *Economic Geography*, 75, 1, 43-58.
- Mutersbaugh, Ted (2002): The number is the beast: a political economy of organic-coffee certification and producer unionism. En: *Environment and Planning*, 34, 1165-1184.
- Mutersbaugh, Ted (2004): Serve and certify: paradoxes of service work in organic-coffee certification. En: *Society and Space*, 22, 533-552.
- Naturland (2009): Wieviel Öko hätten Sie denn gerne? EU Bio und Naturland Öko im direkten Vergleich. Febrero 2009. http://www.naturland.de/fileadmin/MDB/documents/Richtlinien_deutsch/Richtlinienvergleich_Naturland_EUBio_2009_01.pdf [2010-12-15]
- Navarrete Linares, Federico (2008): Los pueblos indígenas de México. Pueblos indígenas del México contemporáneo. México: CDI.
- Nicholls, Alex/ Opal, Charlotte (2008): Fair Trade. Market-driven ethical consumption. Londres: Sage.
- Novy, Andreas (2002): Die Methodologie interpretativer Sozialforschung. SRE (ed.). Viena: Universidad de Economía Viena [Wirtschaftsuniversität Wien].
- Novy, Andreas (2005): Economía política internacional. 2005-06-05. Viena: Departamento para el Desarrollo Urbano y Regional de la Universidad de Economía de Viena. <http://www.lateinamerika-studien.at/content/wirtschaft/ipoesp/ipoesp-titel.html> [2010-11-28]
- Novy, Andreas; Beinstein, Barbara; Voßemer, Christiane (2008): Methodologie transdisziplinärer Entwicklungsforschung. Aktion und Reflexion. Viena: Paulo Freire Zentrum.
- ONU. Organización de Naciones Unidas, Organización (2007): Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. <http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/en/declaration.html> [2010-10-20]
- Piñón Jiménez, Gonzales; Hernández-Díaz, Jorge (1998): El Café: Crisis o organización. Los pequeños productores en Oaxaca. México, Oaxaca: Instituto de Investigaciones Sociológicas Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca.
- Rahnema, Majid (1993): Armut. En: Sachs, Wolfgang (ed.): Wie im Westen so auf Erden. Ein polemische Handbuch zur Entwicklungspolitik. Reinbek bei Hamburg: Rowohlt, 16-46.
- Raynolds, Laura T. (2002): Poverty alleviation through participation in fair trade coffee networks. New York: The Ford Foundation.
- Raynolds, Laura T. (2004): The globalization of organic agro-food networks. En: *World Development*, 32, 5, 725-743.

- Raynolds, Laura T. (2009): Mainstreaming fair trade coffee: From partnership to traceability. En: *World Development* 37, 6, 1083–1093.
- Renard, Marie-Christine (2005): Quality certification, regulation and power in fair trade. En: *Journal of Rural Studies*, 21, 419-431.
- Rendón Monzón, Juan José (2003): La comunalidad. Modo de vida en los pueblos indios. México, D. F.: CONACULTA.
- Rice, Robert A. (2001): Noble goals and challenging terrain: organic and fair trade coffee movements in the global marketplace. *Journal of Agricultural and Environmental Ethics* 14, 39–66.
- Robert, Jean (1993): Produktion. En: Sachs, Wolfgang (ed.): *Wie im Westen so auf Erden: Ein polemische Handbuch zur Entwicklungspolitik*. Reinbek bei Hamburg: Rowohlt, 298-321.
- Rubin, Herbert; Rubin, Irene (1995): *Qualitative Interviewing. The art of hearing data*. Londres: Sage, 145-167.
- Bernard, Russel.H. (2006). *Research methods in anthropology – qualitative and quantitative approaches*. EEUU, Walnut Creek: Alta Mira Press.
- Sachs, Wolfgang (ed.) (1993): *Wie im Westen so auf Erden: Ein polemische Handbuch zur Entwicklungspolitik*. Reinbek bei Hamburg: Rowohlt.
- SAGARPA. Secretaria de Agricultura Ganadería, Desarrollo Rural Pesca y Alimentación. 2010. <http://www.sagarpa.gob.mx> [2010-12-27]
- Schüren, Ute (2003): „Land ohne Freiheit“. Agrarpolitik und Ejido in Mexiko. In: *Rationalität oder Irrationalität bäuerlichen Wirtschaftens im Kontext staatlicher Politik? Haushaltsstrategien in mexikanischen Ejidos*. Dissertation im Fachbereich Politik- und Sozialwissenschaften an der FU Berlin. http://www.diss.fu-berlin.de/diss/receive/FUDISS_thesis_000000001069 [2008-11-16]
- Schütze, Stephanie (2004): Politische Kultur(en) und Demokratisierung. En: Bernecker, Walther L. et al. (eds.): *Mexiko heute*. Frankfurt: Vervuert, 241-270.
- SEDESOL. Secretaria de Desarrollo Social (2010): Programa de desarrollo humano OPORTUNIDADES. <http://www.oportunidades.gob.m> [2010-10-10]
- SEGOB. Secretaria de Gobernación: Periodos de gobierno municipal. 2009. http://www.e-local.gob.mx/wb/ELOCAL/ELOC_Periodos_de_gobierno_municipal [2010-11-10]
- Sistema Producto Café (2010): Fondo de Estabilización, Fortalecimiento y Reordenamiento de la Cafecultura. 2010-12-09. http://www.spcafe.org.mx/wb3/wb/spc/spc_fondo_de_estabilizacion [2010-12-09]

- Tobler, Hans Werner (1992): Mexiko auf dem Weg ins 20. Jahrhundert. Die Revolution und die Folgen. En: Briesemeister, Dietrich et al: Mexiko heute: Politik, Wirtschaft, Kultur. Frankfurt: Vervuert Verlag, 11-32.
- TradingCharts.com Inc./TFC Commodity Charts (2010): Commodity Futures Price Quotes For ICE [NYBOT] Coffee, <http://futures.tradingcharts.com/marketquotes/KC.html> [2010-11-22]
- UCIRI (2006): Union de Comunidades Indigenas de la Region del Istmo. 2006. <http://www.uciri.org/espanol/espanol.htm> [2010-12-03]
- Usos y Costumbres Oaxaca (2005): Usos y Costumbres en Oaxaca. 2005. <http://www.usosycostumbres.org/index.htm> [2010-12-01]
- Wikipedia (2010): Mesoamérica. <http://es.wikipedia.org/wiki/Mesoamérica> [2010-06-15]
- Yeni Navan (1999), SPR. De R.L./MICHIZÁ <http://www.redindigena.net/indyeni.htm> agosto de 1999 [2010-11-10].
- Zolla, Carlos; Zolla Márquez, Emiliano(s/f): Los pueblos indígenas de México. 100 preguntas. México, D.F.: Programa Universitario México Nación Multicultural de la UNAM. <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/100preguntas/index.html> [2010-12-06]

Fuentes primarias

ENTREVISTAS

Nº	Fecha	Nombre	Función/Institución	Origen/ Lugar de la entrevista
1	7.5.2009	Amando Ramírez	Itanoní	Oaxaca
2	20.05.2009	Eleuterio*	Directivo de MICHIZÁ central	Miramar/ Francisco Tutla
3	17.6.2009	Claudia Cortez	CECAFÉ	Oaxaca
4	20.5. - 17.10.2009	Florencia*	Socia	Ocotepec y Oaxaca
5	20.6.2009	Felipe*	Directivo de MICHIZÁ central	San Miguel Tiltepec/ San Francisco Tutla
6	22.6.2009	Leonardo*	Directivo de MICHIZÁ central	Santiago Lalopa/ San Francisco Tutla
7	28.-30.6.2009	Teresa*	Yu-Van	Tanetze
8	29.6.2009	Arturo*	Alcalde municipal	Tanetze
9	29.6.2009	Mateo*	Socio, Síndico del municipio	Tanetze
10	30.6.2009	Margarita*	Socia	Tanetze
11	1.7.2009	Arturo*	Alcalde municipal	Tanetze
12	9.7.- 12.7.2009	Bonifacio*	Socio	Tanetze
13	9.7.- 12.7.2009	María*	Socia	Tanetze
14	9.7.2009	Aurora*	Socia	Tanetze

15	10.7.2009	José*	Socio	Tanetze
16	11.7.2009	Feliciano*	Socio, secretario del grupo local	Tanetze
17	17.7.2009	Julio*	Socio	Ocotepec
18	18.7.2009	Lázaro*	Socio	Ocotepec
19	19.7.2009	Santiago*	Socio	Ocotepec
20	19.7.2009	Alberto*	Socio, presidente municipal	Ocotepec
21	19.7.2009	Valentín*	Socio	Ocotepec
22	23.8. y 25.8.2009	Genaro	Socio, ExDirectivo de MICHIZÁ	San Juan Yaée
23	14.8.2009	Melquíades Cruz	Unitierra, Educa	Oaxaca, Unitierra
24	13.9.2009	Manuel*	Socio	Yagavila/ Oaxaca
-	13.9.2009	Melquiades Cruz	Unitierra, Educa	Yagavila/ Oaxaca
25	13.9.2009	Melquíades Cruz	Unitierra, Educa	Yagavila/ Oaxaca
26	24.9.2009	Rigoberto	Directivo de MICHIZÁ central	Santa Rosa/ San Francisco Tutla
28	07.10.2009	Franz Denk	EZA Fairer Handel GMBH.	Köstendorf, Austria
28	22.10.2009	Ofelio	ExDirectivo de MICHIZÁ central	El Ocote Tataltepec/ Oaxaca
29	3.12.2009	Melquiades Cruz	Unitierra, Educa	Oaxaca

* nombre cambiado

ASISTENCIA A REUNIONES

Nr.	Fecha	Organización	Motivo	Lugar
1	18.6.2009	Reunión de CECAFE	Apoyos para el sector cafetalero	Oaxaca
2	30.6.2009	Reunión del grupo local	El proyecto “Renovación de Cafetales”	Tanetze
3	11.7.2009	Reunión del grupo local con la directiva	El proyecto “Renovación de Cafetales” y programas de apoyo	Tanetze
4	12.7.2009	Reunión del grupo local	La reunión del día anterior	Tanetze
5	10.7.2009	Reunión con asesora de “desarrollo municipal”	proyectos productivos	Municipalidad de Tanetze
6	22.08.2009	Reunión de Delegados	varios	Oficina Central, Oaxaca
7	17.10.2009	Reunión de Delegados	varios	Oficina Central, Oaxaca

PONENCIAS

No.	Fecha	Persona	Tema	Lugar
1	26.10.2009	Melquiades Cruz	Espiritualidad Indígena y Comunalidad	Unitierra, Oaxaca
2	26.10.2009	Benjamín Maldonado	Espiritualidad Indígena, Sincretismo, Conflictos Religiosos	Unitierra, Oaxaca
3	28.10.2009	Benjamín Maldonado	El Día de los Muertos, relaciones recíprocas	Unitierra, Oaxaca

Lista de cuadros

Tabla 1: Producción alimentaria de subsistencia, 2003.....	24
Tabla 2: Expansión de la milpa, 1998-2003	25
Tabla 3: Organigrama general de la directiva de MICHIZÁ.....	74
Tabla 4: Precios mínimos y prima de Comercio Justo <i>Fairtrade</i> del 2008-06-01	89
Tabla 5: Composición del precio por kilo de café a su llegada en los puertos de Europa ...	93
Tabla 6: Formación del precio de café en la EZA Fairer Handel GmbH.....	94
Tabla 7: Vigilancia de parcelas en el marco de la inspección interna	97
Tabla 8: Precio final que recibió el/la productor/a según región.....	100
Tabla 9: Superficie [en ha] para café y milpa de socias/os de MICHIZÁ.....	113
Imagen 1: Asamblea de delegadas/os de MICHIZÁ (fuente: E.W.)	76

Anexo

A.1 GUÍAS DE ENTREVISTA

GUÍA I: ENTREVISTAS CON DIRECTIVAS/OS

Introducción, explicación del objetivo de la entrevista

Preguntas personales: edad, origen, ocupación, duración en la organización, cargos empenados

Historia de MICHIZÁ

¿Qué motivos llevaron a la formación de la organización? ¿Cómo estuvo la situación de los productores de café en México? ¿Cómo es la situación económica de la organización? ¿Cómo es la rentabilidad de la organización?

Objetivos

¿Cuáles son los objetivos y reivindicaciones/ demandas de la organización – en lo socio-económico – en lo ecológico – en lo político?

Autoconsumo y agricultura orgánica

¿Cuáles son los significados de los maíces criollos y la agricultura orgánica y la diversificación de la producción para la organización? ¿Hay apoyos para la producción de cultivos de autoconsumo?

Comercio justo

¿Por qué entraron al comercio justo? ¿Qué ventajas tiene? ¿Qué desventajas? ¿Qué problemas hay? ¿Qué mejorarían?

Mercado interno

¿Qué importancia tiene el mercado interno? ¿Dónde se vende el café de MICHIZÁ? ¿Cómo es la relación entre la exportación y la venta de café en el país?

Organización interna y participación

¿Cómo funciona la organización interna? ¿Quién toma las decisiones? ¿Quién elige a los directivos? ¿Qué salario reciben? ¿Se reciben otras prestaciones? ¿Cómo se toman las decisiones? ¿De manera consensual? ¿Democracia de base? ¿Hay jerarquías en la organización? ¿Cómo participan los socios en la gerencia de la organización y a nivel de las comunidades?

Relaciones de género

¿Existe la participación equitativa de las mujeres en la organización? ¿Qué cargos han tenido las mujeres? ¿Cuál es la discusión interna de la organización en cuanto a la participación de la mujer y la equidad de género?

Resolución de conflictos

¿Cómo se resuelven conflictos?

- si algunos socios venden el café de muy baja calidad.
 - conflictos de tierra entre los socios.
 - si no entregan la cantidad comprometida.
 - si no es orgánico.
-

Proyectos de la organización

¿Qué proyectos hay? ¿Hay asistencia técnica para los cafetaleros?

Apoyos

¿Qué apoyos hay del gobierno? ¿Bajo qué condiciones se aceptan ayudas/ programas del gobierno? ¿Qué apoyos hay de ONGs, etc.? ¿De CRS?

Relación con movimientos sociales

¿Apoya a los movimientos sociales? ¿A la APPO, a los Zapatistas/EZLN en Chiapas? ¿Por qué sí/no?

Iglesia

¿Cuál es la relación con la iglesia?

- cuando se fundó en los años 1980.
- hoy en día.

Autonomía y autodeterminación

¿Bajo qué condiciones se aceptan apoyos del gobierno? ¿Qué exigencias tiene la organización MICHIZÁ a la política del gobierno? ¿Qué piden las ONGs/ el Gobierno a cambio de asistencia/ayuda?

Problemas

¿Cuáles son los problemas principales de la organización? ¿Cómo van a resolver estos problemas? ¿Con qué estrategias?

¿Qué quiere añadir usted?

GUIA II: ENTREVISTAS CON SOCIAS/OS

Café

¿Desde cuándo produce café? ¿Quién trabaja el cafetal (durante la cosecha)? ¿Ayuda la familia? ¿Hay que contratar mozos? Tamaño del cafetal, distancia de la casa, etc. ¿Se usa insumos químicos?

El café orgánico

¿Qué ventajas y desventajas tiene? ¿Cómo ve usted el proceso de certificación? ¿A quién vendía el café antes de ser socio/-a de la cooperativa? ¿Cómo es/fue la relación con el comerciante/coyote? ¿A quién vendió el café de la última cosecha? ¿Qué precio le pagaron los diferentes compradores?

Ganancias de la venta del café

¿Cuándo se reciben los pagos? Pago inicial, parcial, restante – ¿en qué meses se lo pagaron el año pasado? ¿Quién recibe el dinero de la venta del café? ¿Usted, su esposo/a? ¿Quién administra ese dinero? ¿Para qué se usan las ganancias del café (para comprar alimentos, escuela, televisión, etc...)?

Participación en la organización

¿Por qué es socio de esta organización (y no de otra)? ¿Cuáles son los beneficios de ser socio/-a? ¿Hay ayuda y asistencia técnica/monetaria de la organización? ¿Ha tenido cargos en la organización? ¿Qué hace la organización con las ganancias y con el premio social? ¿Quién toma la decisión sobre el uso de las ganancias y el premio social? Si ya no es socio: ¿por qué se dio de baja?

La milpa

¿Qué superficie tiene? ¿A qué distancia de la casa está? ¿Cuánto maíz produjo el año pasado? ¿Hace 2 años? ¿Por qué se produjo más/menos maíz en este año? ¿Alcanza todo el año? ¿Por cuántos meses alcanza el maíz? ¿Compró maíz el año pasado? ¿Dónde? (en la tienda Diconsa, en el pueblo) ¿Quién trabaja la milpa? ¿Hombre, mujer, mozo? ¿Qué significa la milpa para usted y la siembra de maíz y frijol, el autoabasto/ autoconsumo?

Los maíces (criollos)

Maíces criollos: ¿Qué tipo de maíz siembra en su milpa? ¿Qué semillas usa y dónde consigue las semillas? ¿Utiliza insumos químicos en la milpa? ¿Por qué? ¿Cuál es la diferencia entre el maíz que siembra usted y el maíz que se vende en la tienda Diconsa? ¿Ha escuchado acerca del maíz transgénico?

Otros cultivos

¿Produce otros alimentos? (frijol, chile, fruta, hortalizas, papa, caña, etc.) ¿Tiene una huerta? ¿Qué plantas alrededor de la casa usa? ¿Quién los cuida? ¿Dónde compra lo que no se produce?

Otras actividades económicas e ingresos

¿Tiene trabajos asalariados en el pueblo/ fuera del pueblo? ¿Hay migración hacia las ciudades (Oaxaca, Ciudad de México) en la comunidad/ en su familia? ¿Para qué se usa el dinero que gana con estas actividades? ¿Hay miembros en la familia que se fueron a la ciudad a trabajar o a estudiar?

Migración

¿Recibe remesas de familiares que están en los EEUU? ¿Tiene familiares en Estados Unidos? ¿Desde cuándo están en EEUU? ¿Mandan apoyos a la familia/ a la comunidad/ a la organización?

Programas y apoyos del gobierno

¿Usted recibe algún apoyo del gobierno federal?

¿Conoce estos programas?: Oportunidades, 70 y más, PROCAMPO, Alianza para el Campo. ¿Está en uno de estos programas? ¿Para qué se usa el dinero de Oportunidades o PROCAMPO?

Equidad de género

¿Cuántas mujeres están en la organización? ¿Han tenido cargos? ¿Cómo ve usted el papel de las mujeres en la cooperativa? Pregunta para mujeres: ¿se siente igualmente representada en la organización?

Comercio justo

¿Qué significa para usted el “comercio justo”? ¿Cuál es la diferencia entre el comerciante/ coyote y la organización?

Comunidad y organización

¿Cuál es la relación entre la organización y la comunidad? ¿Cómo describiría la relación con la organización? ¿Es una relación entre iguales? ¿Siente alguna forma de jerarquía? ¿Siente lealtad respecto a la organización?

Pregunta abierta

¿Qué quiere añadir usted? ¿Qué más le parece importante? ¿Qué mejoraría?

A.2 ABSTRACT

This research was guided by the question of the importance of autonomy and *comunalidad* in the context of MICHIZÁ, a peasant organization of organic and fair-trade coffee farmers in Oaxaca, Mexico. For that purpose, the economic, political and social strategies that pursues MICHIZÁ in this environment were studied. During six months of fieldwork, participant observation and qualitative interviews with MICHIZÁ members and directors were conducted. The research is based on the methodology of interpretative social research; the interpretation of the data was accomplished by means of the 'thematic analysis'. The research starts off with the structural causes of the agro-food crisis, the change of the political and economic regime and the withdrawal of the state from its regulatory functions during the decade of the 1980s. Applying the theoretical concepts of *comunalidad*, autonomy and indigenous organization, the internal organization of MICHIZÁ and its relation with different state institutions and organic and fair trade actors were analyzed, as well as livelihood strategies in the Northern Sierra of Oaxaca.

The research shows that the formation of MICHIZÁ was a collective response to the economic crisis experienced in Mexico during the 1980s. For a group of Oaxacan peasants, the falling coffee prices and the dependency on middlemen were reason to appropriate the process of production and commercialization of their coffee. The organization MICHIZÁ is founded on the principles of political autonomy, transparency and self-administration. The internal organization and decision-making of MICHIZÁ are based on the assembly and an alternating cargo system that prevents the accumulation of power. In terms of institutional relations, a selectivity between state and political actors was observed: While any interference by political parties was rejected, programs and projects of government institutions, that do not require political allegiance, are accepted. Within the organic and fair-trade system though, both participation and autonomy of producer organizations have been very humble. Reproducing the structures of conventional trade, the role of producer organizations is limited to being an exporter of raw materials that is in this case green coffee. The organic and fair-trade certification and the high quality expectations of the fair-trade and organic market impose significant additional burdens of work to the coffee growers in Oaxaca that do not correspond with their notion of a fair trade. In addition, the cultivation of market orientated organic coffee is displacing the cultivation of subsistence crops.

CURRICULUM VITAE

EVA-MARIA WIMMER

Persönliche Daten

Nationalität	Österreich
Geboren	am 12.6.1983 in Graz
Hauptwohnsitz	Dittesgasse 2/16 1180 Wien
Kontakt	wimmer.e@gmail.com

Ausbildung

1994–1998	Besuch des humanistischen Zweiges des Bundesgymnasium Graz-Liebenau
1998–2001	Bundesoberstufenrealgymnasium Graz-Liebenau mit besonderer Berücksichtigung der sportlichen Ausbildung Matura im Juni 2001 mit gutem Erfolg
10/2002–03/2004	Lehramtsstudium (Anglistik und Romanistik) an der Universität Innsbruck
03/2004	IDS Internationale Entwicklung an der Universität Wien
03-12/2007	Studienaufenthalt an der <i>Universidad de Buenos Aires</i> , Argentinien
11-12/2008	Exkursion und Forschungspraktikum in Mexiko zum Thema „ <i>Comer y Saber. 500 Jahre Hunger und Ernährung in Mexiko.</i> “
2009	Forschungsaufenthalt in Oaxaca, Mexiko, im Rahmen des Mobilitätsprogramms für kurzfristige wissenschaftliche Arbeiten im Ausland (KwA) der Universität Wien

Sprachkenntnisse

Deutsch	Muttersprache
Englisch	Sehr gut in Wort und Schrift
Spanisch	Sehr gut in Wort und Schrift
Französisch	Grundkenntnisse
